

En Nahmad, Salomón, Dalton, Margarita y Nahón, Abraham, *Aproximaciones a la región del Istmo. Diversidad multiétnica y socioeconómica en una región*. CDMX (México): CIESAS.

Diagnóstico regional del Istmo de Tehuantepec.

Gómez-Martínez, Emanuel.

Cita:

Gómez-Martínez, Emanuel (2010). *Diagnóstico regional del Istmo de Tehuantepec. En Nahmad, Salomón, Dalton, Margarita y Nahón, Abraham Aproximaciones a la región del Istmo. Diversidad multiétnica y socioeconómica en una región*. CDMX (México): CIESAS.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/emanuel.gomez/32>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ptrt/xuf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Aproximaciones a la región del istmo.

Diversidad multiétnica y socioeconómica
en una región estratégica para el país

Salomón Nahmad Sittón, Margarita Dalton y Abraham Nahón
(coordinadores)



972.013

A319A Aproximaciones a la región del istmo. Diversidad multiétnica y socioeconómica en una región estratégica para el país / Salomón Nahmad Sitrón, Margarita Dalton Palomo, Abraham Nahón (Coords.).

Oaxaca, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ Secretaría de las Culturas y Artes de Oaxaca del Gobierno del Estado de Oaxaca/Culturas Populares, Conaculta, 2010.

510 p.: retrs., maps.; 23 cm –

1. Indios de México – Oaxaca – Zapotecos del Istmo – Condiciones sociales. 2. Oaxaca – Región del Istmo – Condiciones económicas. 3. Desarrollo regional – Istmo de Tehuantepec – Oaxaca. 4. Istmo de Tehuantepec, Oaxaca – Historia. 5. Istmo de Tehuantepec, Oaxaca – Emigración e inmigración. 6. Planificación regional. 7. Desarrollo económico.

ISBN: 978-607-486-105-1 (CIESAS)

ISBN: 978-607-7713-28-9 (Dirección General de Culturas Populares de Conaculta)

Coordinación: Salomón Nahmad Sitrón, Margarita Dalton Palomo y Abraham Nahón

Tipografía y formación: Carmen Báez Hernández y Laura Roldán Amaro

Cuidado de la edición: Cuauhtémoc Peña, Abraham Nahón y Herlinda Contreras

Fotografía de portada: Martha Toledo, *Mujeres juchitecas*, 2000

Primera edición, 2010

D.R. © Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
Juárez 87, Col. Tlalpan,
C. P. 14000, México, D. F.
difusion@ciesas.edu.mx

D.R. © Secretaría de las Culturas y Artes de Oaxaca del Gobierno del Estado de Oaxaca
Calz. Francisco I. Madero, 1336,
esquina Av. Tecnológico, Col. Lindavista
C. P. 68030, Oaxaca de Juárez, Oaxaca
Tels. (951) 516 49 98, directo
516 44 77, 514 83 75, exts. 109 y 112

D.R. © Dirección General de Culturas Populares del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
La Noria 5-a, Oaxaca Centro,
68000, Oaxaca
01 (951) 501 0230

ISBN: 978-607-486-105-1 (CIESAS)

ISBN: 978-607-7713-28-9 (Dirección General de Culturas Populares de Conaculta)

Hecho e impreso en México.

Índice

Introducción	9
<i>Abraham Nahón</i>	
Preámbulo	19
<i>Margarita Dalton Palomo</i>	
Primera parte. Diagnóstico regional y visión histórica del istmo de Tehuantepec	
Diagnóstico regional del istmo de Tehuantepec	27
<i>Emanuel Gómez Martínez</i>	
Capitalismo y reproducción comunitaria en el istmo de Tehuantepec	109
<i>Darío Vásquez Antonio</i>	
El istmo de Tehuantepec, visto por ojos norteamericanos: cien años de la historia istmeña en <i>The New York Times</i>	125
<i>Wendy Call</i>	
Segunda parte. Subregión mixe del istmo de Tehuantepec	
Las formas de gobierno indígena en tres municipios mixes del istmo de Tehuantepec, Oaxaca	
<i>Salomón Nahmad Sittón</i>	
Construcción de la carretera transístmica y la llegada del INI a San Juan Guichicovi ...	171
<i>Huemac Escalona Lüttig</i>	
La ganadería bovina en San Juan Guichicovi, Oaxaca	191
<i>María Elena Chávez Gómez</i>	
San Juan Mazatlán: un municipio del distrito mixe en Oaxaca, inmerso en la región del istmo mexicano	215
<i>Elia del Consuelo Ramírez López</i>	

Tercera parte. Subregión zapoteca del istmo de Tehuantepec

La territorialización entre mareños y zapotecos en el sistema lagunario del sur del istmo de Tehuantepec	257
<i>Ezequiel Zárate Toledo</i>	
Zapotecas, chinantecas y mestizas: mujeres presidentas municipales en el istmo de Tehuantepec, Oaxaca	289
<i>Margarita Dalton Palomo</i>	
Espejos y retratos: estereotipos zapotecos y sobre los zapotecos del istmo de Tehuantepec	319
<i>Marcela Coronado Malagón</i>	
Cambios ocurridos en la aplicación de las políticas agropecuarias nacionales entre la población zapoteca del istmo de Tehuantepec, Oaxaca, México	373
<i>Edilberto Niño Velásquez y José Regalado López</i>	

Cuarta parte. Flujos e interacciones estatales en el istmo de Tehuantepec

Una Babel tropical. Indigenismo y reubicación en el predio Zihualtepec	391
<i>Xicohténcatl Luna Ruiz</i>	
Características etnográficas de los zapotecos de la ciudad de Minatitlán, Veracruz	429
<i>Manuel Uribe</i>	
Los zoque-popolucas de Soteapan	461
<i>José Luis Blanco Rosas</i>	
Los chinantecos de Uxpanapa, Veracruz	483
<i>Daniel Nahmad Molinari</i>	
El proceso de frontera-frente en la zona de El Chayotal de las montañas del noroeste de Cintalapa, Chiapas, 1950-2004	495
<i>Micaela Rosalinda Cruz Monje</i>	
Bibliografía complementaria	513



Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
UNIDAD ISTMO

Dr. Federico Ortiz Armengol no. 201 Fracc. La Luz Col. Reforma
Tel: 01(951) 5 13 14 16 Fax: 5 13 00 09 C. P. 68050 Oaxaca, Oax.
E-mail: oaxaca@juarez.ciesas.edu.mx



Proyecto Perfiles Indígenas

DIAGNÓSTICO REGIONAL DEL ISTMO DE TEHUANTEPEC



Investigador responsable:

Mtro. EMANUEL GÓMEZ MARTINEZ

Oaxaca, Oaxaca, a 8 de Enero del 2005.

ÍNDICE

Presentación	4
I. EL ISTMO DE TEHUANTEPEC COMO REGIÓN	7
1.1. Ubicación y límites municipales	7
1.2. Geografía política y económica del Istmo de Tehuantepec	22
II. ESBOZO HISTÓRICO	23
2.1. Ruta zoque	24
2.2. Rutas azteca y zapoteca	29
2.3. Ruta de Hernán Cortés	32
2.4. Ruta transístmica	38
III. IDENTIDADES ÉTNICAS	41
3.1. Lenguas mesoamericanas del Istmo de Tehuantepec	41
3.2. Espacios públicos	52
3.3. Cosmovisión y creencias comunes	54
IV. DEMOGRAFÍA	60
4.1. Impacto de la conquista en la población del Istmo	60
4.2. Impacto del Megaproyecto Transístmico en la población	61
V. ECOLOGÍA	67
5.1. Riqueza natural	67
5.2. Reservas ecológicas y corredores biológicos	71
5.3. Crisis ecológica y conflictos socioambientales	73
VI. ECONOMÍA	79
6.1. Población Económicamente Activa	79

6.2. Bases para una economía alternativa	87
VII. MIGRACIÓN	89
VIII. DESARROLLO SOCIAL	92
8.1. Acceso a servicios básicos	92
8.2. Megaproyectos, corredores y “polos” de desarrollo	93
IX. MOVIMIENTOS POLÍTICOS Y ORGANIZACIONES INDÍGENAS	99
9.1. COCEI	100
9.2. UCIZONI	101
9.3. UCIRI	102
9.4. CDH Tepeyac	103
9.5. Comuneros de los Chimalapas	104
9.6. Mazatecos y chinantecos desplazados	105
9.7. FREPOSEV	106
X. RELACIÓN DEL ESTADO CON LOS PUEBLOS INDÍGENAS	107
10.1. Crisis en los pueblos indígenas	107
10.2. Derechos indígenas	108
XI. Bibliografía	113
XII. NOTAS	119

Presentación.

Este diagnóstico del Istmo de Tehuantepec escrito a manera de etnografía regional, se presenta como una introducción al conocimiento de los pueblos indígenas que habitan en la región de confluencia de Chiapas, Oaxaca, Veracruz y Tabasco desde tiempos prehispánicos, descendientes de las familias mixe-zoqueana, náhuatl, maya, zapoteca, mixteca, chinanteca, ikook (huave), tequisistlateca (huamelulteca o chontal de Oaxaca), en el sureste de México.

En el Istmo se encuentran lo mismo grandes sitios prehispánicos como ciudades industrializadas por su riqueza petrolera. A las grandes riquezas naturales del Istmo se le agrega el valor de ser un puente natural entre el Golfo de México, el Océano Pacífico, Norteamérica y Centroamérica, por lo que es una zona de muy alta diversidad cultural y ecológica.

Zona de tránsito, migración, tráfico y comunicación entre pueblos, naciones, sociedades y economías, desde tiempos prehistóricos hasta el presente, por el Istmo de Tehuantepec circularon los primeros pobladores de América al cruzar de norte a sur en busca de mastodontes y mamuts, con lo que geo-grafieron tierras, bosques, montañas, selvas y costas. Así fueron poblando cuevas primero, valles aptos para la agricultura y montañas después, hoy ciudades marcadas por las rutas de comunicación por tierra, aire y mar.

Las culturas del Istmo de Tehuantepec tienen una historia tan compleja como lo rico de los dos Océanos que se unen por un estrecho de tierra de tan sólo 300 kilómetros de ancho, en una superficie menor a 4 millones de hectáreas, con una antigüedad de por lo menos 3,500 años de civilización (1,500 antes de Cristo), lo que hace de esta región contemporánea de Egipto, Mesopotamia, India y China.

Las poblaciones más antiguas del Istmo de Tehuantepec viven en la actualidad en ricos territorios como la selva zoque de Oaxaca, Veracruz y Chiapas, que se subdivide en Chimalapas, Uxpanapa, Los Choapas, Cintalapa y Ocozocuahtla. Otras montañas de grandes riquezas forestales son la Sierra Mixe Baja, la Sierra de Santa Martha, las Lagunas de Catemaco, la Sierra de Los Tuxtlas y las selvas El Ocote y La Sepultura.

En los últimos 150 años México ha crecido al ritmo de explotación de los recursos petroleros, hídricos, forestales y pesqueros del Istmo de Tehuantepec. Algunos de los ríos más caudalosos del país nacen en esta región, como todas las vertientes del Coatzacoalcos y los escurrimientos de la planicie de Juchitán que desembocan en el Sistema Lagunar Huave, parte del Grijalva-Usumacinta, del Papaloapan y del río Tehuantepec.

Desde tiempos prehispánicos el Istmo de Tehuantepec es una región en disputa entre los estados, naciones e imperios dominantes en cada época, desde los místicos olmecas hasta los *yokot'an* (Chontales de Tabasco), que navegaron todo el cauce del Grijalva-Usumacinta desde Comalcalco, en el Golfo, hasta Chiapas y Guatemala, cruzando incluso al Mar Caribe y regresando por Yucatán y Campeche, como atestiguan los sitios arqueológicos, pueblos y ciudades mayas.

A la llegada de los conquistadores españoles, el Istmo de Tehuantepec, era una codiciada ruta de tránsito entre mexicas, zapotecas y mayas, a cuyos centros de poder estaban subordinados señoríos autónomos. De hecho esta región fue la que más cacao producía en la época prehispánica y aun en la Colonia, un cultivo cuya semilla era valuada por los

antiguos *pochtecas* (comerciantes aztecas) como moneda: “El cacao se cultivaba en regiones húmedas y fértiles. La zona de producción más importante era la del Istmo de Tehuantepec, que abarcaba los estados de Chiapas y Tabasco. En 1877 el segundo aportó el 73% de la producción nacional y el primero el 25%. En 1900 la participación de Chiapas creció a 46% y la de Tabasco representó el 53%”¹.

El valor más importante que identificó Hernán Cortés fue su característica geográfica como istmo, al ser un estrecho de tierra que separa dos mares, por lo que propuso al rey del Imperio Español abrir una ruta interoceánica para lograr el sueño inconcluso de Cristóbal Colón de llegar a la India. A la fecha persiste este proyecto de comunicación entre Europa y Asia cruzando América por varias rutas transístmicas no sólo en México, sino entre Guatemala y Belice, en Nicaragua, Costa Rica y Panamá, en lo que sería la región completa a la que pertenece el Istmo de Tehuantepec, conocida como Centroamérica, Istmo Centroamericano o Istmo Mesoamericano.

Durante la Colonia, el Istmo de Tehuantepec era la frontera sureste de la Nueva España y se organizaba políticamente como parte de la provincia de Antequera y en el orden religioso como parte del Obispado de Oaxaca, pero a partir de la rebelión de 1661 ocurrida en Tehuantepec, el Istmo fue separado en lo que ahora es el sureste de Oaxaca y Veracruz.

Durante los primeros años del México independiente, el Istmo fue parte de la defensa de los liberales juaristas contra los conservadores como Antonio López de Santa Anna y las pretensiones de los imperios español, francés, inglés y estadounidense por apropiarse de este territorio estratégico para la navegación marítima y la colonización.

En el siglo XX, el Istmo dejó de ser amenazado por la invasión extranjera y pasó a ser una de las columnas vertebrales del desarrollo urbano y económico de gobiernos tan polémicos como los de Porfirio Díaz, Lázaro Cárdenas, Miguel Alemán, Gustavo Díaz Ordaz, Luis Echeverría, José López Portillo, Ernesto Zedillo y Vicente Fox.

La importancia cultural, ecológica, económica, política y el papel preponderante del Istmo de Tehuantepec en la historia, ha motivado exploraciones de aventureros, conquistadores y compañías financieras de grandes proyectos, en su mayoría inconclusos. Sin embargo, hasta ahora hay pocos trabajos que presentan el Istmo de Tehuantepec a partir de su diversidad cultural.

Podríamos identificar dos tendencias en las investigaciones conocidas: los estudios de caso y los estudios regionales. De los estudios de caso, sobresalen los de los zapotecos del istmo, uno de los más conocidos por su hegemonía regional, aunque también son notables los estudios de caso sobre huaves, mixes, zoques y popolucas y son pocos los que se han dedicado a los otros grupos étnicos. El vacío es tan grave que la etnografía regional del Istmo publicada por el Instituto Nacional Indigenista (INI) en 1995² no incluye capítulos dedicados a zapotecos, zoques y náhuatls, pese a su importancia pasada y presente. Es decir que generalmente los estudios de caso carecen de contexto regional más allá del territorio étnico, dando continuidad a la antropología tradicional, que nos presenta a los pueblos indígenas a manera de islas o *regiones de refugio*, sin conexiones interregionales, nacionales e incluso internacionales, lo que “falsea la realidad”, como ha criticado Eric Wolf³.

Desde la economía política se define al Istmo de Tehuantepec como una región geopolíticamente estratégica para la reproducción del sistema capitalista nacional e

internacional; en estos estudios generalmente se considera al Istmo a partir de los proyectos que han intentado hacer de la región una zona franca para el libre comercio, desde la modernización porfirista, hasta el plan Alfa Omega y sus versiones ampliadas como son el Megaproyecto Transístmico y el Plan Puebla Panamá⁴.

Son pocos los trabajos que se refieren al Istmo de Tehuantepec como región multiétnica, cabe mencionar la obra de Miguel Covarrubias, la mejor etnografía de los zapotecos del Istmo, precisamente por el contexto histórico regional multiétnico tan completo que nos presenta el artista y arqueólogo en la primera parte de *El sur de México*.

Es decir que los numerosos estudios que se conocen del Istmo de Tehuantepec presentan dos tendencias: o son muy locales, o son muy regionales, lo cual es un problema pues desdibuja la compleja realidad multiétnica de todos los municipios de la región. Además está la tendencia de los estudios sincrónicos o coyunturales, que no abarcan más de cien años, cuando la región es un espacio geopolíticamente estratégico para el contacto humano, la agricultura, el desarrollo de grandes ciudades y el comercio interregional e internacional, desde hace más de tres mil años.

Tratando de aproximarnos a cubrir estos vacíos, este texto es una síntesis documental del Istmo de Tehuantepec, considerando que no hay solamente un *sujeto histórico*, sino muchos grupos y pueblos diferentes entre sí, cuyos pasos es necesario seguir para entender una región que permite ver, así sea de reojo, los procesos políticos más importantes de la historia de México y Centroamérica. Sirva considerarse este documento como un conjunto de pistas para el análisis de la compleja realidad del Istmo de Tehuantepec, a manera de información básica.

Para tener una visión completa de esta importante región, nos remitiremos a diversas disciplinas como geografía, arqueología, lingüística, historia, antropología, sociología, economía y ecología, cuyos estudios de caso arrojan diferentes datos que nos permiten valorar la importancia biológica, cultural y política del Istmo de Tehuantepec.

I. El Istmo de Tehuantepec como región

1. 1. Ubicación y límites municipales

En este estudio se ubica al Istmo de Tehuantepec en el territorio comprendido entre 33 municipios del sur de Veracruz, 5 de Tabasco, 10 del norponiente de Chiapas y 40 del sureste de Oaxaca. De estos 88 municipios, 73 se encuentran entre Oaxaca y Veracruz, y tan sólo 15 entre Tabasco y Chiapas, por lo que tradicionalmente se piensa que la región del Istmo es únicamente el espacio de confluencia entre Coatzacoalcos, Veracruz, y el área de influencia de Juchitán y Tehuantepec, donde se encuentran las actuales capitales culturales del Istmo.

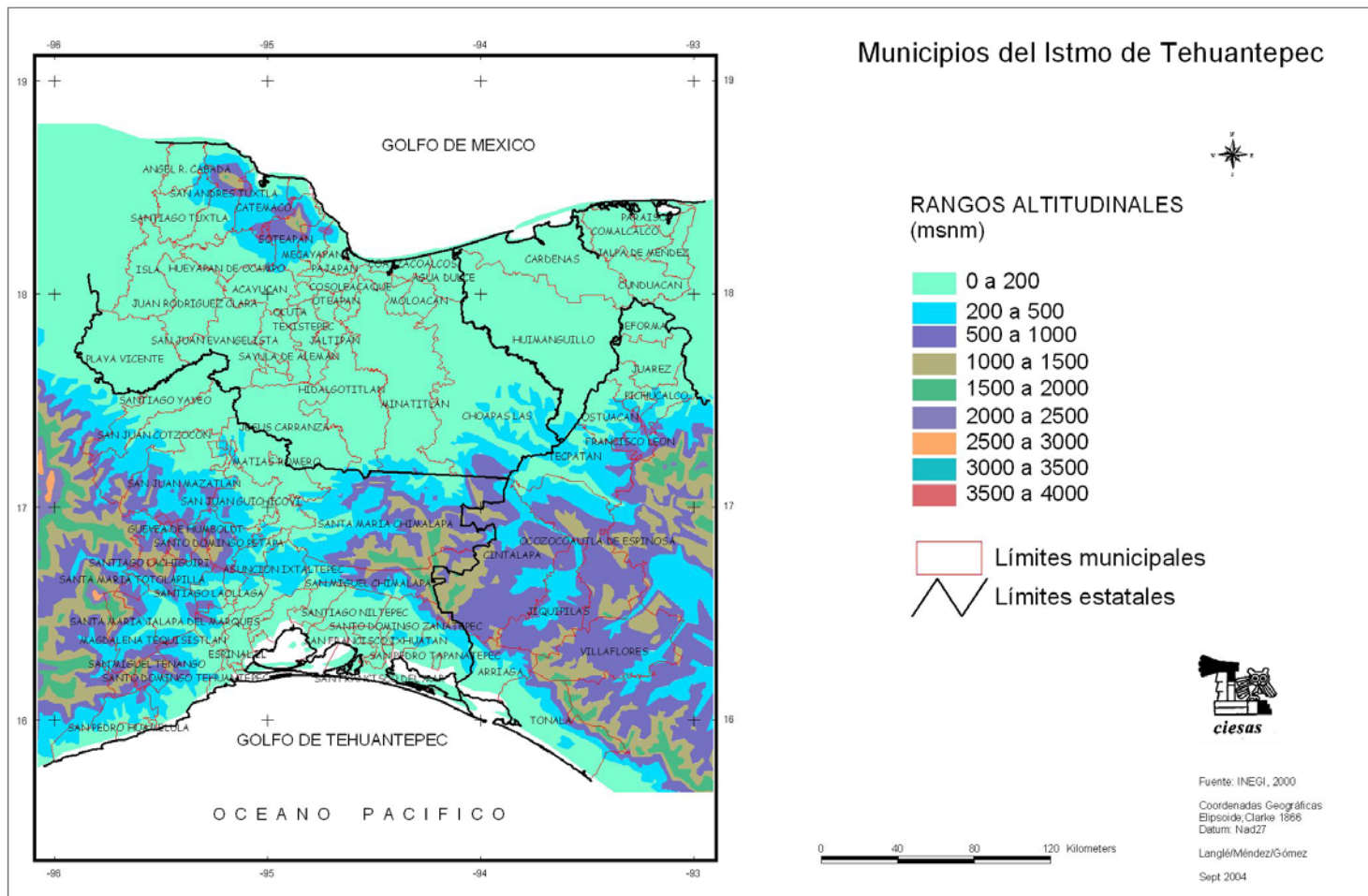
Al sur de Veracruz se encuentra el puerto de Coatzacoalcos, a tan sólo 300 kilómetros del Océano Pacífico, casi en línea recta por medio de la carretera transístmica. Las ciudades vecinas de este puerto petrolero se comunican con Tabasco, Chiapas, Oaxaca, Puebla, Veracruz y México, incluso es cercano a Guatemala y Texas, por lo que es una de las zonas de tráfico terrestre más importante de México, por lo que en documentos antiguos se habla del “Istmo de Coatzacoalcos” en lo que ahora conocemos como Istmo de Tehuantepec.

La sub-regionalización más completa que se conoce es la de Alejandro Toledo⁵, quien subdivide al Istmo de Tehuantepec en norte (sur de Veracruz), centro (selvas mixes y zoques) y sur (planicie de Juchitán y Sistema Lagunar Huave), sin delimitar la región hacia oriente y poniente. Esto se debe a la característica orográfica del Istmo, pues al ser un puente terrestre entre Norte y Sudamérica, el macizo montañoso central del Istmo se extiende indefinidamente, incluso durante el siglo XIX se le conocía como “los Andes mexicanos” a lo que ahora se llama “Sierra Atravesada” o de los Chimalapas⁶.

A partir de la historia geológica se puede delimitar la región hacia el norponiente tomando como punto de partida el volcán de San Martín, en Los Tuxtlas, Veracruz, siguiendo hacia el oriente hasta el volcán Chichonal, en la selva zoque de Chiapas.

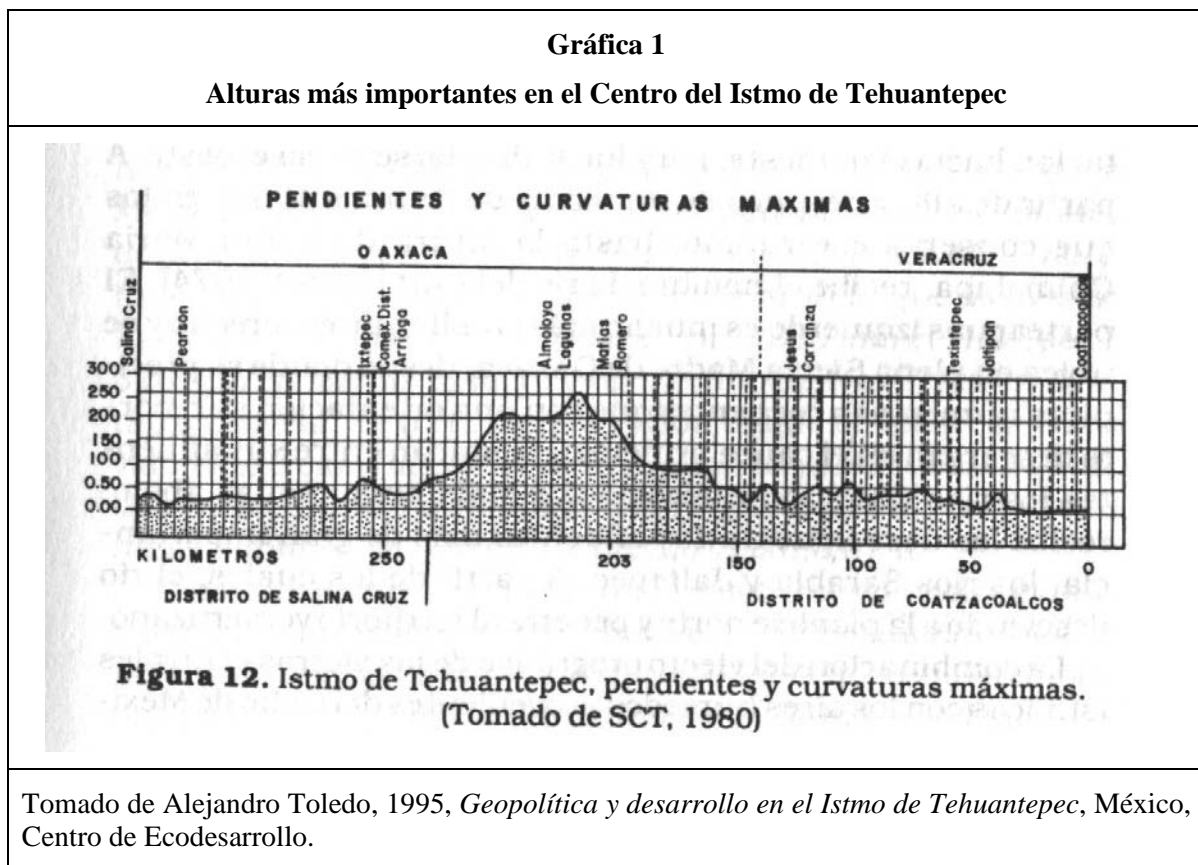
Considerando que las pirámides y sitios sagrados prehispánicos son mapas cósmicos que imitan la naturaleza de la región, hacia el Golfo de México encontramos los sitios del río La Venta, en los límites de Tabasco con Veracruz, y bajando del volcán Chichonal hacia el Océano Pacífico por el río La Venta, cruzando los pueblos zoques de Chiapas y Oaxaca hasta llegar a Tonalá, en la costa, un antiguo sitio prehispánico donde se ha identificado la cultura mokaya, anterior a los olmecas, hablante de una lengua proto mixe-zoqueana⁷.

MAPA 1: MUNICIPIOS DEL ISTMO DE TEHUANTEPEC



Al oriente podemos delimitar la región en el volcán Chichonal, ubicado en las cañadas del río Tonalá, en la selva zoque de Chiapas, por cuyas aguas navegaban los antiguos pobladores para cruzar del Golfo al Pacífico. Al noreste del Chichonal nos encontramos con la chontalpa tabasqueña, cruzamos la isla La Venta, la primer ciudad de Mesoamérica, y llegamos al Golfo de México.

Como puede apreciarse en el corte elaborado por Alejandro Toledo (1995), en el centro del Istmo de Tehuantepec se encuentra la Sierra Atravesada, que se extiende desde Asunción Ixtaltepec, municipio que se encuentra precisamente en el único paso que permite bordear esta cordillera, hacia el oriente por los Chimalapas y las montañas de Ocozocuautla, en Chiapas.

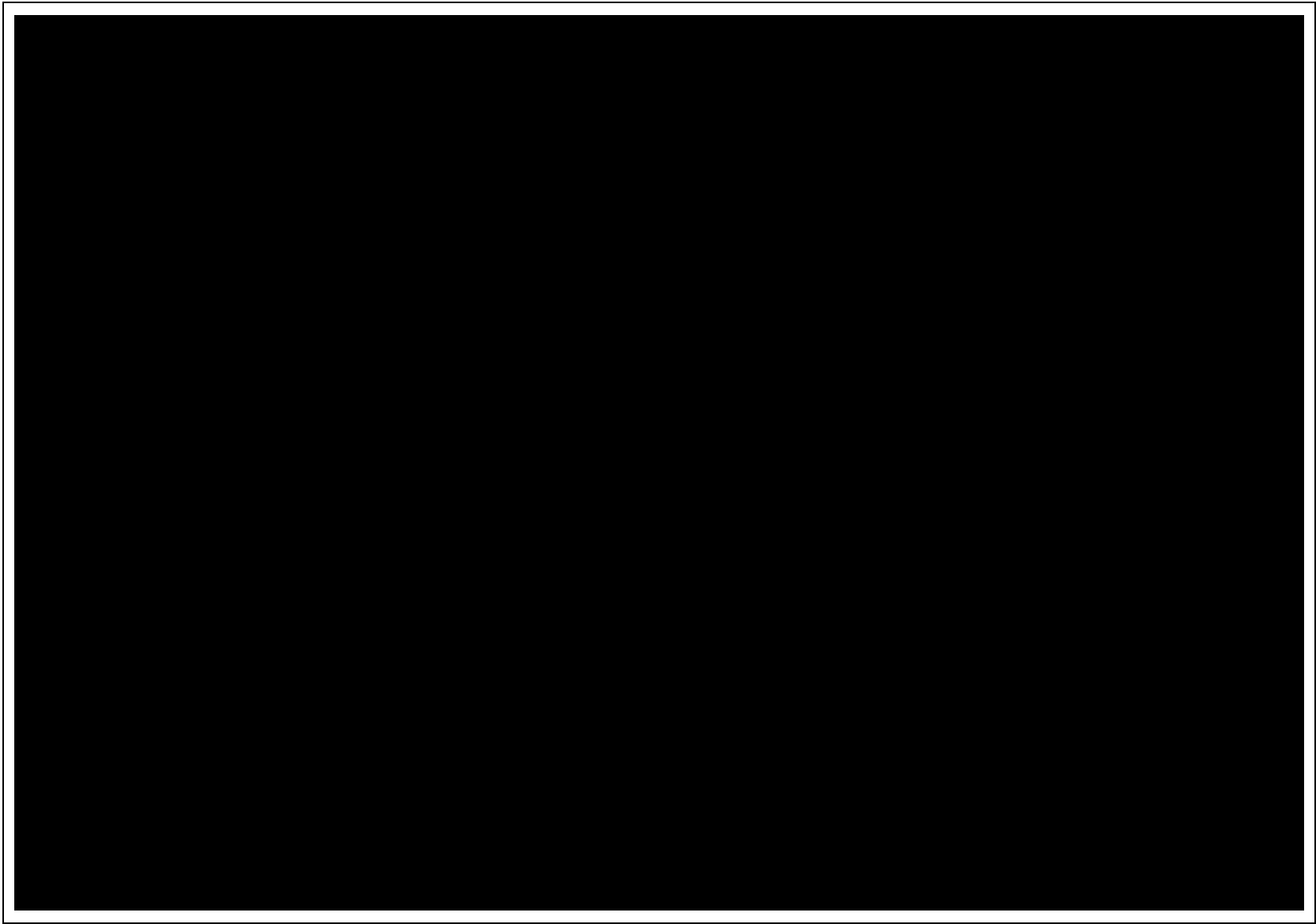


La Sierra Atravesada tiene su punto más bajo en Asunción Ixtaltepec, municipio de origen mixe-zoque que se encuentra en las coordenadas 95° 03' longitud oeste y 16° 30' latitud norte, a una altura de 30 metros sobre el nivel del mar, donde es posible identificar el centro del Istmo de Tehuantepec, colindando al norte con El Barrio de la Soledad, Santa María Chimalapa; al noroeste con San Juan Guichicovi, San Juan Mazatlán, Guevea de Humboldt y Santo Domingo Petapa; al sur con San Pedro Comitancillo, El Espinal y Juchitán de Zaragoza; al oeste o poniente con El Barrio de la Soledad, Ciudad Ixtaltepec y Santiago Laollaga; y al este u oriente con San Miguel Chimalapa y Juchitán de Zaragoza, municipio que ya incluye costa de las Lagunas del Golfo de Tehuantepec.

Todos estos municipios fueron poblados por los ancestros de los actuales mixes y zoques aproximadamente hace 3,000 años, alrededor de 1,000 años antes de Cristo, hasta el momento en que fueron desplazados por los grupos *Ikook* (Huave) y *Slijuala Xanuc* (Chontal de Oaxaca o Tequisistlateca) que se asentaron en las costas del Istmo, durante un periodo que va del año 750 al 1250 después de Cristo, año en que ocurre una tercera migración hacia el Istmo, esta vez de zapotecos procedentes de los Valles Centrales de Oaxaca, el último grupo que llegó al Istmo durante la época prehispánica⁸.

La característica más importante del sur del Istmo es el Golfo de Tehuantepec, cuyos pueblos más antiguos, Tequisistlán y Huamelula, son centro de una cultura denominada despectivamente “chontal” por los aztecas, nombre que significa “extranjero” en lengua mexicana o náhuatl. Otras poblaciones del sureste de Tehuantepec son los ikooks, denominados despectivamente *huaves* por los zapotecos, conocidos en la región también como “mareños” por los nombres con que fueron bautizados sus pueblos en la época colonial: San Francisco del Mar, San Dionisio del Mar, San Mateo del Mar y Santa María del Mar, además de San Francisco Ixhuatán.

Al norte, el Istmo de Tehuantepec es mejor conocido como Sotavento o “Selvas del sur de Veracruz”, donde se encuentra el corredor urbano industrial de Coatzacoalcos-Minatitlán-Cosoleacaque-Jáltipan-Acayucan, ubicado entre las selvas de Los Tuxtlas, el Uxpanapa, el Golfo de México y Matías Romero.



Esta subregión fue el punto de contacto entre los antiguos mixe-zoques y grupos humanos identificados como “proto huasteco-mayas”, es decir que la llegada de los mixe-zoques separó a los proto huastecos de los proto mayas, los primeros emigraron al norte y fundaron la cultura del Golfo, con su centro más importante en Tajín, Veracruz, y los segundos emigraron a la Península de Yucatán, donde surgiría la cultura maya cientos de años después de que los mixe-zoques se concentraron en el Istmo de Tehuantepec⁹. El centro maya más cercano al Istmo se encuentra en Comalcalco, Tabasco, y el grupo mayence más cercano es el Yokot’an, denominado despectivamente por los aztecas como *chontal*, por lo que se le ha confundido con sus homónimos de Oaxaca, sin que exista parentesco arqueológico o lingüístico entre ellos¹⁰.

Al oeste o poniente del Istmo se encuentran los pueblos *ayuujk* o mixes, separados desde hace más de mil años de sus parientes los zoques. Los primeros están asentados entre la Cuenca del Papaloapan, Veracruz, la Sierra Norte de Oaxaca y el Istmo de Tehuantepec, en lo que se conoce como Mixe Baja. Al centro de la región mixe se encuentra la cordillera del Cempoaltépetl y al sur las Albarradas.

Al este u oriente del Istmo se encuentra la selva zoque de Chimalapas, Cintalapa, Ocozocuautila, Ocoatepec, Coapilla, Chicoásen, San Fernando, Berriozábal y Tecpatán, donde fue ubicada la cabecera de la nación zoque durante la evangelización de Chiapas. Los Chimalapas formaron parte de Antequera (Oaxaca, Nueva España) y el resto de los poblados zoques de la provincia de Chiapas, perteneciente a la Capitanía General de Guatemala hasta que se anexó al México independiente en el siglo XIX.

Durante el siglo XX el Istmo de Tehuantepec entró en un proceso de industrialización que incluyó la construcción de infraestructura urbana y de comunicaciones y colonización por grupos de campesinos sin tierra desplazados por la ganadería extensiva o atraídos por las compañías forestales que desmontaron las selvas vírgenes durante la “modernización” del trópico húmedo mexicano, particularmente a partir de que el petróleo pasó a control estatal y se descubrieron los ricos yacimientos del Golfo de México (Tamaulipas, Veracruz, Tabasco y Campeche) y Salina Cruz, Oaxaca.

La característica de ser una región de tránsito, la riqueza de sus recursos naturales y los procesos de desarrollo inducido del trópico húmedo han hecho del Istmo de Tehuantepec una de las regiones más importantes en el actual proceso de desarrollo económico, atrayendo población a los centros urbanos y a las selvas para su colonización.

En la actualidad, en todos los municipios del Istmo de Tehuantepec se hablan al menos dos lenguas indígenas además del castellano, como puede observarse en la tabla de Municipios del Istmo y diversidad lingüística.

Cuadro 2: Municipios del Istmo de Tehuantepec y diversidad lingüística

Ent.	Entidad	Mun.	Municipio	Población Total	Población Indígena	Hablantes de Lenguas Indígenas (%)	Principal Lengua Indígena hablada	Hablantes Lengua 1	Segunda lengua indígena hablada	Hablantes Lengua 2	Hablantes de Castellano únicamente
07	Chiapas	009	Arriaga	37989	1296	3.41	Zapoteca	264	Tzotzil	26	1,006
07	Chiapas	012	Berriozabal	28719	1661	5.78	Tzotzil	889	Tzeltal	47	725
07	Chiapas	017	Cintalapa	64013	5051	7.89	Tzotzil	2,963	Zoque	109	1,979
07	Chiapas	021	Copainalá	19298	4086	21.17	Zoque	1,023	Tzotzil	673	2,390
07	Chiapas	033	Francisco León	5236	4448	84.95	Zoque	3,137	Chol	58	1,253
07	Chiapas	046	Jiquipilas	34937	2315	6.63	Tzotzil	1,274	Tzeltal	126	915
07	Chiapas	048	Juárez	19956	1127	5.65	Zoque	602	Tzotzil	83	442
07	Chiapas	061	Ocozocoautla de Espinosa	65673	13972	21.28	Tzotzil	9,183	Tzeltal	143	4,646
07	Chiapas	062	Ostuacán	17026	2209	12.97	Zoque	723	Tzotzil	37	1,449
07	Chiapas	068	Pichucalco	29357	1224	4.17	Zoque	304	Tzotzil	69	851
07	Chiapas	074	Reforma	34809	988	2.84	Zapoteca	74	Tzotzil	49	865
07	Chiapas	088	Sunuapa	1936	47	2.43	Zoque	6	Tzotzil	5	36
07	Chiapas	092	Tecpatán	38383	12603	32.83	Zoque	4,427	Tzotzil	2,606	5,570
07	Chiapas	097	Tonalá	78438	1172	1.49	Zapoteca	149	Tzotzil	138	885
20	Oaxaca	005	Asuncion Ixtaltepec	14249	11137	78.16	Zapoteca		Zoque		

								6,090		820	4,227
20	Oaxaca	010	Barrio de La Soledad, El	13186	1860	14.11	Zapoteca	448	Zoque	59	1,353
20	Oaxaca	014	Ciudad Ixtepec	22675	12508	55.16	Zapoteca	5,031	Mixe	249	7,228
20	Oaxaca	025	Chahuities	9799	1925	19.64	Zapoteca	513	Zoque	44	1,368
20	Oaxaca	030	Espinal, El	7705	6269	81.36	Zapoteca	3,215	Zoque	27	3,027
20	Oaxaca	036	Guevea de Humboldt	5610	5088	90.70	Zapoteca	2,570	Mixe	198	2,320
20	Oaxaca	043	Juchitán de Zaragoza	78512	69247	88.20	Zapoteca	47,984	Zoque	287	20,976
20	Oaxaca	052	Magdalena Tequisistlán	6011	708	11.78	Mixe	128	Chontal de Oaxaca	81	499
20	Oaxaca	053	Magdalena Tlacotepec	1116	712	63.80	Zapoteca	358	Mixe	5	349
20	Oaxaca	057	Matías Romero	40709	14087	34.60	Mixe	3,385	Zapoteca	1,377	9,325
20	Oaxaca	066	Santiago Niltepec	5308	337	6.35	Zapoteca	86	Zoque	16	235
20	Oaxaca	075	Reforma de Pineda	2675	315	11.78	Zapoteca	89	Huave	4	222
20	Oaxaca	079	Salina Cruz	76452	13009	17.02	Zapoteca	3,022	Chontal de Oaxaca	608	9,379
20	Oaxaca	124	San Blas Atempa	15886	15390	96.88	Zapoteca	12,642	Mixe	70	2,678
20	Oaxaca	130	San Dionisio del Mar	4931	4346	88.14	Huave	2,552	Zapoteca	78	1,716
20	Oaxaca	141	San Francisco del Mar	5782	2629	45.47	Huave	675	Zapoteca	348	1,606
20	Oaxaca	143	San Francisco Ixhuatán	9318	3352	35.97	Zapoteca	1,094	Huave	50	2,208

20	Oaxaca	190	San Juan Cotzocon	21679	14273	65.84	Mixe	5,969	Mazateco	2,187	6,117
20	Oaxaca	198	San Juan Guichicovi	27399	25054	91.44	Mixe	19,524	Mixteca	206	5,324
20	Oaxaca	207	San Juan Mazatlán	17090	13443	78.66	Mixe	7,854	Chinanteca	896	4,693
20	Oaxaca	248	San Mateo del Mar	10657	10627	99.72	Huave	9,099	Zapoteca	9	1,519
20	Oaxaca	265	San Miguel Chimalapa	5947	3859	64.89	Zoque	1,675	Tzotzil	106	2,078
20	Oaxaca	282	San Miguel Tenango	821	31	3.78	Chontal de Oaxaca	13	Chinanteca	1	17
20	Oaxaca	305	San Pedro Comitancillo	3634	3373	92.82	Zapoteca	1,809	Mixe	21	1,543
20	Oaxaca	307	San Pedro Huamelula	9862	2176	22.06	Chontal de Oaxaca	748	Zapoteca	65	1,363
20	Oaxaca	308	San Pedro Huilotepec	2588	2493	96.33	Zapoteca	1,430	Huave	55	1,008
20	Oaxaca	327	San Pedro Tapanatepec	13377	1530	11.44	Zapoteca	375	Huave	76	1,079
20	Oaxaca	407	Santa María Chimalapa	7106	4944	69.58	Zoque	1,757	Tzotzil	611	2,576
20	Oaxaca	412	Santa María Guienagati	3021	1832	60.64	Zapoteca	451	Mixe	291	1,090
20	Oaxaca	418	Santa María Jalapa Del Marques	10491	1260	12.01	Zapoteca	365	Mixteca	48	847
20	Oaxaca	421	Santa María Mixtequilla	4041	220	5.44	Zapoteca	45	Mixteca	17	158
20	Oaxaca	427	Santa María Petapa	13648	7679	56.26	Zapoteca	2,582	Mixe	834	4,263
20	Oaxaca	440	Santa María Totolapilla	1016	879	86.52	Zapoteca	441	Mixe	1	437
20	Oaxaca	441	Santa María Xadani	5698	5640	98.98	Zapoteca	4,725	Mixteca	10	905

20	Oaxaca	453	Santiago Astata	2577	809	31.39	Chontal de Oaxaca	295	Zapoteca	26	488
20	Oaxaca	470	Santiago Lachiguiri	6336	5766	91.00	Zapoteca	2,543	Mixe	1,204	2,019
20	Oaxaca	472	Santiago Laollaga	2788	594	21.31	Zapoteca	188	Mixe	35	371
20	Oaxaca	498	Santiago Yaveo	6599	3745	56.75	Zapoteca	1,170	Mixe	432	2,143
20	Oaxaca	505	Santo Domingo Ingenio	7295	1488	20.40	Zapoteca	485	Zoque	54	949
20	Oaxaca	508	Santo Domingo Chihuitan	1488	316	21.24	Zapoteca	70	Mixe	26	220
20	Oaxaca	513	Santo Domingo Petapa	7379	5890	79.82	Zapoteca	2,031	Mixe	730	3,129
20	Oaxaca	515	Santo Domingo Tehuantepec	53229	13893	26.10	Zapoteca	4,434	Mixe	942	8,517
20	Oaxaca	525	Santo Domingo Zanatepec	10457	611	5.84	Zapoteca	130	Zoque	76	405
20	Oaxaca	557	Unión Hidalgo	12140	11613	95.66	Zapoteca	7,361	Huave	14	4,238
27	Tabasco	005	Comalcalco	164637	2420	1.47	Náhuatl	227	Maya	86	2,107
27	Tabasco	006	Cunduacán	104360	1371	1.31	Chontal de Tabasco	105	Maya	36	1,230
27	Tabasco	008	Huimanguillo	158573	2551	1.61	Zoque	118	Tzotzil	108	2,325
27	Tabasco	10	Jalpa de Méndez	68746	1432	2.08	Chontal de Tabasco	290	Maya	26	1,116
27	Tabasco	014	Paraiso	70764	838	1.18	Zapoteca	56	Náhuatl	25	757
30	Veracruz	003	Acayucan	78243	9011	11.52	Popoluca	3,296	Zapoteca	442	5,273
30	Veracruz	015	Angel R. Cabada	32119	429	1.34	Náhuatl	62	Popoluca	15	352
30	Veracruz	032	Catemaco	45383	1267	2.79	Popoluca	142	Náhuatl	107	1,018

30	Veracruz	039	Coatzacoalcos	267212	20684	7.74	Zapoteca	3,587	Náhuatl	1,281	15,816
30	Veracruz	048	Cosoleacaque	97437	16302	16.73	Náhuatl	4,119	Zapoteca	1,168	11,015
30	Veracruz	059	Chinameca	14105	747	5.30	Náhuatl	111	Popoluca	90	546
30	Veracruz	061	Choapas, Las	73077	7161	9.80	Zoque	1,367	Tzotzil	719	5,075
30	Veracruz	070	Hidalgotitlán	18205	1671	9.18	Náhuatl	156	Totonaca	127	1,388
30	Veracruz	073	Hueyapan de Ocampo	39795	12150	30.53	Popoluca	7,484	Náhuatl	54	4,612
30	Veracruz	077	Isla	38847	2392	6.16	Chinanteca	1,041	Náhuatl	92	1,259
30	Veracruz	082	Ixhuatlán del Sureste	13294	1072	8.06	Náhuatl	142	Zapoteca	107	823
30	Veracruz	089	Jáltipan	37764	2086	5.52	Náhuatl	370	Zapoteca	173	1,543
30	Veracruz	091	Jesús Carranza	25424	3006	11.82	Chinanteca	587	Náhuatl	136	2,283
30	Veracruz	094	Juan Rodríguez Clara	33495	2106	6.29	Chinanteca	959	Náhuatl	70	1,077
30	Veracruz	104	Mecayapan	15210	13233	87.00	Náhuatl	10,134	Popoluca	285	2,814
30	Veracruz	108	Minatitlán	153001	15826	10.34	Zapoteca	2,915	Náhuatl	1,085	11,826
30	Veracruz	111	Moloacán	16755	584	3.49	Náhuatl	100	Zapoteca	36	448
30	Veracruz	116	Oluta	13282	516	3.88	Popoluca	61	Náhuatl	35	420
30	Veracruz	120	Oteapan	12137	2814	23.19	Náhuatl	839	Popoluca	26	1,949
30	Veracruz	122	Pajapan	14071	11148	79.23	Náhuatl	8,482	Popoluca	16	2,650
30	Veracruz	130	Playa Vicente	49388	27045	54.76	Zapoteca		Mazateco		

								7,198		4,158	15,689
30	Veracruz	139	Saltabarranca	5684	18	0.32	Náhuatl	4	Mixteca	3	11
30	Veracruz	141	San Andrés Tuxtla	142343	2667	1.87	Náhuatl	648	Zapoteca	67	1,952
30	Veracruz	142	San Juan Evangelista	32645	1024	3.14	Náhuatl	165	Chinanteca	106	753
30	Veracruz	143	Santiago Tuxtla	54539	657	1.20	Chinanteca	185	Náhuatl	74	398
30	Veracruz	144	Sayula de Alemán	27958	9964	35.64	Popoluca	3,227	Mixe	721	6,016
30	Veracruz	145	Soconusco	11467	671	5.85	Náhuatl	131	Popoluca	41	499
30	Veracruz	149	Soteapan	27486	25253	91.88	Popoluca	18,444	Náhuatl	935	5,874
30	Veracruz	172	Texistepec	19066	1843	9.67	Popoluca	427	Náhuatl	99	1,317
30	Veracruz	199	Zaragoza	8945	7829	87.52	Náhuatl	3,906	Zapoteca	6	3,917
30	Veracruz	204	Agua Dulce	44100	1591	3.61	Zapoteca	249	Náhuatl	134	1,208
30	Veracruz	206	Nanchital de Lázaro Cárdenas Del Río	27218	2362	8.68	Zapoteca	729	Náhuatl	78	1,555

30	Veracruz	209	Tatahuicapan de Juárez	12488	10402	83.30	Náhuatl	6,559	Popoluca	1,236	2,607
30	Veracruz	210	Uxpanapa*	23461	13766	58.68	Chinanteca	6,234	Zoque	876	6,656
	Total		97 Municipios; 8013 Localidades	3,217,401	601,449	18.69					

Fuentes: INEGI, Censos de 1995 y 2000; INI-CONAPO, *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*.

* Este municipio es de reciente creación, por lo que no aparece en el mapa de municipios, elaborado con las coordenadas del Censo de 1995. Según datos de la Enciclopedia de los municipios de México: “En 1974 se fundan la mayoría de los centros de población del valle de Uxpanapa. En 1995 se lucha por obtener un municipio libre. Por decreto de fecha 29 de enero de 1997 se crea el municipio de Uxpanapa, con congregaciones de los municipios de Hidalgotitlán, Las Choapas, Minatitlán y Jesús Carranza, estableciéndose la cabecera municipal en el poblado 10 *La Chinantla*”. (E-Local, 2004: “Uxpanapa, Veracruz”).

1. 2. Geografía política y económica

El Istmo de Tehuantepec es una de las regiones más importantes de América desde hace miles de años. Por su ubicación geográfica podríamos definirla como un puente natural que une Norte y Centroamérica, por lo que es lugar de encuentro de los primeros pobladores del continente (García, 1976).

En su historia geológica tendríamos que el macizo central del Istmo de Tehuantepec surgió del mar hace 7,000 a 10,000 millones de años, según los fósiles de conchas marinas encontradas en Ocozocuatla y ubicadas en el museo regional. Esto es, en la era del fuego, cuando las masas continentales de Norteamérica y Sudamérica chocan separando los Océanos Pacífico y Atlántico.

De tal manera que la región de este estudio en realidad es el extremo norponiente del Istmo Centroamericano o Mesoamericano, el más grande del mundo y la segunda región de mayor biodiversidad del planeta.

Mapa 3: El Istmo de Tehuantepec en su contexto regional ampliado



II. Esbozo histórico

Para una mejor comprensión de la compleja diversidad cultural del Istmo de Tehuantepec, espacio que desde hace más de 3,000 años es lugar de encuentro de las culturas más antiguas de lo que se conoce como Mesoamérica, se puede dar seguimiento a la cultura mixe-zoque-popoluca y su diversificación por Chiapas, Oaxaca, Veracruz y Tabasco, su contacto con otros grupos étnicos de las familias maya, otomangue (zapoteca-mixteca), yuto-náhuatl, tequisistlatecana (chontal de Oaxaca) y huave. Es decir que desde las épocas más tempranas de la historia prehispánica podemos identificar el valor estratégico del Istmo de Tehuantepec. Hace 2,500 años ya había relaciones comerciales entre el Soconusco y Nochixtlán; en esta época se empieza a construir Monte Albán, siguiendo el estilo olmeca. La población en Laguna Zope aumenta y se pasa de la etapa de Aldeas a la de Ciudades Estado¹¹.

Es posible seguir una historia tan antigua diferenciando cuatro grandes periodos culturales: la prehistoria o protohistoria; la época prehispánica; la Colonia y el México independiente.

Estos procesos de larga duración a su vez se subdividen en otros ciclos según el rasgo político característico en las culturas de cada época.

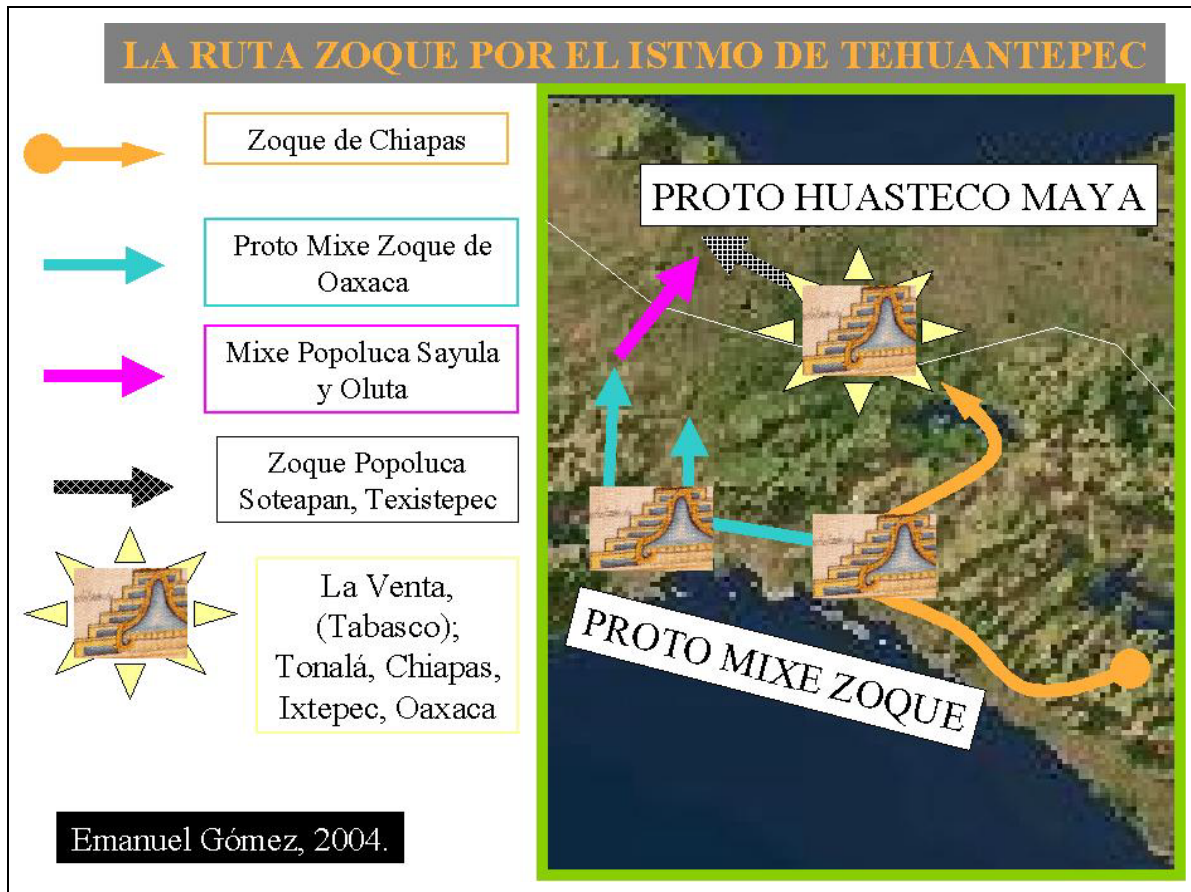
En la protohistoria del Istmo nos encontramos que los mixes, zoques y popolucas de Oaxaca, Veracruz y Chiapas son una misma familia denominada mixe-zoqueana o zoqueana, cuyo centro rector estaba ubicado en La Venta, en el Golfo de México, desde donde se extiende un estilo *olmeca* en artes y ciencias como escritura, matemática, religiosidad, calendario, escultura, arquitectura, comercio, juego de pelota y otras prácticas culturales que sentarían las bases de la civilización mesoamericana. Este primer periodo cultural, también conocido como Preclásico Temprano puede fecharse entre 3,000 y 1900 años atrás (1,000 aC – 100 dC) y en este trabajo presentamos siguiendo la ruta histórica de la familia zoque.

2.1. Ruta zoque: Siglos III aC – VII dC

El origen de los grupos humanos que darían forma al estilo *olmeca* aun es incierto, pero se han formulado diferentes hipótesis sobre su génesis histórica, siendo las más conocidas las de los arqueólogos Román Piña Chán, Gareth Lowe, Carlos Navarrete y Thomas Lee, entre otros. Son destacables también los trabajos de los lingüistas Wigberto Jiménez Moreno, Lyle Campbell y Terrence Kaufman, así como el trabajo de Søren Wichmann. A continuación se presenta una síntesis de estas teorías. Los siguientes párrafos fueron debatidos en Tuxtla Gutiérrez durante la *Tercer Reunión de Investigadores del Área Zoque*¹², guiándonos en el siguiente mapa que ilustra la diversificación de la familia mixe-zoqueana, cuya lengua era hablada por los llamados *olmecas*.

Los primeros en descubrir la costa del Golfo eran grupos de cazadores nómadas procedentes del norte en busca de grandes mastodontes identificados como *proto huasteco-mayas*, grupos recolectores de plantas y animales, habitantes de cuevas, quizá descendientes de las culturas de los primeros pobladores del Valle de México aproximadamente hace 4,000 años. En San Lorenzo, Veracruz, se han encontrado vestigios de una primera ocupación no olmeca (entre el 1350 y el 1250 a. C).

Preclásico temprano: Fase Lagunita Zoque (4000-1250 a. C.)



Román Piña Chan, sugiere que los “olmecas” habrían llegado desde la costa pacífica de Ecuador y Colombia, por la semejanza con la cerámica más antigua del continente, alrededor de unos 6,000 años atrás (4,000 aC)¹³.

Durante la década de 1970, los investigadores Lyle Campbell y Terrence Kaufman¹⁴ lograron descifrar la epigrafía olmeca y concluyeron que hablaban una lengua de la familia mixe-zoqueana. Posteriormente se nombró a este grupo como mokaya o proto mixe-zoque, quienes habrían llegado a Tonalá, Chiapas, procedentes del Soconusco hacia el 2000 a. C, quizá descendientes del grupo chantuto. El término mokaya es una conjunción de dos palabras de estas lenguas: *Mok*, “maíz” en mixe, *haya*, “gente” en zoque, gente de maíz; “los que hablan la lengua” en zoque de Rayón. Los mokayas serían el primer asentamiento, hablante del tapachulteco, lengua mixeana extinta en la actualidad, antiguamente usada entre Tapachula y Tonalá, costa de Chiapas, aproximadamente hace 3,200 años (1800 aC).

En Comitancillo, Oaxaca, Roberto Zárate encontró figurillas que datan del Preclásico temprano, es decir entre 1900 y 1400 a. C., confirmando un origen mixe-zoque en lo que ahora es la zona zapoteca de Ixtepec y Juchitán¹⁵.

Los primeros contactos con los proto huasteco-mayas habrían ocurrido en San Lorenzo entre el 1250 y 1150 a. C. Es decir que los mokayas tardaron más de 500 años en cruzar el Istmo desde el Soconusco hasta San Lorenzo (entre 1900 y 1250 a. C) y en el centro del Istmo se dispersaron, unos hacia la sierra mixe, otros hacia la selva de los Chimalapas, unos más hacia la Sierra de Santa Martha, Veracruz.

Del contacto entre proto mixe-zoques y proto huasteco-mayas en San Lorenzo, surgiría la cultura madre: los olmecas. Esta afirmación se basa en la hipótesis de Hasler (1958), retomada por Jorge Félix-Báez en su estudio de los zoques popolucas. El núcleo olmeca abarca parte de Veracruz, Tabasco, Oaxaca y Chiapas, sitios en donde están presentes idiomas y dialectos del tronco zoqueano.

En todo caso, los olmecas arqueológicos serían los proto-zoques, y su herencia cultural estaría presente no únicamente en los zoque-mixe-popolucas, sino en todos los grupos pertenecientes a tal tronco. (...). “Bernal (1968) piensa que la función de sitios como San Lorenzo y La Venta era eminentemente ceremonial, y considera que al segundo de ellos acudía gente que habitaba un área de aproximadamente 900 km², comprendida entre los ríos Tonalá y Coatzacoalcos (...). Una unidad zoqueana es evidente, en tal caso, dentro del área, y no es aventurado apuntar que tal fenómeno presenta correspondencia con la Fase Ojochi (1450-1350 a. C.) indicada para el estudio de la cerámica. El fraccionamiento de la unidad zoqueana estaría ligado, entonces, a la desocupación que (...) abarca todo el periodo Clásico, con una nueva ocupación en el Post-Clásico Temprano (Villa Alta). Tal criterio se apoya, también, en la llegada al área de los primeros grupos nahuas, ligada seguramente a la expansión y dispersión de los teotihuacanos. Los primeros arribos nahuas ocurren en el 700 d. C. (...) y los últimos movimientos de gente nahua hacia el Sur de Veracruz se realizan hasta dos siglos antes de la Conquista. (...) La desintegración del complejo zoqueano quedaría completada con posteriores invasiones zapotecas”¹⁶.

Siguiendo con la hipótesis de Piña Chan sobre el origen de los olmecas, tendríamos un Periodo de Integración (1300-900 a. C.) cuando se extienden en dos grandes polos culturales: “el área Oaxaca-Guerrero-Altiplano Central y el de la costa del Golfo”¹⁷.

La cultura mixe-zoque de La Venta se extendió desde el Golfo de México como raíz de lo que más tarde sería Mesoamérica. Como menciona Jacques Soustelle, “su civilización irradió de Veracruz a Michoacán, de Guerrero hasta Costa Rica”, como se puede observar en el Mapa sobre la expansión de la cultura olmeca¹⁸. Se les ubica en el Preclásico, donde florecieron para misteriosamente desaparecer, aunque su influencia persistirá entre aztecas y mayas hasta la Conquista española. El misterio que rodea a esta civilización inicia desde el nombre de “olmecas” o *Uixtotin*, “gente del país de hule, los que viven al borde del agua salada” que era el nombre que los aztecas daban a comienzos del siglo XVI a los habitantes de la costa del golfo a la llegada de los conquistadores.

Extensión del estilo olmeca (900 a. C. / 300 d. C.)

Influencia cultural proto mixe-zoqueana en Mesoamérica



Fuente: Jacques Soustelle, 1979, *Los Olmecas*, FCE.

Elaboró: Emanuel Gómez, 2004

2.2. Ruta azteca y zapoteca: Siglos VIII-XV

Un segundo momento en la historia prehispánica corresponde a Tula (primero chichimeca y después yutonahua), época en que el epicentro de poder pasa del Golfo de México al Altiplano Central. La cultura de La Venta tiene su apogeo entre 1700 y 1300 a. C., como puerto de contacto de las rutas comerciales (por veredas, ríos y costas marítimas) entre el Golfo de México, la Península de Yucatán, Oaxaca, Centroamérica y el Altiplano Central, región estratégica para la expansión de la civilización mesoamericana hasta la llegada de los españoles, aunque ya entonces bajo dominio de aztecas, que la llamaban Xicalango y controlaban esta región estratégica por ser puente comercial con la región maya a través de los *pochtecas*, que hacían de mercaderes entre la Cuenca de México, Tochtepec (hoy Tuxtepec), Xoconusco (hoy Soconusco) y Yucatán.

En palabras de Jorge Vivó, el horizonte Mixteco-Puebla...

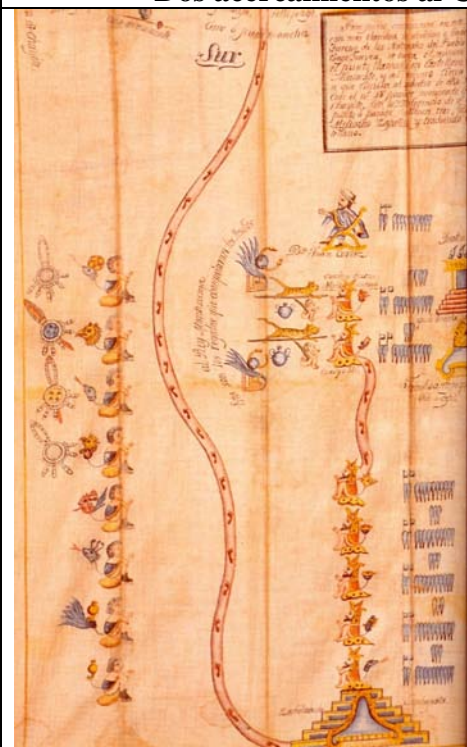
...se inicia en el centro de México con el auge de la cultura tolteca, cuya capital según todas las tradiciones históricas de que disponemos fue Tula, Hidalgo (...), el nudo en el que se enlazan las altas culturas indígenas de la altiplanicie y las de la costa. Allí dejan de tener influencia los pueblos de la familia lingüística popoluca, conocidos con el nombre de olmecas en las historias, para adquirir una máxima importancia los nahuas. Es la región en la que los chichimecas o bárbaros se hacen civilizados, es decir, toltecas o artifices. Y es, además, la sede de una cultura con la que se termina la protohistoria y comienza la historia antigua de México¹⁹.

Por el año 1,400 de nuestra era, Monte Albán ya había culminado su periodo de influencia y el centro político zapoteco pasa primero a Zaachila y después a Tehuantepec, lo que orilló a chontales y huaves, que por esa época dominaban lo que ahora es Nexapa, Jalapa del Marqués y Tehuantepec, a desplazarse hacia la costa del Pacífico, pues el lugar fue ocupado por los zapotecas.

También por esta época los mixes, zoques y popolucas se habían separado del proto mixe-zoque, y se habían distribuido en el Istmo central, la Sierra Popoluca y el Uxpanapa, en Veracruz. La familia mixe-zoque predominaba en el Istmo de Tehuantepec, siendo en el 700 d. C. cuando ocurre la primer migración nahua en Los Tuxtlas, separando a los proto mixe-zoques de Oaxaca de los zoques del Golfo, que desde entonces, hace 1400 años, son denominados *popolucas*.

Ver mapa 6. Mesoamérica, Archivo “3alianza.jpg”

Dos acercamientos al Códice de Guevea de Humboldt, Copia B



Este Códice se lee siguiendo el camino que parte de la pirámide que se encuentra en la parte inferior de esta selección, donde se lee “Zaachila” y en seguida se encuentran los cinco sucesores de Zaachila I hasta llegar a Cocijopi padre e hijo y finalmente un rey “español”, que desciende directamente del reino de Zaachila: Don Juan Cortés, quien se encuentra entre la imagen del jaguar, que representa a Tehuantepec. Es



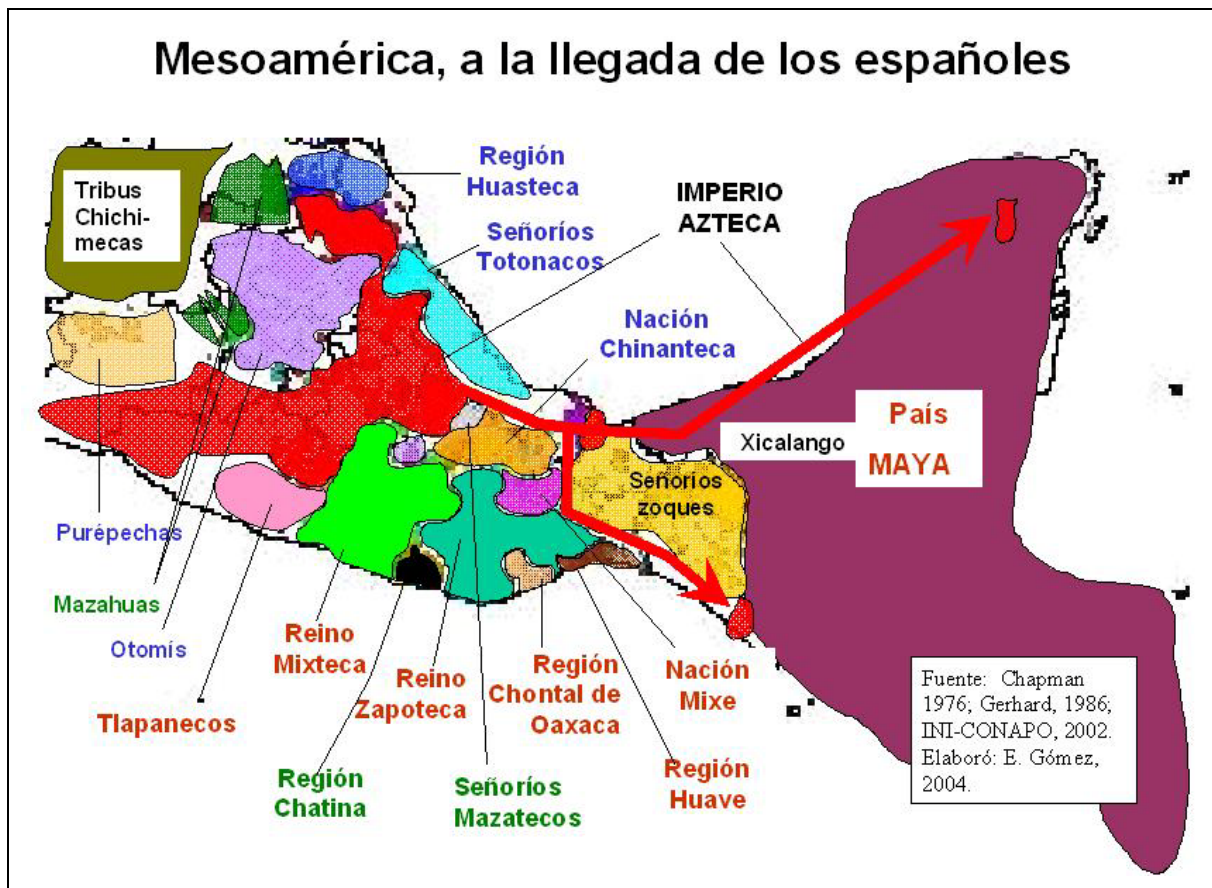
“La parte inferior [del Lienzo de Guevea] procede directamente de la tradición precolonial, mostrando la secuencia de los gobernantes supremos (...). La parte superior representa el cambio, que se anuncia ya en la figura del último soberano: ya no está sentado sobre su trono de piel de jaguar, ya no es una manifestación ixiptla de Xipe, sino aparece vestido como español, en silla española. A primera vista se podría pensar que se trate simplemente de un manuscrito para legitimar los derechos tributarios de don Juan Cortés Cocijopij ante las autoridades españolas, pero el examen profundo del documento demuestra que esta finalidad ya está subordinada a otra: la afirmación de los derechos de la comunidad en cuestión.(...) Por incluir a los reyes zapotecos prehispánicos el tributo que se les daba antiguamente, el Lienzo de Guevea da profundidad histórica a este título primordial, afirmando que la comunidad (representada por los principales) ha

decir que narra la historia del éxodo zapoteca desde Zaachila hasta Tehuantepec	poseído esta extensión de tierras desde la época de su fundación, mucho antes de la venida de los españoles” ²⁰ .
Imagen tomada de Victor De La Cruz, 1997, “Lienzos y mapas zapotecos”, en Historia del arte de Oaxaca, Vol II: Colonia y siglo XIX”. México, Gobierno del Estado de Oaxaca – IOC.	

Los zapotecos del istmo, asentados alrededor de las ciudades oaxaqueñas de Juchitán, Tehuantepec, Ixtepec y Salina Cruz, se extienden por casi todos los municipios del istmo oaxaqueño, el veracruzano y, en menor parte, en Chiapas y Tabasco. La historia de su origen puede inferirse del Códice de Guevea de Humboldt, que explica la descendencia de Zaachila, ciudad zapoteca de los Valles Centrales de donde habría salido el grupo que conquistó el valle de Tehuantepec. Se puede observar a Don Juan Cortés, el último rey zapoteca del Istmo ya convertido al cristianismo, cuyo nombre original es Cosijopi, en recuerdo a su padre el rey Cocijoeza de Zaachila y al dios Tlaloc de los zapotecas Cocijo²¹.

Como parte de las alianzas entre grupos étnicos, los zapotecos del Istmo permitieron que sus aliados mixtecos se asentaran al menos simbólicamente, con dos o tres localidades que tenían la función de ser centros de vigilancia en el camino por la vereda de Tehuantepec: la Mixtequilla y la Mixtequita.

En su camino hacia Tehuantepec, los zapotecas combatieron a los chontales en la Sierra Sur y se apoderaron de Jalapa del Marqués, por entonces un pueblo ikook que en el Clásico se extendían desde esta ciudad hasta Tonalá, Chiapas. Procedentes quizá de Centroamérica, siempre costeanado, los ikooks intentaron varias veces aposentarse en tierra firme pero, o bien la reacción de los nativos, o bien la inhospitalidad de la región los obligaron a proseguir, hasta que llegaron a la costa de Tehuantepec, donde la resistencia de los Mixes que entonces la habitaban, fue tan escasa que les permitió no sólo instalarse, sino también conquistar toda la llanura costera hasta el sitio hoy conocido como Jalapa del Marqués. Los mixes se retiraron a la zona montañosa del interior y los ikooks se posesionaron de las Lagunas del Istmo²².



2.3. Ruta de Hernán Cortés: Siglos XVI-XVIII

La historia de los pueblos originarios de Mesoamérica es interrumpida abruptamente por la primera expedición española en México en 1518 en el río que desde entonces retoma el apellido de Juan de Grijalva, el primer capitán que se aventura en Tabasco o *Potonchan*. En marzo de 1519 daría inicio un tercer periodo histórico, el de la Colonia. Una nueva expedición española, ésta a cargo de Hernán Cortés, logra derrotar a los pueblos indígenas de la zona, hablantes de la misma lengua que dominaba Jerónimo De Aguilar, quien hizo las veces de intérprete del castellano a una lengua proto-maya que dominaba por haber vivido bajo la esclavitud de los naturales de Cozumel, donde había llegado por causa de un naufragio del navío con el que se aventuraba por el Mar Caribe procedente del Istmo del Darién (Panamá).

Según la crónica de Bernal Díaz del Castillo²³ entre las joyas y presentes que le llevó el cacique *Tabascoob* a Hernán Cortés en señal de paz, estaban 20 mujeres, “entre ellas una muy excelente mujer que se dijo doña Marina, que así se llamó después de vuelta cristiana”, personaje clave para descifrar un aspecto muy importante de esta historia: la identidad de los habitantes del Istmo a la llegada de los españoles.

En la Península de Yucatán se hablaba la misma lengua lo mismo en el Golfo que en la isla de Cozumel, por lo que es posible que en toda la región maya hubiera comunicación y

relaciones de poder estrechamente vinculadas. El centro de poder regional de la Triple Alianza de los aztecas o mexicas, por entonces se denominaba Xicalango, ubicado en Laguna de Términos, muy cerca de La Venta cuyo río, según Gareth Lowe era navegado por los zoques para cruzar el Istmo del Golfo de México al Golfo de Tehuantepec²⁴.

De esta región era originaria Malinche, Malintzin o Marina, quien también había pasado de ser cacica a esclava, para posteriormente recuperar su estatus de nobleza, ahora guiando la expedición española, como explica Bernal:

Que su padre y su madre eran señores y caciques de un pueblo que se dice Paynala, y tenía otros pueblos sujetos a él obra de ocho leguas de la villa de Guazacualco; y murió el padre, quedando muy niña, y la madre casó con otro cacique mancebo, y hobieron un hijo, y, según pareció, queríanlo bien al hijo que habían habido; acordaron entre el padre y la madre de dalle el cacicazgo después de sus días, y por que en ello no hobiese estorbo, dieron de noche a la niña doña Marina a unos indios de Xicalango, porque no fuese vista, y echaron fama que se había muerto. Y en aquella sazón murió una hija de una india esclava suya, y publicaron que era la heredera; por manera que los de Xicalango la dieron a los de Tabasco, y los de Tabasco a Cortés (Díaz Del Castillo, Cap. XXXVII).

La ubicación del pueblo originario de La Malinche “que se dice Paynala”, el actual municipio de Copainalá, zoque de Chiapas. De tal manera que la famosa Marina dominaba el zoque como lengua materna; el nahua-azteca, como lengua de la elite de la que había sido despojada y el maya-chontal, durante su vida como esclava, de ahí el valioso papel que tuvo esta mujer durante la Conquista de Teotihuacan, capital del imperio azteca.

Es decir que la primer alianza que establece Hernán Cortés a su llegada a Mesoamérica es con los pueblos maya chontales de Tabasco, le obsequian a Malintzin, zoque de Chiapas, que los guía en la conquista de la Triple Alianza del imperio azteca. Esto explica que la frontera sureste de la Nueva España se limitara al Istmo de Tehuantepec.

En las primeras cuatro cartas de relación enviadas al rey de España, Hernán Cortés describe el Istmo como un lugar estratégico para la exploración del sur de México y el Pacífico. La conquista de Baja California se hace desde una expedición que salió del Golfo de Tehuantepec.

Respecto al Istmo Norte, principalmente en la Villa Espíritu Santo, “base para la penetración española hacia Tabasco, Chiapa y Yucatán. Cortés pasó por aquí a fines de 1524 en su viaje a Honduras”²⁵.

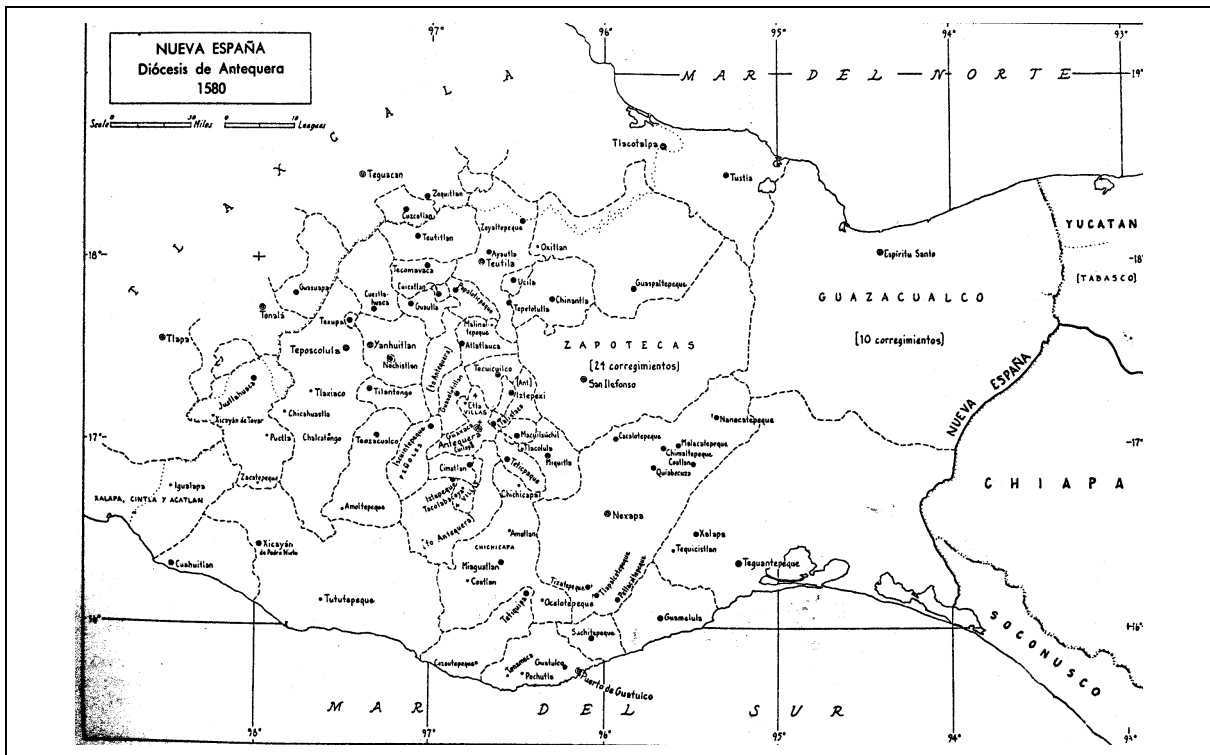
Después de 1600 el Sur de Veracruz prácticamente estuvo deshabitado, “con la ocasional excepción de la casa de una hacienda de ganado o de cacao. Guazacualco, aunque nunca funcionó intensamente como puerto, constituía el extremo norte de una ruta comercial que cruzaba el istmo, uniendo ambos océanos por medio de embarcaciones fluviales y carretas”, además de que el aserradero real más importante del Golfo se encontraba en el río El Corte, mismo que se navegaba con las maderas de los gigantescos cedros, caoba, liquidámbar y otras maderas preciosas, hasta fluir en el puerto de Guazacualco, para desde allí embarcarse a la isla de Cuba, donde se construían las enormes galeras que cruzaban el Océano Atlántico en el largo camino al Viejo Mundo.

Durante la época colonial “el comercio de la sal llegó a ser muy importante en el Istmo Sur, la sal se vendía en varios pueblos de Oaxaca, en las pocas minas que se encontraban en

el obispado y en el Soconusco y Tuxtla donde la gente la prefería a la local por su blancura y sabor”²⁶.

La fragmentación más grave de Mesoamérica ocurre con la delimitación del Virreinato de la Nueva España, con sus límites aproximados en lo que ahora son las fronteras de Veracruz y Oaxaca, separando estos estados de Chiapas, que se mantuvo independiente hasta bien entrado el siglo XVIII.

[Hervínculo a mapa 7: Archivo “antequera.gif”](#)



Fuente: René Acuña (ed.), 1984, *Relaciones geográficas del siglo XVI: Antequera, Tomo primero*, México, UNAM.

Tabasco estaba en poder de piratas ingleses entre 1660 y 1717, lo que ocasionó que se interrumpiera el comercio entre el Golfo y la Península, pues había otra base pirata en lo que hoy es Belice. La gravedad de los conflictos de esta época se puede medir si tomamos en cuenta que tanto españoles como indígenas huyeron de Tabasco hacia Chiapas mientras duraban los conflictos.

A esto hay que agregar las epidemias que azotaron a la población del Istmo de Tehuantepec, como en todo el continente. Los antiguos poblados fueron abandonados, los sobrevivientes aceptaron la dominación colonial, se fundaron provincias españolas y obispados, quedando dividido el Istmo entre la diócesis de Antequera (Oaxaca y sur de Veracruz) y la de Chiapa.

De aquí la razón por la que generalmente se cree que el Istmo de Tehuantepec está en Oaxaca: durante la época colonial tanto Coahuacoalcos como Tehuantepec eran parte de la diócesis de Antequera, donde iniciaba el territorio de Hernán Cortés, también conocido como Marquesado del Valle de Guaxaca, que iniciaba en Tehuantepec y abarcaba los actuales estados de Puebla y Morelos.

Este último periodo, caracterizado en Tabasco por la lucha de la corona española contra los filibusteros ingleses por el control de la ruta marítima, en la región istmo de Oaxaca se caracteriza por la resistencia contra la conquista, explosión de la célebre rebelión de Tehuantepec de 1660, rebelión que tuvo resonancia en todo el virreinato de la Nueva

España y que sin duda puede considerarse una de las rebeliones indígenas más importantes de la época colonial.

La rebelión ocurrió por la desesperación de los tehuantepecanos que no eran atendidos con respeto a su dignidad humana. El Domingo de Ramos, aprovechando el ambiente festivo y apegados a la celebración cristiana, un grupo de zapotecas acudió ante el alcalde mayor, Don Juan de Abellaneda, para solicitarle se redujeran los tributos, a lo que el alcalde respondió mandándolos azotar en la plaza del pueblo. Al otro día ocurrió la rebelión, en la que resultó muerto el alcalde mayor y sus acompañantes. Más allá de un linchamiento, este suceso tuvo un significado político de reivindicación étnica, se eligió un gobernante indígena con el que se vieron identificados todos los pueblos indígenas del Istmo y aun es recordada como un momento glorioso en que Tehuantepec alcanzó su independencia por más de un año y se extendió a Nexapa, Ixtepeji y Teococuilco, es decir a la Sierra Norte y los Valles Centrales de Oaxaca.

En algunos pueblos se habló de reyes ocultos desde la conquista que vendrían a gobernar cuando los españoles fueran expulsados, y estos no pudieron resistir el embate, huyeron a la ciudad de Antequera, y acudieron en demanda de auxilio a México. El auxilio militar tardaba demasiado, y la rebelión cundía. La insolencia de los indios según los españoles — se manifestaba violentamente. Los españoles apurados en la ciudad de Antequera solicitaron la intervención del obispo de Oaxaca, Alonso De Cuevas y Dávalos (...quien...) llegó después de penosas jornadas hasta Tehuantepec, a donde entró vestido de pontifical; los indios lo acogieron con veneración y se pacificaron. Después del obispo entraban los soldados que venían desde México al mando de un oidor. La misión era imponer a los levantados “ejemplar castigo”, y se fue cumpliendo sobre los jefes que no habían alcanzado a huir. Los indios de otros pueblos y distritos llamaban al “rey obispo” para que los sometiera a buen orden y los amparase frente a las autoridades, que con la tropa hacían gala de crueldad en ejecuciones ejemplares²⁷.

Durante el siglo XVIII, Oaxaca era corregimiento, comprendiendo en su jurisdicción la ciudad y los pueblos cercanos, estando las provincias oaxaqueñas organizada por partidos, de los cuales Tehuantepec era uno de ellos y Guazacualco o Coatzacoalcos otro, perteneciente a Veracruz, con lo que queda marcada la división política del Istmo de Tehuantepec en términos similares a los actuales.

La economía colonial en el Istmo de Tehuantepec era de bonanza, en términos generales, comparado con otras regiones marcadas por el monocultivo. En los valles zapotecos y en el camino real a Guatemala, en 1752 los pueblos se dedicaban al ganado de mulas para los mercaderes que cruzaban Centroamérica; en la sierra mixe se producía grana cochinilla, la principal mercancía de exportación; los ikooks surtían de pescado, camarón y sal los mercados regionales; en la selva de los Chimalapas se producía achiote, utilizado desde tiempos prehispánicos para pintar el chocolate, y también se producía pita para decorar artículos de piel como cinturones y botas; en la sierra mixe baja, Guichicovi era un sitio rico en tierras para agricultura, al grado de que abastecían de maíz y frijol a toda la región pese a que estos productos eran básicos en todas las comunidades, además se producía panela en trapiches.

El establecimiento de haciendas en el Istmo de Tehuantepec, algunas de ellas como parte del Marquesado del Valle de Oaxaca, otras en manos de religiosos dominicos y otras más bajo el dominio de españoles, provocaron conflictos por tierras en 11 de las 27 comunidades de la provincia de Tehuantepec, en los pueblos zapotecos de Ixtaltepec,

Huilotepec, Santa María Petapa y Juchitán; en los pueblos ikooks de San Mateo, San Dionisio y San Francisco del Mar; entre los mulatos (negros y zoques) de Niltepec, Zanatepec y Tapanatepec y entre los chontales de Tequisistlán²⁸.

De las haciendas establecidas durante la Colonia, destaca la de Santa María Chimalapa, dedicada a la extracción de maderas preciosas, transportadas por el río El Corte que nace en esta población y desemboca en el Coatzacoalcos, donde se estableció uno de los puertos más importantes desde entonces, las maderas se transportaban a Cuba, donde se encontraba el astillero real que transportaba todas las mercancías de las colonias a España, aunque en el camino eran interceptadas por los piratas ingleses que asechaban desde Tabasco, Belice y Jamaica.

2.4. Ruta transístmica Siglos XIX-XX

El carácter geopolítico del Istmo de Tehuantepec marca profundamente su historia, siempre paralela a la historia nacional y, por ende, al contexto internacional. Durante el turbulento siglo XIX el Istmo de Tehuantepec es codiciado por estadounidenses, ingleses y franceses, como se manifiesta en sus planes de expansión y conquista del Pacífico, lo que motiva invasiones y bombardeos a Tabasco en 1846 y 1847.

El 29 de mayo de 1853 Antonio López de Santa Anna declara al Istmo como territorio federal, desde “la parte O. E de Coatzacoalcos hasta los límites de Huimanguillo en la parte occidental”, es decir en los confines de Tabasco, hasta la Barra del Océano Pacífico, con su capital en Minatitlán²⁹. Durante el Quinto Congreso Constituyente de Querétaro, en 1856, se anula el decreto de Santa Anna y el Istmo de Tehuantepec vuelve a su estado original como parte de Veracruz y Oaxaca³⁰.

El valor estratégico del Istmo de Tehuantepec para la expansión de los Estados Unidos se manifiesta abiertamente en mayo de 1850, cuando la *Luisiana Tehuantepec Company* prepara una invasión de filibusteros al Istmo de Tehuantepec. En junio de 1858 se pide al gobierno mexicano privilegios de tránsito en puertos, líneas férreas y comercio por el Istmo de Tehuantepec. En 1871 el comodoro Schefledt informa al congreso estadounidense la importancia de abrir un canal en Tehuantepec, pues esto significaría “prolongar la extensión de nuestro Mississippi hasta el Océano Pacífico, [lo que] convertirá al Golfo de México en un lago americano”. Mientras estas ideas de conquistar el sureste de México se suscitaban, los Estados Unidos amplían su radio de influencia en el Pacífico ocupando las islas Hawai, Somoa y Filipinas. La idea del mediterráneo americano comenzó a cobrar realidad en la guerra contra España de 1898, cuando EU se apropia de la isla de Cuba, invade Puerto Rico y se anexa las islas Guam y Wake; desde 1867 compran a los rusos el territorio de Alaska, logran la anexión de Texas en 1836 y de California en 1845; La Mesilla mexicana en 1853; en 1903 se apoderan de Panamá; en 1905 desembarcan en Haití; en 1905 ocupan Santo Domingo; en 1917 completan “el mediterráneo americano” con la compra de las Islas Vírgenes a Dinamarca. En 1913 la embajada estadounidense se inmiscuye en el magnicidio al presidente y en 1914 y 1916 las tropas estadounidenses invaden los puertos de Salina Cruz, Veracruz y Coatzacoalcos³¹.

Es Porfirio Díaz el primer gobernante que logra comunicar los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz con la inauguración del ferrocarril del sureste, que cruzaba el Istmo hasta Arriaga y Tapachula, Chiapas y, a partir de Álvaro Obregón, Salina Cruz y Coatzacoalcos

son considerados bajo el régimen de “puertos libres”, lo que aumenta su importancia para el comercio mundial.

Hacia finales del siglo XIX, la construcción del ferrocarril interoceánico de Puerto México (Coatzacoalcos) a Salina Cruz, que inició en 1878 y concluyó en 1894, atrajo a grandes empresas -principalmente extranjeras- interesadas en explotar la selva tropical del sureste de Veracruz, incluyendo la del Uxpanapa. La presencia de estas empresas se sustentó jurídicamente tanto en las leyes nacionales de colonización como en las locales del estado de Veracruz, emitidas en esa época. En teoría, estas empresas particulares debían deslindar los terrenos baldíos con el propósito de asentar en estas tierras a inmigrantes extranjeros. La realidad fue que estas empresas lejos de favorecer el poblamiento de la región, permitieron la concentración de la tierra en manos de unas cuantas familias. Se constituyeron inmensos latifundios, adquiridos en su mayoría por extranjeros y por políticos porfirianos. Entre los nuevos propietarios destacaron: José Ives Limantour, ministro de Hacienda de Porfirio Díaz, Sir Weetman Pearson, socio del Gobierno mexicano en la construcción de los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz, así como de la construcción del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec. Otra concesión importante fue otorgada a la casa comercial de la ciudad de México, Sanborn´s. También figuraron corporaciones norteamericanas como Hearst & Co, Rock Island Co., Nebraska Co., St. Paul Development, New York Lumber Co., entre otras³².

En 1881 sucede una rebelión en Juchitán encabezada por Mexu Chele, “que había sido aliado de Porfirio Díaz en las revueltas de La Noria y Tuxtepec. Los motivos eran, una vez más, la controvertida posesión de las salinas, la expropiación territorial, los elevados impuestos y la imposición de autoridades municipales en contra de la voluntad popular”³³.

Desde 1894 se abre el tráfico transístmico y se inicia la construcción de la vía ferroviaria, misma que se concluye en 1907, pero su apogeo dura poco, pues en 1915, en plena Guerra Mundial, los Estados Unidos inauguran el Canal de Panamá. El siglo XX está marcado por el proyecto de ruta transístmica, particularmente en 1940, 1979, 1996 y 2000, cuando se anuncian nuevas versiones del proyecto interoceánico.

Durante el periodo independiente el Istmo de Tehuantepec adquirió importancia geopolítica al ser un estrecho de tierra susceptible de crear una ruta transístmica que uniera a los dos océanos, se intentó la colonización del área veracruzana fundando varios puertos ribereños en el Coatzacoalcos y se promovió la colonización de población francesa, proyecto que fue un rotundo fracaso, manteniéndose el área interior del Istmo con bajos índices poblacionales, sólo algunos pueblos ribereños que permitieron mantener un tráfico entre los dos océanos a través del Istmo, el grueso de la población indígena veracruzana siguió concentrada en la costa y la sierra de los Tuxtlas, el control económico y político recayó en ciudades externas a la región como el puerto de Veracruz y Tlacotalpan.

El siglo XX vendría a transformar la fisonomía regional y su demografía, dos factores se conjugarían para ello, de un lado la instalación y desarrollo de la industria petrolera, en la ciudad de Minatitlán desde 1906, en que se instala la primera refinería de América Latina, y luego extendiéndose al Corredor Coatzacoalcos-Minatitlán-Cosoleacaque-Jáltipan, que vendría a conformarse como una de las áreas de mayor crecimiento industrial con el boom petrolero de los años setentas y ochentas y con uno de los crecimientos demográficos más intensos del país³⁴.

Lázaro Cárdenas, quien había sido Jefe de Operaciones Militares en el Istmo de Tehuantepec entre 1921 y 1922, en plena Revolución Mexicana³⁵, una vez nombrado Presidente de la República, nacionaliza las empresas petroleras inglesas y estadounidenses

que se negaban a respetar los derechos laborales de sus trabajadores. El desenlace de este diferendo internacional no llevó a México a una guerra con las potencias extranjeras precisamente porque en esa entonces se llevaba a cabo la Primera Guerra Mundial.

Previendo un conflicto bélico, se construye un aeropuerto militar en Ixtepec. Al final del cardenismo se llevó a cabo el desazolve del puerto de Salina Cruz, calculado para 1937 en 2'400,000 m³ de arena y se iniciaron los estudios para la carretera que comunica esta ciudad con Acapulco³⁶. Además de Topolobampo, Sinaloa, Salina Cruz se incorpora al régimen de Puertos Libres en 1939 junto con las ciudades de Matías Romero y Puerto México, hoy Coatzacoalcos³⁷, con lo que se consolida el carácter internacional de la ruta transístmica y se amplía la capacidad de carga y descarga de mercancías en estos puertos.

A lo largo del siglo XX el carácter estratégico del Istmo de Tehuantepec fue olvidado mientras duró el auge del Canal de Panamá, pero al sobresaturarse éste cobra vigencia el antiguo proyecto de intercomunicación transístmica, no sólo en México sino también en Nicaragua y los demás países centroamericanos.

A partir de 1996 se promueve un nuevo proyecto transístmico que en el 2000 se presenta por primera vez con impacto en todo el sureste de México y los países centroamericanos con el nombre de Plan Puebla Panamá.

III. Identidades étnicas

3.1. Lenguas mesoamericanas del Istmo de Tehuantepec

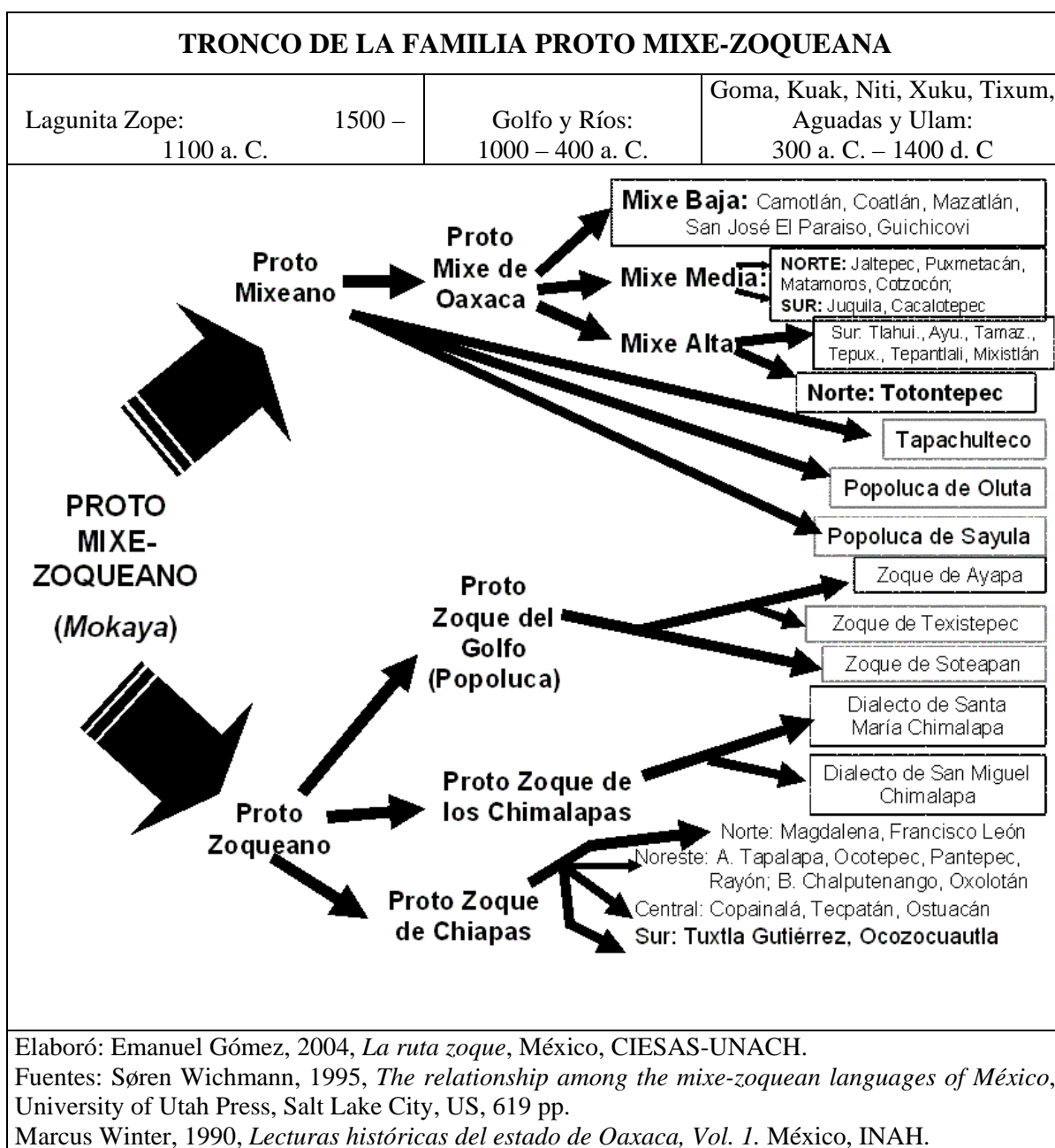
La riqueza cultural del Istmo se expresa en sus pueblos indígenas, hablantes de las lenguas mixe, zoque, popoluca, chontal, huave, náhuatl, zapoteco y chinanteco, culturas que pueblan esta región desde tiempos prehispánicos.

La influencia de los olmecas en las lenguas, calendarios, religiones, agricultura, escultura, arquitectura y economía de Mesoamérica, no tiene precedentes, pues es anterior a los mayas, zapotecas, náhuatls y las demás culturas prehispánicas, que tomaron prestados conceptos, palabras, rituales, creencias, costumbres y redes comerciales. Según las últimas investigaciones de Terrence Kaufman, se puede contar con evidencias lingüísticas suficientes para decir que los constructores de Teotihuacán hablaban proto Mixe-Zoque, a manera de lengua culta (una suerte de latín o griego mesoamericano), mientras los pueblos teotihuacanos en realidad hablaban totonaco³⁸. El uso extendido del náhuatl sería posterior.

Los hablantes de la primer lengua proto mixe-zoqueana se extendían con un radio de influencia entre Tonalá y Ocozocuahtla, Chiapas; Ixtaltepec y Jalapa del Marqués, Oaxaca, además de sitios aun no explorados como Chimalapas y Mixe Baja, en Oaxaca; San Lorenzo y Tres Zapotes, en Los Tuxtlas, Veracruz y La Venta, Tabasco, la primer ciudad capital de esta cultura.

En la actualidad, la diversidad idiomática de la familia zoque incluye las lenguas zoque de Chiapas, zoque de Chimalapas, zoque popoluca y mixe popoluca de Veracruz, mixe baja o mixe del Istmo.

Hipervínculo con imagen Archivo “



Elaboró: Emanuel Gómez, 2004, *La ruta zoque*, México, CIESAS-UNACH.

Fuentes: Søren Wichmann, 1995, *The relationship among the mixe-zoquean languages of México*, University of Utah Press, Salt Lake City, US, 619 pp.

Marcus Winter, 1990, *Lecturas históricas del estado de Oaxaca, Vol. 1*. México, INAH.

Al norte, los mixes y zoques popolucas se relacionan con los náhuatl del Golfo, el grupo más extendido en el Sur de Veracruz, en la Sierra de Santa Martha, la Sierra Popoluc y las lagunas de Catemaco. En las últimas décadas el complejo urbano industrial de Coatzacoalcos-Minatitlán-Cosoleacaque se ha convertido en punto de referencia para los indígenas migrantes en busca de emplear su mano de obra como asalariados en los centros comerciales y fabriles de estas ciudades petroleras, por lo que se cuenta con importante presencia de personas totonacas y huastecos, mixtecos, chinantecos, mazatecos y zapotecos del Istmo, que extienden sus redes comerciales por esta región. Otros grupos étnicos minoritarios, emparentados con la familia otomangue (zapoteca-mixteca), también hacen presencia en el norte del Istmo, aunque en menor medida, como chatinos, triques, otomíes,

ixcatecos e incluso tacuates y amuzgos, estos dos últimos procedentes de la Costa Chica de Oaxaca-Guerrero, por lo que tienen poco contacto con la región.

Al sur los zoques tenían presencia en Niltepec, Zanatepec y Tapanatepec, pero a raíz de la conquista mexicana primero, después zapoteca y finalmente española del paso real al Soconusco y Guatemala, los zoques del sur se aculturaron, también con el traslado de africanos para trabajar como esclavos de los españoles durante el siglo XVII y en los cañaverales durante el siglo XVIII.

Algunos grupos cuyo origen etnolingüístico aun es impreciso tienen su territorio en el Istmo, como los huaves (ikooks) y parte de la región Chontal de Oaxaca. Las investigaciones de estos grupos han arrojado hipótesis que emparentan a los huaves lo mismo con la familia otomangue, mixe-zoque, maya e incluso con la región andina, por lo que es preferible definirles como un grupo de lenguas aun sin clasificar.

En 1975, Jorge Suárez reconstruyó el Proto Huave con base en cuatro dialectos: San Francisco, San Dionisio, San Mateo y Santa María [del Mar]. (...) Generalmente el Huave es considerado una lengua sin parentesco con otra, aunque existen hipótesis sin sustento que emparentan esta lengua con el Mixe, Zoque o Maya (...). La hipótesis sobre el origen otomangue de los Huaves fue propuesta por Swadesh y continuada por Rensch sin obtener resultados favorables; actualmente esta hipótesis es considerada falsa. Los Huave siguen siendo considerados una familia aparte³⁹.

El caso de los Chontales de Oaxaca es aun más impreciso. La síntesis de Lyle Campbell explica claramente la dificultad de asociar este grupo con otros y opta por definirlo como un grupo con lazos familiares únicamente en la región chontal, teniendo que:

El idioma Tequisistlatecano se compone de tres lenguajes estrechamente emparentados: Huamelulteco (Chontal de la Costa), Chontal de la Sierra Sur y Tequisistlateco (probablemente extinto en la actualidad). Los nombres pueden confundir; muchos llaman a esta familia "Chontal de Oaxaca", lo que se confunde con los Chontales de Tabasco [lengua mayence]. Por esta razón, muchos lingüistas prefieren usar el nombre Tequistlatecano (...). En 1891, Brinton sugirió que el Yumano, Seri y Tequistlateco estaban relacionados genéticamente; en 1915 Kroeber acepta esta propuesta y la incluye en su hipótesis sobre los Hokanos. Aquí está el punto de la controversia actual: en 1967 Turner argumenta contra la propuesta de relacionar el Hokano con el Tequistlatecano y en 1970 Bright argumenta contra el método de Turner y así también, de manera implícita, por la posibilidad de una conexión con los Hokanos. En 1980, Campbell y Oltrogge dan a conocer la hipotética relación genética entre el Tequistlatecano y el Jicaqueano [de Honduras], creyendo, así, que el parentesco con los Hokanos es un supuesto que no se sostiene. (...) Existen dos leguajes Jicaqueanos. El Jicaqueano de El Palmar, actualmente extinto, y del cual se conoce un vocabulario muy corto; y el jicaqueano, también llamado Tol, hablado por 350 personas en La Montaña de Flor, cerca de Orica, Honduras, y por algunos ancianos en Yoro, Honduras⁴⁰.

De la familia mayense destaca por su número las familias de origen tzotzil-tzeltal en la selva zoque de Chiapas y aun en la de Oaxaca, particularmente en la región fronteriza. También en la chontalpa tabasqueña, además de chontales propiamente, se habla tzotzil. En esta región oriental del Istmo es importante notar otros grupos mayences como los tojolabales, mayas y otros como son los mames, cuyo territorio ancestral se encuentra en Guatemala y en mínima parte en Chiapas; cakchiqueles y kanjobales procedentes del país vecino, quizá llegados como parte de la ola migratoria que arrojó la última guerra en el antiguo centro de la cultura maya.

La afiliación étnica de "istmeño" se aplica, en la actualidad, a los que viven en la sección oaxaqueña del Istmo. El grupo étnico dominante en toda la región es el zapoteco del istmo, en la planicie de Juchitán, Tehuantepec y Matías Romero.

Considerando las primeras dos lenguas que se hablan en cada municipio tendríamos que en el 2004 las principales lenguas son Zapoteca, Mixe, Nahuatl, Popoluca, Tzotzil, Zoque, Huave, Chinanteca, Mazateco, Chontal de Oaxaca, Chontal de Tabasco, Mixteca, Tzeltal, Maya, Totonaca y Chol, como se ilustra en la siguiente tabla:

Las lenguas más habladas en municipios del Istmo de Tehuantepec*

Primeras dos lenguas indígenas habladas	Hablantes de Lengua Indígena	%
Zapoteca	132,900	41.92
Mixe	42,619	13.44
Náhuatl	40,320	12.72
Popoluca	34,790	10.97
Tzotzil	17,977	5.67
Zoque	16,484	5.20
Huave	12,525	3.95
Chinanteca	10,009	3.16
Mazateco	6,345	2.00
Chontal de Oaxaca	1,745	0.55
Chontal de Tabasco	395	0.12
Mixteca	284	0.09
Tzeltal	269	0.08
Maya	148	0.05
Totonaca	127	0.04
Chol	58	0.02
Total Lenguas 1 y 2	316,995	100.00

En todos los municipios del Istmo de Tehuantepec se hablan al menos dos lenguas mesoamericanas además del castellano. Al interior de los municipios una lengua se ostenta como mayoritaria, es decir culturalmente hegemónica, mientras hay otras lenguas con menor número de hablantes. Unas 288,839 personas hablan una lengua dominante a nivel municipal, mientras la segunda lengua es hablada por 33,124 y hay otras 279,468 que hablan otras lenguas indígenas, dándose el caso de municipios donde se hablan hasta más de 5 lenguas.

Con la información estadística conocida al 2004 aun es difícil tener un cuadro completo de las lenguas que se hablan en el Istmo de Tehuantepec, aunque ciertamente es la información más aproximada a la realidad. De acuerdo a los *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*, editado por el INI-CONAPO (2002) con base en datos del XII Censo general de población y vivienda del 2000, la muestra seleccionada para esta investigación arrojaría los siguientes datos:

En 97 municipios del Istmo de Tehuantepec hay aproximadamente 8,013 localidades, con una población total de 3'217,401 personas, de las cuales 601,449 (18.69%) habla una lenguas mesoamericana.

No es suficiente con identificar las dos lenguas mesoamericanas más extendidas por municipio, pues las lenguas clasificadas como "otras lenguas", son 279,468, es decir el 8.68% de la población total.

* Fuente: INI-CONAPO, 2001, *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas*. Únicamente incluye las dos primeras lenguas, por lo que no representa a la población total hablante de una lengua indígena.

El zapoteco es una lengua dominante en 40 municipios, seguido por el náhuatl, dominante en 17 y el zoque en 11. Como segunda lengua está el mixe en 15 municipios, seguido del náhuatl y el zapoteco, en 14 y 13 municipios respectivamente.

Sin embargo, estos datos son incompletos pues únicamente se basan en las dos primeras lenguas que se hablan en cada municipio, cuando en los hechos en muchos municipios se hablan más de dos lenguas además del castellano, como en las ciudades y zonas industriales que atraen migración de otras regiones y estados.

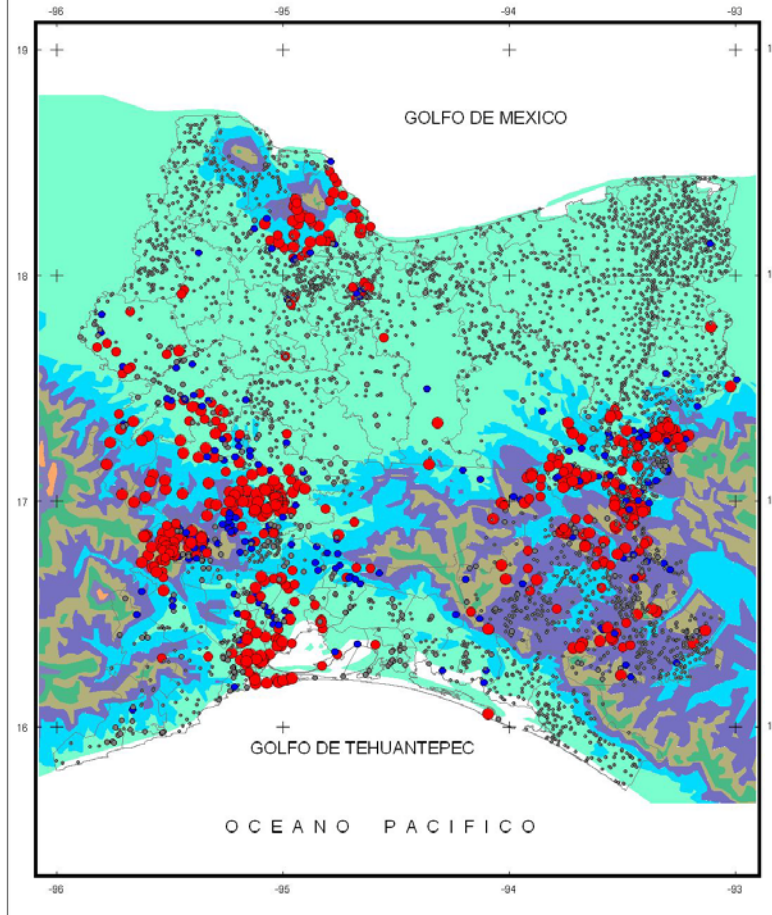
Los datos de INEGI son tomados con base en la realidad municipal, es decir en el tercer piso de gobierno, pero si bajamos a lo que Héctor Díaz Polanco denomina “el cuarto piso de gobierno”⁴¹, es decir las localidades, también llamadas rancherías, agencias o comunidades, estamos ante lo más cercano a la gente: su comunidad, espacio en el que la cultura no es un dato más sino una realidad viva e interactuante.

Actualmente es posible aproximarse a la realidad local siguiendo la Base de datos de los pueblos indígenas de México publicada por Sergio De La Vega (2004), pues no se limita a la información por municipio y además se presenta como base de datos de *excel*, es decir que se pueden seleccionar datos para elaborar nuevas estadísticas, a diferencia de la publicada por el INI-CONAPO (2002), que se presenta en un programa protegido.

El criterio censal para reconocer a la población heredera de las culturas mesoamericanas se limita a la población mayor de cinco años que habla una lengua indígena, por lo que se omite a la población menor de 5 años y a las personas que no hablan la lengua o que no lo reconocen en el momento en que se lo preguntan. Sin embargo son los únicos datos que nos permiten acercarnos a la realidad cultural de México, por limitados que sean.

Si observamos un mapa cruzando estos datos podemos reconocer que en todo el Istmo hay población mayor de 5 años que habla una lengua indígena, pero ciertamente son pocas las áreas donde es mayoritaria la población indígena.

Istmo de Tehuantepec Hablantes de Lengua indígena mayores de 5 años



SIMBOLOGÍA



Pob 5 y mas HLI

- 0 - 9 %
- 10-24
- 25-44
- 45-69
- 70-100

RANGOS ALTITUDINALES (msnm)

- 0 a 200
- 200 a 500
- 500 a 1000
- 1000 a 1500
- 1500 a 2000
- 2000 a 2500
- 2500 a 3000
- 3000 a 3500
- 3500 a 4000

- Límites municipales
- ▬ Límites estatales



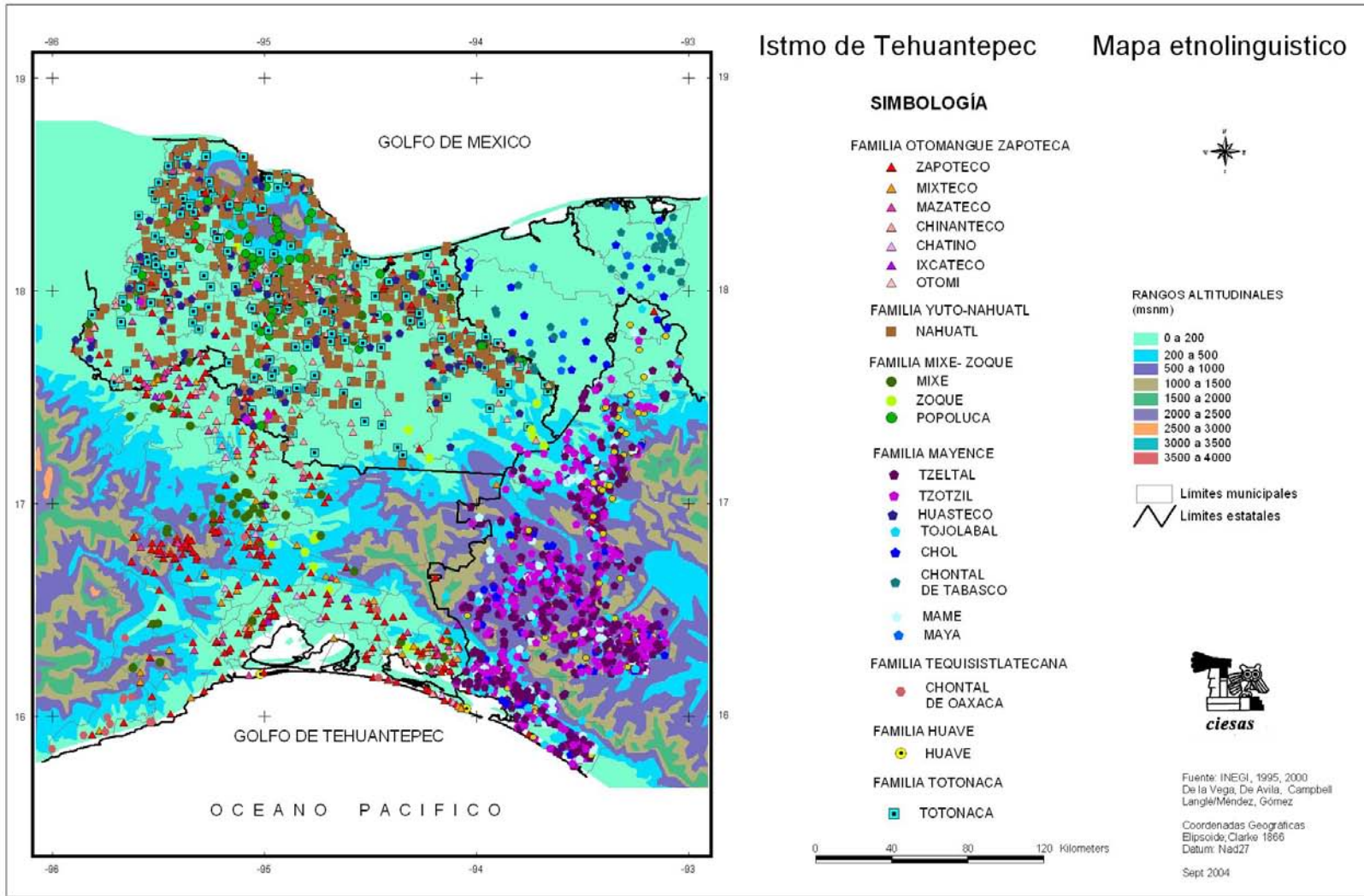
Fuente: INEGI, 1995, 2000
De la Vega, De Avila, LangléMéndez, Gómez
Coordenadas Geográficas
Elipsoide: Clarke 1866
Datum: Nad27
Sept 2004

En Veracruz, es muy claro que en las serranías Popoluca, Santa Martha, Playa Vicente, Cosoleacaque y Minatitlán (hoy Uxpanapa) es donde encontramos municipios predominantemente indígenas, es decir mayor al 45%; en Tabasco la población indígena no es mayor de 25% salvo en Jalpa de Méndez. En Chiapas encontramos más municipios predominantemente indígenas, particularmente en la selva zoque y con menor grado en la costa. En Oaxaca destaca la sierra mixe y los alrededores del Valle de Juchitán-Ixtepec-Tehuantepec, la capital cultural del Istmo en la actualidad. También es notable la presencia de población indígena en los Chimalapas y alrededor del Sistema Lagunar Huave.

Es decir que las lenguas más extendidas en el Istmo de Tehuantepec corresponden a las familias otomangue-zapoteca, yuto-nahua y mixe-zoqueana. En cuarto lugar tenemos las lenguas de la familias mayense, huave, tequisistlatecana (chontal de Oaxaca) y totonaca, como se puede observar en el Mapa etnolingüístico del Istmo de Tehuantepec, elaborado con la Base de datos de Sergio De La Vega (2004) y con información de los Censos de 1995 y 2000.

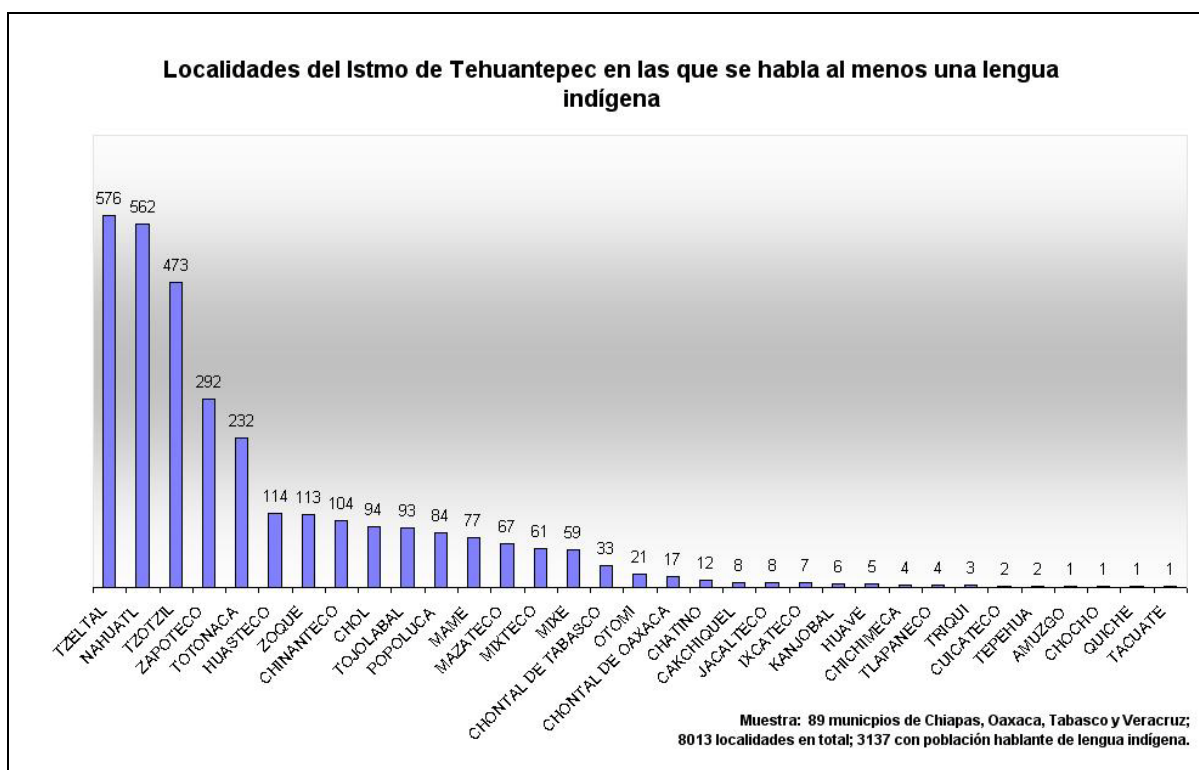
Istmo de Tehuantepec

Mapa etnolingüístico



Como podemos observar en este mapa, las diversas lenguas que se hablan en el Istmo de Tehuantepec nos hablan de una realidad multicultural, difícilmente se puede simplificar como “indígena”, pues este concepto reduce significativamente las particularidades de los distintos grupos humanos. Tampoco se puede decir que los territorios étnicos sean exclusivos de un grupo mesoamericano, por el contrario: debido a los procesos migratorios, en la actualidad en el Istmo de Tehuantepec se hablan al menos 33 idiomas mesoamericanos en 3,137 localidades, sin tomar en cuenta las variantes dialectales, pues esto nos arrojaría más de 30 lenguas, como se ilustra en la tabla de Lenguas por localidad.

Ver cuadro de Lengua por localidad (Archivo localidades.jpg)



De tal manera que es preferible referirse a la gente como los “mixes”, los “zapotecas del Istmo”, los “náhuatls de Veracruz”, que simplemente llamarles “los indígenas”, pues las diferencias entre culturas tienen cientos, incluso miles de años, y en ocasiones son resultado de luchas políticas, rebeliones y conflictos contra un orden establecido o por disputas internas, particularmente en el Istmo oaxaqueño, donde aun están vivas las pugnas de los zapotecas por dominar a los otros grupos, particularmente a huaves, mixes, zoques y chontales de Oaxaca, a quienes se les expulsó de la planicie y costa del Istmo hace unos 700 años.

Según Saúl Millán, se pueden observar diferencias culturales en la organización territorial del istmo sur, por ejemplo en la Laguna Superior (zapoteca) y la Laguna Inferior (huave):

Los conflictos territoriales afectan por igual las relaciones entre municipios zapotecos como las que median entre los huaves. Los zapotecos, dueños de un territorio fértil,

geográficamente estratégico para su desarrollo, han consolidado un régimen económico y político que les permite ejercer su dominio frente a los pueblos indígenas vecinos. Este dominio se expresa sobre todo en el ámbito comercial mediante el acaparamiento de los productos pesqueros y agrícolas de la zona pero también en el lenguaje, la indumentaria y las prácticas ceremoniales. Un “modelo” zapoteco de festejar, vestirse o casarse ha sido adoptado por mixes y chontales. Los huaves solían mantener un estrecho contacto con los chontales a través de visitas ceremoniales; sin embargo, la cercanía entre ambos grupos no se ha visto favorecida por la falta de caminos y carreteras⁴².

3.2. Espacios públicos

Contrario a la tendencia de que la urbanización significa asimilación de los indígenas, aculturación y pérdida de la identidad, Juchitán y Tehuantepec son ciudades donde coexisten las tradiciones zapotecas como las fiestas de las velas o el uso del huipil tradicional, con el modo de vivir en ciudades cosmopolitas que tienen una tendencia a crecer hasta unirse en una sola mancha urbana.

Las relaciones entre los diferentes grupos étnicos se da particularmente en los lugares públicos como los mercados regionales de Juchitán-Tehuantepec, Matías Romero y Minatitlán-Coatzacoalcos, en los que la presencia de los zapotecos entre la elite comercial explica la capacidad de adaptación de este grupo al sistema colonial, primero, al México independiente, después y a la modernización capitalista en los últimos 100 años. Ya en 1946 lo identifica Miguel Covarrubias en su clásico *Mexico South*:

Los zapotecas del Istmo mantienen un intenso comercio con sus vecinos; ellos mismos exportan una pequeña parte de todos los productos para los cuales puede haber un mercado. Por otra parte, importan desde la Ciudad de México, Veracruz y Oaxaca, grandes cantidades de algodón y tela de rayón, encaje e hilo traído de Inglaterra, herramientas, machetes de los Estados Unidos, cerveza, refrescos, cigarros, jabón, productos químicos, medicinas, porcelana, etc. De los *vallistas*, los zapotecas del Valle de Oaxaca, obtienen hamacas de cáñamo, canastos, petates finos para dormir, mezcal (licor de gran contenido alcohólico) de las mejores marcas, esmeriles de piedra, molinillos para batir el chocolate y peines de madera, cerámica, esmeralda, un tipo de bizcocho que puede almacenarse durante meses, salsas, etc. De los *mareños* (“Gente del Mar”), los huaves de las lagunas, adquieren pescado seco y fresco, camarones y huevos de tortuga. De los zoques de los Chimalapas, a quienes suelen llamar *chimas*, importan los sacos de cáñamo tan durables que todo campesino lleva colgado sobre su hombro, así como naranjas finas, achiote, cacao, café y madera dura. De los mixtecos de la sierra compran deliciosas piñas, cebollas, ajos y chiles. A los chontales de Huamelula les compran su maíz y el hilo de caracol. De Chiapas obtienen los *xicalpextles*, objetos laqueados, cajas pintadas, queso, jamón, tocino y todo tipo de productos alimenticios tropicales⁴³.

Otro espacio público en el que son evidentes las relaciones interétnicas que cohesionan la diversidad cultural del Istmo de Tehuantepec son las fiestas. En Oaxaca las de mayor tradición se denominan *velas*, organizada por las familias más extendidas de cada municipio y localidad, incluso de cada barrio de las ciudades, lo que le da cohesión a la población mediante un sistema de parentesco sanguíneo y por compadrazgo.

El centro de la fiesta en el Istmo de Veracruz está en Los Tuxtlas y su vecino Tlacotalpan, donde se celebra el 2 de febrero con fandangos que inician con un grupo de músicos y terminan en catársis colectiva con decenas de jaranas entonando el mismo son,

intercambiando ingeniosos versos. Esta fiesta atrae no sólo a los istmeños sino a la región vecina de la Cuenca del Papaloapan.

Y en Asunción Ixtaltepec, en el punto más bajo de la Sierra Atravesada, antiguo pueblo de origen mixe-zoque, actualmente habitado por zapotecos, se venera a la Virgen de la Asunción en una cueva, a cuya fiesta el 8 de diciembre acuden grupos de todo el Istmo y de otras regiones cercanas, practicando rituales en los que se mezclan costumbres prehispánicas con católicas, en un sincretismo religioso que permite la continuidad y el cambio en las tradiciones populares. En los alrededores de Tuxtla Gutiérrez, capital de Chiapas, también hay cuevas a donde acuden los creyentes a practicar rituales similares.

De esta manera, la riqueza cultural del Istmo de Tehuantepec, representativa de las familias lingüísticas más extendidas del sur de México, se revive en cada fiesta, sea familiar o del pueblo propiamente. En Chiapas los zoques de Ocozocuatla también celebran el 2 de febrero, fiesta de la Virgen de la Candelaria, con un carnaval en el que bailan representando lo mismo al tigre y al mono, que a los moros e indios, al son de flautas prehispánicas, tambores de origen africano y guitarras de origen colonial.

Y como en todo México y Centroamérica, la fiesta más importante es para los muertos, en la primera semana de noviembre.

3.3. Cosmovisión y creencias comunes

El simbolismo de las tres raíces del México pluricultural (mesoamericana, indoeuropea y africana), se expresa en las fiestas y en los mercados, donde es posible encontrar figuras para prácticas espiritistas, incluyendo figuras de vudú en la misma capital chiapaneca Tuxtla Gutiérrez, antigua ciudad zoque donde aun está vigente la magia, los rezos al “Sombrerón”, señor de las cuevas.

Entre los zoques de Oaxaca, en San Miguel Chimalapa también existe una figura similar, el “Sombrete” pero no habita en las cuevas de este municipio, sino en “la montaña”, como le llaman al exuberante bosque tropical húmedo y selva alta que confluye en esta región.

Una leyenda que da cuenta del origen del maíz en Zanatepec, Oaxaca, antigua parroquia de los zoques del sur, actualmente aculturados por su cercanía con los zapotecos del istmo, es la leyenda del zanate de oro. Según el poeta local Dionisio Hernández, los ancianos cuentan que hace muchos años llegaron brujos de Chiapas y engañosamente intercambiaron maíz por las tres campanas del pueblo, mismas que se llevaron al cráter de un volcán apagado. El zanate negro cruzó el cielo y les picoteó manos y cabezas a los brujos, por lo que dejaron caer las campanas en la montaña. Donde cayó la campana de oro surgió la Laguna del Sol y donde cayó la campana de plata surgió la Laguna de la Luna, por lo que el lugar se conoce como Sol y Luna. El zanate se volvió de oro y se perdió en el fondo de las lagunas, los brujos se llevaron la campana de bronce hasta Chiapa de Corzo y nunca más regresaron al pueblo⁴⁴.

En 1980 se abrió la carretera y se encontraron las piedras del Sol y la Luna, una de las esquinas del territorio zoque entre San Miguel Chimalapa y Santo Domingo Zanatepec que actualmente enfrentan un conflicto agrario que pone de manifiesto que las relaciones interétnicas en la región del Istmo no son del todo pacíficas y la armonía entre los pueblos indígenas es un mito que es necesario develar para comprender la complejidad social en todas sus dimensiones.

Las lagunas de Sol y Luna, fueron utilizadas por Agapito Cabrera Cruz, un terrateniente, que abrió montañas de bosques vírgenes para sus vacas. En 1991, este ganadero fue expulsado por los *chimas* por invasión agraria y destrucción de tierras comunales de los Chimalapas. En el rancho del terrateniente, se fundó una nueva comunidad zoque: Sol y Luna. Diez años después, en el 2001, el camino que lleva a las lagunas ha sido vendido por autoridades municipales corruptas al grupo Santa Bárbara, ganaderos de Zanatepec. Los comuneros de los Chimalapas desconocen el contrato de compra-venta pues reduce el territorio comunal zoque⁴⁵.

El caso está en los Tribunales Agrarios pues la negociación no ha rendido frutos. Lo interesante de este caso es que deja ver que las creencias, mitos de origen, leyendas y el territorio no tienen los mismos símbolos para todas las personas pese a que haya un pasado común, no se comparte la misma versión de la historia ni los mismos problemas del presente.

De hecho, una leyenda similar a la del pájaro mítico que arrebató las campanas de manos de brujos que las roban, la encontramos alrededor de la iglesia de San Vicente Ferrer, Juchitán, donde se explican estas creencias remontándonos a los sacerdotes hispanos en los primeros años de la conquista, que se valían de historias de seres míticos para lograr la cooperación de los indígenas en las tareas de construcción. La campana de San Vicente Ferrer la compraron en Chiapas, dando origen a la siguiente leyenda:

Encantados y enamorados los huaves *vinniguénda* de San Mateo del Mar de la gran campana adquirida por Juchitán, célebre por su sonoridad que alcanzaba a oírse a cuarenta kilómetros a la redonda, en una oscura noche se la robaron, aprovechando el sueño de sus guardianes. Estos, al verse burlados, se mantuvieron indiferentes algún tiempo para que los ladrones adquirieran confianza, pues siempre son recelosos. Así, mucho tiempo después, en otra oscura noche tempestuosa, los *vinniguénda*, de Juchitán, volaron a San Mateo del Mar para recuperar su hermosa campana. En profundo silencio, burlaron el sueño de los vigías y se alzaron en vuelo con el objeto anhelado. En el colmo de su alegría, tuvieron un pequeño descuido, y por el aire golpeó el badajo; esto hizo que se sobresaltaran los huaves, quienes se levantaron enojados, haciendo que gran número de sus *vinniguénda*s saliesen a dar alcance a los embrujados juchitecos. Pronto llegaron hasta ellos y entablaron reñida lucha en el aire. Dominó la fuerza superior de los huaves que lograron volver a ser dueños de la campana que hasta la fecha cuidan con gran celo en San Mateo del Mar, durmiendo sus vigías en el campanario de la iglesia.

Desaparecida con Félix Díaz la escultura de San Vicente Ferrer *Góóhóla*, (anciano), que sacerdotes españoles habían obsequiado a los juchitecos a cambio de sus dioses, compraron en Guatemala otro San Vicente *Huiini* (pequeño), al que hoy adoran, lo mismo que al anterior y al que hacen grandes y costosas misas en la fiesta titular, con espléndidas velas de lujo.

Reelecto Benito Juárez para Presidente de la República, [el gobernador de Oaxaca, Félix Díaz,] lo desconoció apoyando el Plan de la Noria. Contra este Plan cobró auge Albino Jiménez, *Binni Gááda*, en la constante hostilización de las fuerzas del Estado, hasta que al fin las derrotó el 20 de noviembre de 1871. Después de esta limpieza de enemigos en el Istmo, *Binu Gááda* salió rumbo a Oaxaca en compañía de Benigno Cartas, para el exterminio completo de la reacción.

En Pochutla tuvieron noticias de que andaba derrotado el general Félix Díaz. Este cayó prisionero en una celada y lo fusilaron el 21 de enero de 1872 en el cerro del Perico,

después de martirizarlo cruelmente, por haberse negado a informar del paradero de San Vicente Ferrer⁴⁶.

La similitud con el relato de los zoques de San Miguel Chimalapa y Zanatepec, arroja indicios de que ambas leyendas fueron inventadas por los sacerdotes de la época colonial para lograr el tributo de los indígenas de la región (zoques, huaves y zapotecos), y al mismo tiempo explicar porqué Guatemala, que en esa entonces incluía Chiapas, poblada por zoques y otros pueblos cercanos culturalmente al Istmo, ahora era un estado distinto, otra administración colonial. Según explica Miguel Bartolomé, el simbolismo de las campanas nos habla de un *territorio acústico*, pues las llamadas al tequio (trabajo comunitario), a los rituales, a las fiestas, se hacen por medio de campanas (también se usan cuernos de toro o caracoles):

Durante la época colonial las campanas de las iglesias pasaron a ser símbolos espaciales de las localidades, e incluso eran utilizadas para representarlas en reemplazo de los glifos de lugar en los lienzos que continuaron la tradición escrita indígena bajo el dominio español. Este carácter emblemático de las campanas se expresa hasta el presente en los frecuentes relatos que aluden a los conflictos intercomunitarios como intentos de robarse mutuamente las campanas⁴⁷.

La fantástica lucha en el aire entre huaves y zapotecas por las campanas de San Vicente Ferrer y del guardián de Zanatepec contra los brujos de Chiapas, es un símbolo de que la lucha por el territorio es propia de dioses y brujos, pues la tierra y el agua son sagrados. Es notable que estas leyendas del Istmo de Tehuantepec, se enriquecen conforme pasa la historia y las comunidades participan en episodios de la historia nacional, como la lucha por el poder entre Benito Juárez y Porfirio Díaz, representado por su tío Félix Díaz.

Otra creencia asociada a otro Félix Díaz, éste sobrino de don Porfirio, es la del camino viejo que comunica los Chimalapas con Chiapas, vereda de la que se dice conocer su existencia pero se ignora su ubicación. Lo cierto es que, según la leyenda, el general Félix Díaz llegó de Veracruz al Istmo e intentó burlar a los carrancistas que le perseguían cruzando la selva de los Chimalapas, para lo cual tomó la cabecera de Santa María y obligó a los pobladores a que le acompañaran a cruzar la inhóspita selva. En el camino, los zoques abandonaron a los guerrilleros felicistas a su suerte y los que lograron cruzar la selva, hambrientos y sin fuerza, dejaron “el tesoro del estado de Oaxaca” en una cueva, al interior de la montaña, donde aún permanece⁴⁸.

Para cerrar este capítulo sobre las compleja etnohistoria del Istmo de Tehuantepec, nos remontamos a otra creencia común no sólo entre los pueblos indígenas del Istmo de Tehuantepec sino prácticamente en todo Mesoamérica, por lo que su origen es milenario: la existencia de los naguales y tonas, doble personalidad mágica que tienen las personas desde el nacimiento y cuyas fuerzas es necesario conocer y dominar, salvo riesgo de quedar embrujado e incluso perder la vida.

Entre los huaves, los cocodrilos son frecuentemente el *tono* o *tona* de las mujeres. Luigi Tranfo da cuenta de una leyenda que escuchó en San Mateo del Mar y que a su vez encontró “con pocas variantes que no inciden en el significado del cuento” citada en otros autores como el padre De La Serna, Weitlaner y Fábregas:

Junto al pueblo de San Dionisio corre un río, angosto y bajo, que al centro de su curso se hace profundo y amplio; en esa zona los cocodrilos eran un tiempo numerosos. Una vez uno de estos mató a una mujer que había ido a recoger agua. Apenas la noticia llegó a la aldea,

se decidió que se le eliminara a este cocodrilo. Así fue un joven valiente se aventuró en el río para cumplir la obra; pero, en el momento mismo de la muerte, el animal con voz humana gritó: “Ay, hijo, ¿por qué me matas?”. En ese mismo instante la madre del joven moría en el pueblo⁴⁹.

Según Luigi Tranfo, el origen de los naguales y tonas, siguiendo la etimología de dichas palabras provienen del náhuatl, lo que hace suponer al autor que estas creencias son reminiscencias de la hegemonía mexicana. Sin embargo, dos evidencias arqueológicas más cercanas en el espacio aunque más lejanas en el tiempo, ofrecen indicios de que esta creencia ya existía entre los proto mixe-zoques, tanto en la costa de Tonalá, Chiapas, como en Los Tuxtlas, Veracruz.

La primera evidencia de naguales entre los pueblos anteriores a los olmecas (también llamados *mokayas*), y muy cercana a este relato del cocodrilo es el monumento de Tonalá, en la costa de Chiapas, muy cerca de la región huave. En esta zona se encuentra el sitio Iglesia Vieja, donde hay indicios de la cultura mixe-zoqueana, de los cuales es importante destacar una piedra bautizada por los lugareños como “sapodrilo”, por figurar un animal fantástico, mezcla entre sapo y cocodrilo, con boca estilo olmeca y epigrafías en todo el cuerpo con forma de estrellas y los cuatro puntos cardinales⁵⁰, un texto en el que se cuenta una historia que aun no se ha descifrado pero que sin duda tiene que ver con la historia de este ser fantástico, animal de tierra y agua, dios del pantanoso inframundo.

Piedras labradas con grafías del preclásico temprano



Estatuilla de Tuxtla, de San Andrés Tuxtla, Veracruz. Según Justeson y Kaufman (1993) este es el texto más antiguo de Mesoamérica (162 d. C.), junto a la Estela de La Mojarra. Imagen de Jacques Soustelle, 1979, *Los Olmecas*.



Sapodrilillo de Iglesia Vieja, Tonalá, Chiapas. Siguiendo la teoría de Justeson y Kaufman sobre la epigrafía de la estatuilla de Tuxtla, por analogía, esta piedra labrada también representaría al nagual de un animal semejante a un sapo y un cocodrilo, de la cultura pre proto mixe-zoqueana (mokaya). Imagen de Ricardo López Vasallo, 2004.

Esto se puede deducir si tomamos en cuenta otra evidencia de la antigüedad olmeca en la creencia en los naguales, en el Istmo norte, a las faldas del volcán de San Martín y en la orilla de la Laguna de Catemaco, donde se ha encontrado la famosa Estatuilla de Los Tuxtlas (actualmente en el Museo Nacional de Washington), un ser mítico, probablemente guerrero, sacerdote o *nagual*, de tan sólo 18.20 cm. de alto, fechada al 162 d.C, lo que lo hace el texto más antiguo de Mesoamérica que se puede leer, junto con la Estela 1 de La Mojarra (159 d.C.), ambas figuras descritas por Justeson y Kaufman:

La lengua identificada en las inscripciones es el pre proto-zoque, el ancestro de cuatro lenguas que se hablan actualmente en los estados de Veracruz, Tabasco, Chiapas y Oaxaca. El desciframiento contribuye al conocimiento de la historia antigua de la lengua Mixe-Zoque. La escritura está relacionada más cercanamente a la escritura jeroglífica maya que a cualquier otra escritura antigua mesoamericana, y esta relación es más estrecha de lo que ha sido reconocido previamente. Aproximadamente entre el 150 a. C. y el 450 d. C. floreció una tradición escrita distintiva en el sur de México, en el corazón geográfico de la previa civilización olmeca⁵¹.

Es decir que las identidades étnicas en el Istmo de Tehuantepec encierran una historia cultural muy rica, como puede observarse en los vestigios arqueológicos, en la diversidad de lenguas y en las creencias mítico-religiosas, como las de los naguales, herencia viva de los pueblos más antiguos de Mesoamérica, con hasta 3,000 años de antigüedad. Valorar esta riqueza como parte de la identidad pluricultural de México es tarea pendiente del Siglo XXI.

IV. Demografía

4.1. Impacto de la conquista en la población del Istmo

Nótese la importancia del Golfo de México para las primeras culturas mesoamericanas, para el comercio entre aztecas y mayas y para el contacto con los europeos, cuya violencia significó una auténtica catástrofe demográfica.

En 1570 ocurre la primer epidemia, antes de la cual, según cálculos de S. F. Cook y W. Borah, en la Nueva España había 4'500,000 indígenas; para 1597, quedaban 1'500,000, y para 1650 sólo 1'200,000 en todo el virreinato. Tan brusca disminución era el resultado de epidemias anteriores a la de 1576-79, desarraigos culturales, desajustes sociales y económicos que venían obrando en perjuicio de la sociedad indígena desde la época de la conquista, pero ciertamente las epidemias fueron el golpe más duro. La recuperación demográfica fue lenta, para 1700, según esos autores, la población indígena llegaba apenas a los 2'000,000 de personas”, es decir menos de la mitad de la población anterior al contacto con los europeos⁵².

En 1737 ocurre otra epidemia de *matlazíhuatl* (viruela) que diezmó a la población del Istmo, se prohibió acudir al aserradero El Corte y el antiguo sitio *chimalapilla* fue abandonado por sus pobladores, que adoptaron el nombre de Chimalapa para la nueva cabecera de Santa María, donde establecieron una parroquia⁵³.

La disminución de la población nativa significó una crisis humana y social que repercutió en la economía colonial del siglo XVI, por lo que se importaron esclavos de origen africano, ubicándolos en las costas del Pacífico, específicamente en los pueblos del camino real de Juchitán a Guatemala, vinculándolos al trabajo en la zafra, en Santo Domingo Ingenio, y en los poblados zoques del sur: Niltepec, Zanatepec y Tapanatepec.

4.2. Impacto del Megaproyecto Transístmico en la población

Para explicarnos la dinámica demográfica del Istmo de Tehuantepec es importante remontarnos al siglo XIX, pues desde entonces esta región se proyecta como parte de la ansiada ruta al Pacífico que soñaba el propio Hernán Cortés. La historia del Istmo de Tehuantepec es paralela al expansionismo estadounidense. Durante el siglo XIX tanto Francia como Estados Unidos declaran, abiertamente, su interés por apropiarse de territorio nacional, particularmente por el Istmo de Tehuantepec.

Al finalizar la Colonia, la provincia de Tehuantepec (hoy distritos de Juchitán y Tehuantepec) se ubica en sexto lugar respecto a otras provincias de Antequera (hoy Oaxaca), con 24,554 habitantes, como se puede observar en un Censo de 1815.

Ver Censo de Oaxaca en 1815 (archivo CENSO Oaxaca 1815)

POBLACIÓN DE LA PROVINCIA DE OAXACA EN 1815			
Corregimiento (hoy Región de los Valles Centrales)	Población	Provincias (hoy Distritos)	Población
Ocotlán	7,159	Teposcolula	52,753
Ayoquesco	6,546	Villalta	43,530
Zaachila	6,343	Xamiltepec	34,149

Talixtaca	3,931	Huaxapa	30,770
Exutla	3,373	Teutila	25,919
Zozola	1,440	Tehuantepeque (incluye Juchitán)	24,554
Tlacoahuaya	1,400	Teutilán del Camino	19,367
Ixtlán	1,338	Marquesado	17,176
Colotepeque	200	Nexapa o Quiechapa	16,043
Atatlauca	144	Zimatlán	15,801
		Teococuilco	13,938
		Teutilán del Valle	12,937
		Miahuatlán	12,478
		Xuastlahuaca	8,171
		Nochistlán	7,976
Oaxaca ciudad capital	15,704	Chontales	6,848
Total de corregimiento con su capital	47,578	Huizo	5,138
Total en las provincias de Antequera	355,476	Huamelula	4,316
Total en Tehuantepeque	24,554	Ixtepeji	4,211
Total en todo Oaxaca	403,054	Xalapa del Marqués	361
Fuente: José Antonio Murguía y Galardi, "Producciones recomendables", en Margarita Dalton (comp.), 1990, <i>Oaxaca, Textos de su historia, Vol. 1</i> . México, Gobierno de Oaxaca – Instituto Mora.			

En 1854 se lleva a cabo un Censo en el que el Territorio de Tehuantepec figura junto a los Departamentos de la República Mexicana, con 7 haciendas, 176 ranchos, 241 poblados y un total de 82,395 habitantes registrados en el Censo de 1854, más que la población total de Aguascalientes, Baja California, Coahuila, Colima, Islas del Carmen, Tabasco o Tlaxcala.

Ver Censo de la República Mexicana en 1854 (archivo "CENSOMexico 1854")

Población de los departamentos y territorios de la República Mexicana en 1854

Depto. o territorio	Ciudades	Villas	Pueblos	Congregaciones	Misiones	Minerales	Haciendas	Ranchos	Poblados	Habitantes
Aguascalientes	2	-	6	-	-	-	42	230	280	81,727
Baja California	1	-	10	-	9	1	-	42	63	12,000
Chiapas	5	7	98	-	-	-	489	433	1,025	161,914
Chihuahua	1	18	136	-	-	-	111	596	862	147,600
Coahuila	1	6	7	-	-	-	32	44	90	66,228
Colima	1	1	13	7	-	-	28	84	134	61,243
Distrito	2	1	50	-	-	-	23	15	91	200,000
Durango	4	4	17	41	-	22	86	291	465	137,593
Guanajuato	3	4	62	-	-	10	445	416	940	718,775
Guerrero	1	2	325	-	-	19	17	23	387	270,000
Islas del Carmen	-	2	2	-	-	-	16	161	181	12,325
Jalisco	11	26	258	17	-	24	391	2,585	3,312	774,461
México	8	15	1,181	-	-	-	588	1,033	2,825	1,001,876
Michoacán	4	5	258	-	-	9	759	1,617	2,652	491,679
Nuevo León	4	29	4	-	-	-	391	481	909	133,361
Oaxaca	1	2	821	-	-	13	74	454	1,365	489,969
Puebla	5	4	627	-	-	-	478	911	2,025	683,725
Querétaro	2	5	36	11	1	3	122	134	314	132,124
San Luis Potosí	4	1	-	-	-	-	113	841	959	394,592
Sinaloa	2	3	68	-	-	36	28	156	293	160,000
Sonora	4	10	87	7	-	32	42	175	357	147,133
Tabasco	2	13	35	-	-	-	-	74	124	63,580
Tamaulipas	4	4	25	-	-	-	54	1,017	1,104	100,064
Tehuantepec	-	5	53	-	-	-	7	176	241	82,395
Tlaxcala	1	-	109	-	-	-	168	94	372	80,171
Veracruz	3	7	141	35	-	-	99	355	640	274,686
Yucatán	5	7	252	-	-	-	1,388	2,040	3,692	668,623
Zacatecas	4	12	35	1	-	6	101	607	766	305,551
TOTAL	85	193	4,716	119	10	175	6,092	15,085	26,468	7,853,395

Fuente: Catalina Rodríguez Lascano y Beatriz Scharrer Tamm, "La agricultura en el siglo XIX", en Teresa Sojas (Coord.), 1990, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*, México, Conaculta-Grijalbo.

El impacto de los proyectos que forman parte de la Ruta Transístmica en la dinámica poblacional se puede observar en el Istmo oaxaqueño:

Las localidades de Ixtepec y Tehuantepec habían sido a principios de siglo [XX] los centros económicos y políticos más importantes, posición que estuvo muy estrechamente relacionada con el auge del ferrocarril como medio de transporte y de comercialización exclusivo en la región durante casi la primera mitad de este siglo. A partir de la construcción de las carreteras Panamericana y Transístmica, el autotransporte pasó a ser el medio de comunicación preferido por la población y principalmente por los comerciantes, hecho que incidió significativamente sobre la actividad económica de dichas ciudades, volcándose desde entonces hacia Juchitán, Matías Romero y Salina Cruz⁵⁴.

Esta tendencia a la urbanización se mantiene en la actualidad alrededor de las ciudades petroleras, como son Coatzacoalcos, Minatitlán, Cosoleacaque y Agua Dulce, en Veracruz; Cárdenas, Paraíso, Jalpa de Méndez y Cunduacán, en Tabasco; y Salina Cruz, en Oaxaca, donde se concentran cientos de miles de personas, hablantes de más de 30 lenguas diferentes, agrupadas en barrios periféricos a los complejos industriales, como se puede observar en los mapas demográficos y de población hablante de lenguas indígenas.

Al 2004, el Istmo de Tehuantepec está habitado por 3'217,401 personas, distribuidas en 97 municipios, de los cuales la mayor presión demográfica es en Golfo de México, como se puede observar en las siguientes gráficas.

El acelerado desarrollo industrial del Istmo de Tehuantepec en los últimos 40 años ha transformado la estructura de la población, las comunidades y rancherías que existían crecieron al tamaño de villas, las pequeñas ciudades crecieron hasta superar los 19,000 habitantes y constituir centros urbanos, polos de desarrollo industrial y circuitos de mercado regional en Tehuantepec, Juchitán, Salina Cruz, Ciudad Ixtepec, Matías Romero, Acayucan, Coatzacoalcos, Minatitlán, Cosoleacaque, Acayucan, Isla, Catemaco, Allende, Agua Dulce, Huimanguillo, Reforma, Comalcalco, Paraíso, Cintalapa, Ocozocuaula, Villaflores, Arriaga y Tonalá.

Alrededor de estos centros urbanos se concentran las actividades económicas industriales y comerciales.

DENSIDAD DEMOGRÁFICA EN EL ISTMO DE TEHUANTEPEC. 2004				
Entidad	Población total (*)	Porcentaje	Localidades (**)	Densidad demográfica por localidad
Veracruz	1,525,644	49.08	1250	1220.52
Tabasco	567,080	18.24	859	660.16
Oaxaca	588,287	18.92	1633	360.25
Chiapas	427,753	13.76	4282	99.90
TOTAL	3,108,764	100.00	8024	387.43
Fuentes:				
(*) INI-CONAPO, 2002, <i>Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México.</i>				
(**) Sergio De La Vega, 2004, Base de datos de las localidades indígenas de México.				

Para calcular la tasa de crecimiento poblacional del Istmo de Tehuantepec necesitaríamos completar el dato de 1815, pues en el censo que se encontró se incluye únicamente la

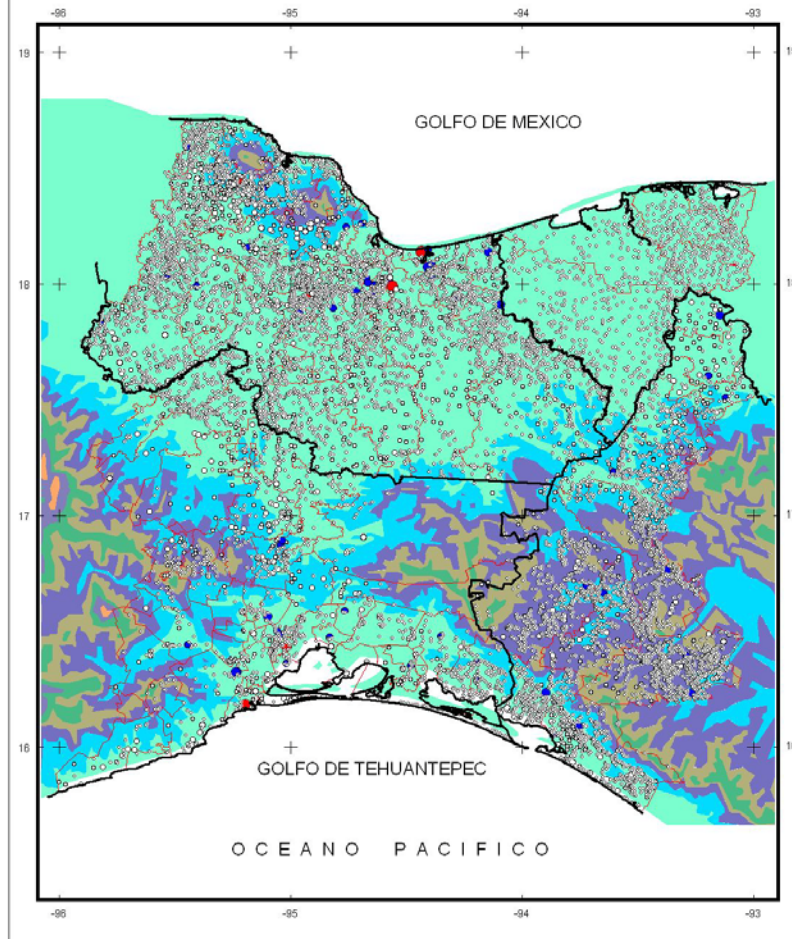
población de Oaxaca. En cambio, es posible comparar los datos del 2004 con los de 1854 porque en ambas estadísticas se considera el Istmo completo, es decir incluyendo el sureste de Oaxaca y Veracruz, los espacios más grandes.

Crecimiento demográfico en las secciones de Oaxaca y Veracruz del Istmo de Tehuantepec: 1854-2004

Población del Istmo en 1854	Población del Istmo en 2004	Crecimiento de la población en 150 años de industrialización
82,395	2'113,931	2'031,536

Ya que en el 2004 incluimos el noreste de Tabasco y Chiapas, cuya población representa cerca del 40% en la actualidad, por lo que se restan del total para calcular la tendencia del crecimiento demográfico en los últimos 150 años en las regiones ístmicas de Oaxaca y Veracruz.

Mapa demográfico del Istmo de Tehuantepec



SIMBOLOGÍA

RANGOS DE POBLACION TOTAL

- 0 - 231
- 232 - 874
- 875 - 2213
- 2214 - 5161
- 5162 - 9330
- 9331 - 20944
- 20945 - 41426
- 41427 - 72218
- 72219 - 109193
- 109194 - 225973



RANGOS ALTITUDINALES (msnm)

- 0 a 200
- 200 a 500
- 500 a 1000
- 1000 a 1500
- 1500 a 2000
- 2000 a 2500
- 2500 a 3000
- 3000 a 3500
- 3500 a 4000

- Limites municipales
- ▬ Limites estatales



0 40 80 120 Kilometers

Fuente: INEGI, 1995, 2000
De la Vega, De Avila, Langlé/Méndez, Gómez

Coordenadas Geográficas
Elipsoide: Clarke 1866
Datum: Nad27

Sept 2004

V. Ecología

La principal atracción de la región para el establecimiento de las principales culturas prehispánicas, son los recursos naturales del Istmo, que hace de esta una de las regiones de mayor biodiversidad del hemisferio norte.

5.1. Riqueza natural

El sistema de cuencas del Istmo de Tehuantepec incluye parte de los ríos más caudalosos de México, como el Papaloapan, el Coatzacoalcos, el Grijalva-Usumacinta, los que desembocan en el Sistema Lagunar Huave y el Tehuantepec, lo que hace de esta una de las regiones más húmedas de México, lo que explica el temprano florecimiento cultural, la riqueza de sus bosques, selvas y costas y, nuevamente, su importancia estratégica para la vida de –sin exageración– millones de personas que viven en miles de localidades del sureste y, con el sistema de presas hidroeléctricas, también es parte del desarrollo urbano de México, incluyendo el Distrito Federal. Pese a eso, todavía en la actualidad encontramos comunidades en las montañas del sureste mexicano sin servicio de luz eléctrica, lo que sin duda es una más de las injusticias que ha caracterizado al modelo de desarrollo.

En el Istmo de Tehuantepec confluyen las regiones del Sureste, Pacífico y Golfo de México, por lo que es una de las zonas más ricas de Norteamérica. En los límites de Oaxaca, Chiapas y Veracruz, los tres estados de mayor biodiversidad del país, se encuentra la Selva Zoque, la de mayor riqueza de todo México y Norteamérica.

[Hipervínculo a “Hidrologia.gifg”](#)



FUENTE: BID, *Plan Puebla Panamá, Mayo 2001, Mapas y documentos*. PPP.

Tan sólo en los Chimalapas, la selva zoque de Oaxaca, nacen arroyos que desembocan en ríos que representan el 40% del agua dulce de todo México, lo que explica que esta microregión del Istmo sea centro de reproducción para 40% de las mariposas del país y cuente con una reserva forestal de valor incalculable⁵⁵. Espacio fértil para sembrar, pescar, cazar, criar ganado y cortar madera, se encuentra en peligro de extinción por el acelerado proceso de industrialización del sureste, como alertan investigadores ecologistas:

Chimalapas, por muchas razones, es la zona más rica en biodiversidad, no sólo en México, sino también en todo el Hemisferio Norte; es decir, desde Groenlandia hasta Panamá, no hay otro sitio que tenga la biodiversidad de los Chimalapas pues tiene toda la gama de climas, de zonas semiáridas en la costa, tiene selvas semiáridas, pluriselvas, selvas de neblina; más arriba bosques de pino-ocote, tiene tanto elementos del Pacífico como del Golfo, es ruta de migración de aves, tiene una serie de endemismos que no hay en ningún otro lado, pero rápidamente está esto desapareciendo y los que tenemos interés en esto debemos hacer algo⁵⁶.

El macizo central del Istmo se extiende desde Cintalapa, Chiapas, hasta la sierra Mixe de Oaxaca, pasando por el Uxpanapa, Veracruz, teniendo las montañas más altas, de mayor riqueza y mejor conservadas en los Chimalapas. En su conjunto, el macizo central es la zona de selva tropical lluviosa más grande de México, incluyendo extensas zonas de bosques de pino, encino, pino-encino, bosque de niebla o mesófilo de montaña, selvas altas, bajas, medianas y *chaparral*, un ecosistema endémico de la región.

Los océanos Atlántico y Pacífico están separados por la Sierra Atravesada, un auténtico muro de contención de las aguas que escurren desde el centro hasta las costas. En el punto más bajo de la cordillera central del Istmo, el punto que hemos definido como *vereda de Tehuantepec*, entre los municipios de Asunción Ixtaltepec, Santo Domingo Petapa, San Juan Guichicovi, Santa María Chimalapa, San Miguel Chimalapa y Juchitán de Zaragoza, sujetas a procesos de erosión por las intensas corrientes de aire que circulan del Golfo de México al Golfo de Tehuantepec:

...toda la parte sur del Istmo se encuentra sometida durante la mayor parte del año a la influencia de los vientos del norte y del noreste y a intemperismos severos provocados por la acción de los huracanes que se generan en el Golfo de Tehuantepec. La región es una de las zonas matrices generadoras de huracanes en el sureste. Por otra parte, el sistema lagunar presenta un aislamiento casi completo respecto de su zona marina adyacente... el cierre constante de las bocas externas e internas que comunican con el mar y entre sí a los cuerpos de agua, someten al sistema [lagunar huave] a continuos desequilibrios hidrodinámicos, climáticos y ecológicos. (...) En todo el panorama ecológico y cultural de México, difícilmente podrá encontrarse un ejemplo más dramático de la extraordinaria capacidad de adaptación de un grupo humano a las condiciones adversas de su ambiente, como es el caso de los mareños. En un inmenso sistema lagunar azotado por los vientos más violentos que se registran en todo el Pacífico sur, sujeto a la acción de poderosos procesos oceánicos, olas, mareas y corrientes de alta energía, que rompen fuertemente sobre sus frágiles cordones litorales; y rodeado de tierras arenosas casi imposibles de cultivar, los mareños practicaron durante muchos años una pesca y una agricultura de técnicas altamente refinadas, basadas en complejas formas de organización colectiva, rigurosa disciplina de trabajo, y sobre todo, en el reparto equitativo del producto⁵⁷.

El Golfo de Tehuantepec es una zona con reservas petroleras gigantescas que aun no han sido exploradas suficientemente pero que se han calculado como una de las cuencas petroleras más grandes del mundo:

...en la zona del Golfo de Tehuantepec, hay estructuras equivalentes o similares a las que existen en el Mar Caspio, donde están las principales fuentes abastecedoras de petróleo y según este estudio [comparativo entre Rusia y México], podrían haber cerca de 10 mil millones de barriles en el Golfo de Tehuantepec, es una cifra que deberá tomarse con mucha precaución porque no está comprobada, pero de manera general forma una idea de cuánto petróleo hay en esta zona del Golfo de Tehuantepec⁵⁸.

Estas sorprendentes cifras son poca cosa si las comparamos con la gigantesca cuenca petrolera de todo el Golfo de México, con reservas de 85 mil millones de barriles, superior a las reservas de Irak, con 71 mil millones de barriles, esto sin considerar las reservas aun por cuantificarse en los agujeros de dona, en aguas continentales compartidas entre Estados Unidos, México y Cuba, calculadas en cientos de miles de millones de barriles de petróleo potenciales⁵⁹.

Esto nos da una idea de la creciente importancia del Istmo de Tehuantepec en la geopolítica y geoeconomía mundial, pues además de ser paso interoceánico, cuenta con recursos gigantescos. “Incluso se habla ya de la era del Istmo de Tehuantepec, como nates se habló de la era del Canal de Suez o la era del Canal de Panamá. Esto debido a su carácter de puente entre Asia y Europa y a la existencia de recursos naturales, muchos de ellos estratégicos para el desarrollo de las naciones industrializadas”⁶⁰.

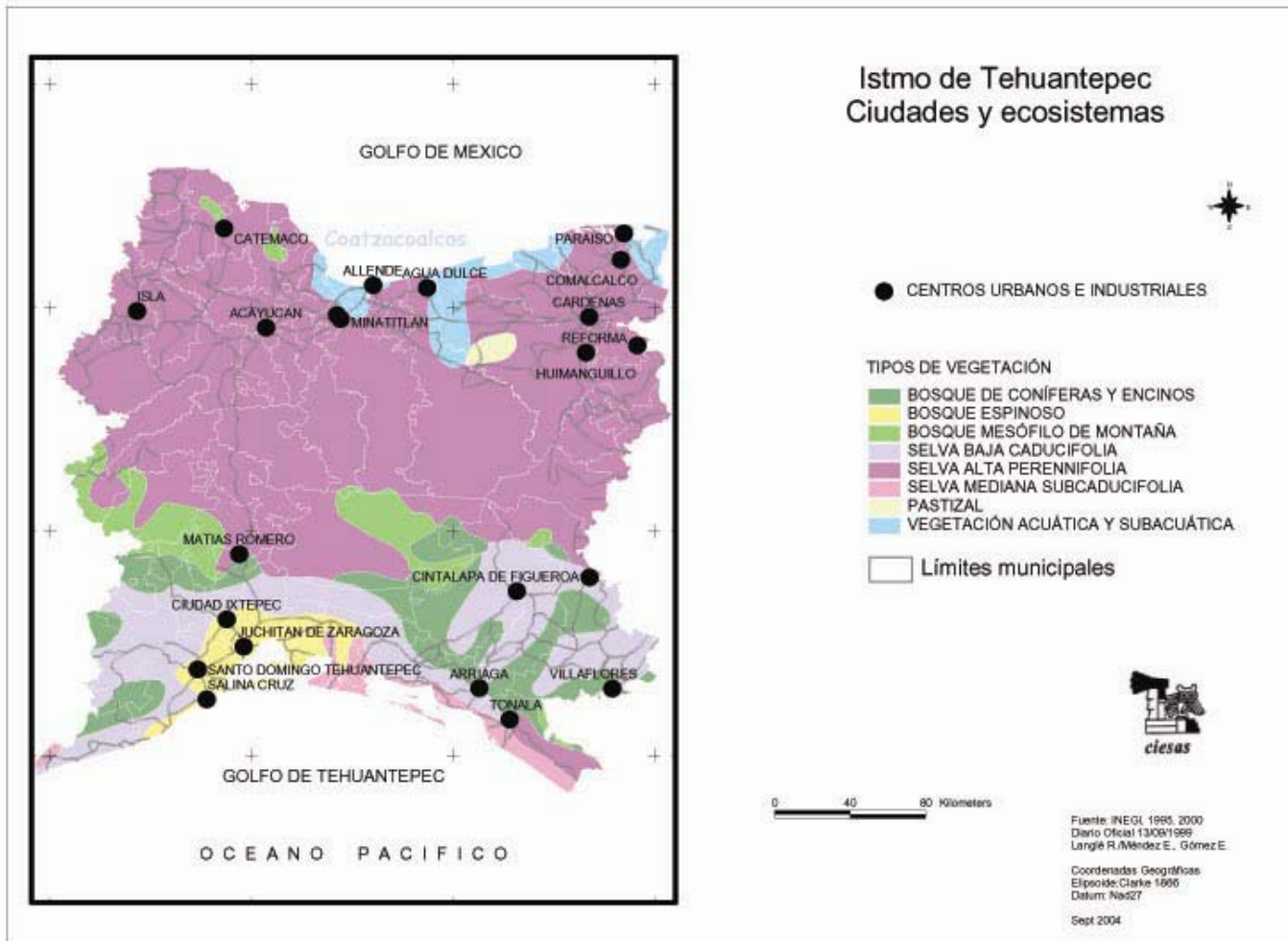
Estas razones han motivado que desde 1991 se considere la selva central del Istmo como “región prioritaria para su conservación”, categoría reconocida incluso por el Banco Mundial, que recomienda integrarlas al sistema de áreas naturales protegidas por medio de corredores biológicos.

El papel que se le asigna a las zonas verdes, particularmente a los bosques mesófilos de montaña, es como “almacenes de carbón”, por los “servicios ambientales” que proporcionan. En el caso del Istmo de Tehuantepec es claro que se requieren zonas verdes para limpiar el aire de las expulsiones de carbón emitidas por las zonas petroleras de las costas del Atlántico y el Pacífico. Esto es lo que se comprende como desarrollo industrial sustentable: zonas de reserva ecológica para reciclar los desechos contaminantes de los circuitos urbanos e industriales⁶¹.

5.2. Reservas ecológicas

La diversidad ecológica del Istmo incluye las segundas lagunas de mayor biodiversidad de México (Huaves), la selva mejor conservada de Norteamérica (Chimalapas-Uxpanapa-Cintalapa), el corredor eólico más importante de México y quizá de América (La Ventosa), la zona petrolera más grande de México (Golfo de México y Golfo de Tehuantepec) y una de las cuencas hidrológicas más húmeda del país, con afluentes de los ríos Coatzacoalcos-Uxpanapa y parte del Papaloapan Bajo, el Grijalva-Usumacinta norte y los ríos de Juchitán y Tehuantepec).

Istmo de Tehuantepec Ciudades y ecosistemas



Por ser una de las regiones de megadiversidad ecológica y límite geográfico entre Norte y Centroamérica, proyectos como el Corredor Biológico Mesoamericano del Programa de la Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) consideran las selvas y bosques del Istmo de Tehuantepec como espacios clave para extender el Sistema de Áreas Naturales Protegidas de la Península Maya y Centroamérica por Oaxaca, Veracruz y estados vecinos como Puebla y Guerrero.

La superficie protegida por el gobierno federal es muy poca comparado con la riqueza de la región y se carece de planes de manejo que sean efectivos, la población es excluida de la toma de decisiones en ordenamiento territorial y no hay una inversión directa en la población que vive en zonas de megadiversidad ecológica, por lo que se encuentran en la pobreza, lo que aumenta la dependencia de los recursos naturales y la deficiente organización para prevenir desastres.

La protección de los ecosistemas, la flora y la fauna, el buen o mal manejo del medio ambiente es responsabilidad casi exclusiva de la población, las autoridades ambientales se limitan a prohibir el aprovechamiento de recursos forestales, de flora y fauna, con reglamentos que por lo general no son respetados y se consideran impositivos porque se elaboran sin considerar las alternativas que requiere la población para dejar de explotar los recursos naturales o al menos regular su uso. De hecho, para el gobierno federal la población rural es considerada como la principal amenaza al equilibrio del medio ambiente y recomienda separar la naturaleza de la sociedad, expropiar territorios en buen estado de conservación y restringir el aprovechamiento de los recursos naturales, lo que está generando problemas por el manejo de los recursos naturales.

5.3. Crisis ecológica y conflictos socioambientales

La acelerada industrialización del trópico húmedo durante el siglo XX ha significado un cambio radical en la histórica relación de los pueblos mesoamericanos con el medio ambiente y su territorio.

Equivocadamente las políticas ambientales no consideran que el petróleo es un recurso natural, se le identifica como un recurso económico, por lo que no se protege ninguna zona donde se descubren yacimientos, pese a que es un recurso no renovable, aunque se reconoce que “la industria petrolera y petroquímica ha vertido sus aguas residuales en el Golfo de México, contaminando en alto grado los recursos costeros y amenazando la biodiversidad marina de esta zona”⁶², no hay programas de prevención, saneamiento, indemnización que detengan la explotación petrolera en los pantanos de Centla y Huimanguillo, Tabasco, donde el antiagua sitio olmeca de La Venta y la población chontal sobrevive en condiciones de salud deficientes, lo mismo en la costa de Juchitán y Salina Cruz, donde se teme surjan brotes de epidemia por los derrames petroleros que cada año ocurren, o en el delta del río Coatzacoalcos, uno de los ríos más contaminados del mundo.

El petróleo no es la única amenaza al medio ambiente, pero sí la más grave, porque además es el motor de la economía industrial. Desde su descubrimiento la relación del ser humano con la naturaleza ha cambiado radicalmente de ser parte de la vida ha pasado a ser un bien explotable más. Para los pueblos indígenas del Istmo esta situación amenaza la relación que tradicionalmente se tiene con la naturaleza.

Nemesio Rodríguez nos presenta un panorama del impacto ambiental de los diferentes procesos de desarrollo industrial en los pueblos indígenas del Istmo:

Este entretejido biológico es delicado y frágil. Las alteraciones a este marco ambiental son evidentes, medibles, y todas tienen base en “proyectos de desarrollo” de distintos tipos. Selvas arrasadas para instalar población indígena afectada por presas (Uxpanapa); ganadería extensiva y sobrepastoreo (Veracruz), colapso forestal en el istmo veracruzano; deforestación inducida de 53,000 has. para construir presa y distrito de riego inservibles (Presa Benito Juárez y D.R. No. 19); utilización indiscriminada de plaguicidas y fertilizantes químicos (Parathión, Dimocab, Gramoxone, Carmex, Lanate, Furandann, Dimethosfe, Manzanate D-80); promoción del cultivo del café más allá de sus límites altitudinales (serranías popolucas, mixes, zoques y zapotecas); contaminación de curso de agua por desechos industriales y urbanos (el Coatzacoalcos ya es un río muerto); derrames petroleros y químicos (11 rupturas graves de poliductos en Salina Cruz en los últimos 10 años); instalaciones industriales y agroindustriales inadecuadas y mal ubicadas (ingenios azucareros Santo Domingo y López Portillo sobre el río Los Perros y Chicapa, 200 km² devastados entre Minatitlán, Cosoleacaque y Coatzacoalcos); deterioro grave del suelo y su capacidad productiva (los chontales oaxaqueños pasaron de tonelada y media de maíz a sólo 200 kg. por hectárea en 8 años, en Morro Mazatán); contaminación de lagunas costeras y aguas marinas (sistema lagunar huave, puertos de los dos golfos). Además de lo anterior hay tres zonas de específica biodiversidad que se encuentran severamente amenazadas y presionadas por intereses madereros y de colonización espontánea y planificada (Chimalapas, Los Tuxtlas y Uxpanapa). El turismo mal planificado también deja su huella, como en Huatulco, en donde se eliminó el caracol púrpura panza y se presiona uno de los restos importantes de selva baja caducifolia que quedan en el país, amén de generar un cordón de miseria con la población indígena y mestiza regional⁶³.

Los problemas ecológicos del Istmo de Tehuantepec están íntimamente relacionados con el equilibrio ecológico mundial. El calentamiento del planeta pudo sentirse como incendios forestales en mayo de 1998, cuando se quemaron cientos de miles de hectáreas de bosques y selvas en Sonora, Durango, Chihuahua, San Luis Potosí, Hidalgo, Estado de México, Morelos, Distrito Federal, Puebla, Guerrero, Oaxaca, Veracruz, Tabasco, Chiapas, además de los que se reportaron en Brasil, Indonesia, Canadá, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, Nicaragua y otros países tropicales⁶⁴, al grado que una bruma de humo ocultaba el sol desde Centroamérica hasta Texas⁶⁵.

En México se quemaron 700,000 hectáreas, los incendios más graves ocurrieron en la Selva Zoque, incluyendo áreas vírgenes y bosques siempre húmedos. Tan sólo en los Chimalapas se vieron afectadas 210,000 hectáreas, y esto repercutió en los ríos que desembocan en las lagunas huaves, afectando la economía de miles de personas que dependen directamente de la naturaleza para satisfacer sus necesidades.

Para contrarrestar la crisis ecológica, las autoridades federales decretaron el Corredor Biológico Selva Zoque entre Oaxaca, Veracruz y Chiapas, sin consultar a la población y sin incluir a los pobladores en la administración de los recursos naturales, por el contrario, se prohíbe cualquier aprovechamiento de los recursos naturales de flora y fauna⁶⁶. Tampoco existe un programa de manejo de los recursos naturales bajo la categoría de corredor biológico ni un reglamento que haga efectivo este corredor ecológico, que sigue siendo un proyecto sin efecto.

Legalmente existen tres reservas de la biosfera en el Istmo de Tehuantepec: Los Tuxtlas, en Veracruz; El Ocote y La Sepultura en la selva zoque de Chiapas y parte de Pantanos de Centla, en Tabasco. Entre 1991 y 2000 se intentó declarar los Chimalapas como reserva de

la biosfera sin lograrlo por la oposición de los comuneros zoques, que demandan ser parte integral de las políticas y proyectos de conservación.

El corredor biológico selva zoque y su área de influencia incluyen las selvas del Istmo de Tehuantepec como La Sepultura, El Ocote, Puerto Arista, Chimalapas y Uxpanapa, con un radio de influencia que incluye la Sierra Mixe, los Tuxtlas y sistemas lacustres como las regiones huave, chontal, Catemaco, Agua Dulce y los Pantanos de Centla.

En el Istmo de Tehuantepec se encuentra una gigantesca selvas, similar a la gran Selva Maya compartida entre el sureste de México, Guatemala y Belice. De hecho, con las proyecciones de ampliar el corredor industrial del Istmo de Tehuantepec hasta Puebla y Panamá, se puede identificar al Corredor Biológico y los proyectos de conservación en México y Centroamérica como el antecedente más importante del Plan Puebla Panamá⁶⁷.

Los últimos descubrimientos del potencial que tiene la biodiversidad para industrias en expansión como la farmacéutica, ingeniería de alimentos, robótica y otras aun más sofisticadas por el uso de nuevas tecnologías han aumentado el valor estratégico que tienen las zonas de alta biodiversidad para empresas transnacionales.

Recientemente se están cotizando los servicios ambientales que proporcionan los bosques en buen estado de conservación como la captura de carbono y su conversión en oxígeno, lo que puede ser una oportunidad para compensar a las comunidades forestales del Istmo por el cuidado y conservación de los recursos naturales.

El problema de fondo que está provocando el desastre ambiental en el Istmo de Tehuantepec, como en todo el planeta, es que la principal fuente de energía es el petróleo, pese a la contaminación de mantos acuíferos, vegetación subacuática, fauna marina y el consiguiente empobrecimiento de las comunidades que dependen de la pesca en el río Coatzacoalcos, en los Pantanos de Tabasco, en las lagunas del Golfo de Tehuantepec y de actividades agropecuarias en pueblos por donde pasan los ductos de petróleo como Matías Romero y San Juan Guichicovi.

Las lagunas del Golfo de Tehuantepec son uno de los centros pesqueros más importantes de la costa pacífica de México pero se encuentra contaminada por derrames de petróleo y gasolina en la Laguna Superior, lo que es una crisis para los pescadores de Juchitán y Salina Cruz, que cada día pescan más lejos de la costa. En el 2004 las cooperativas pesqueras de Juchitán interpusieron una demanda ante la Comisión de Medio Ambiente del Tratado de Libre Comercio de América del Norte por las repercusiones económicas que tiene la contaminación del mar por derrames de gasolina⁶⁸. Al finalizar el mismo año, ocurrió un desastre más grave calculado entre 5,000 y 20,000 litros de petróleo derramados en el delta del Coatzacoalcos, cuyas consecuencias en la ecología del lugar y la economía de los pescadores, son fatales.

Investigaciones alertan, desde 1985, las graves condiciones sociales de la Chontalpa tabasqueña, donde “los niños y los adolescentes manifestaban desnutrición en un 59% de los casos, tasa que se reducía a un 36% en los adultos”, un auténtico desastre humano ocasionado no por la falta de desarrollo, sino por la visión excluyente de los programas de desarrollo: “La desnutrición rural no es, pues, sólo un viejo problema que el desarrollo no ha podido todavía superar; al contrario, parece que el *desarrollo* en la forma específica en que se ha producido, ha tendido más bien a agravarlo”⁶⁹.

Más de 80,000 hectáreas antes fértiles ahora están inutilizadas por salinización y contaminación directa en cuerpos de aguas, tierras y cultivos, lo que ha modificado el sistema hidrológico de ríos y lagunas, como denunciaron representantes de 21 comunidades de los municipios de Cárdenas, Comalcalco y Huimanguillo en mayo de 1993. De hecho, entre los chontales de Tabasco hay enfermedades generalizadas como cáncer en niños, ocasionado por la contaminación de pueblos enteros, humedales y zonas agrícolas: “Los gases tóxicos que emiten las instalaciones petroleras y la contaminación de los mantos freáticos, de donde se extrae agua para consumo humano, disparó los casos de cáncer infantil en los municipios de Tabasco donde Petróleos Mexicanos (Pemex) tiene presencia”⁷⁰.

El desarrollo urbano industrial del Istmo ha significado cambios culturales que se pueden ver en economías tan arraigadas como la de los chontales de Oaxaca, antiguamente basada en la extracción de tinte natural del caracol *Púrpura pansa* con amplia difusión durante la época prehispánica y la colonia, prácticamente en el abandono en la actualidad, salvo por artesanos:

Se han encontrado documentos etnohistóricos apuntando a que durante los siglos XVII y XVIII los chontales de la costa de Oaxaca dominaron el comercio de madejas que acopiaban de sus vecinos teñidores como los huaves, mixtecos y zapotecos. Llegaron a comerciar incluso hasta los puertos de Nicoya y Guayaquil, donde tuvieron que enfrentarse a las disposiciones oficiales de los alcaldes mayores. (...) El uso del caracol en la indumentaria zapoteca, huave y chontal declinó durante el siglo XX por razones que aún no se han identificado, pero que tienden a coincidir con el desarrollo industrial del país y la sustitución de muchas materias primas de uso artesanal en México por productos industrializados más económicos. Así, fueron declinando no sólo el teñido sino también el uso del telar de cintura y se fue adoptando la nueva indumentaria del Istmo⁷¹.

Es decir que la región chontal de Oaxaca era rica durante la época prehispánica por la importancia del caracol que utilizaban para teñir textiles finos, que durante la Colonia se exportaron a Centroamérica (Golfo de Nicoya) y Ecuador (Guayaquil). El desastre económico y cultural de los chontales inició con el desplazamiento al que se vieron obligados al construirse el complejo petroquímico de Salina Cruz y ampliarse su infraestructura portuaria. Tiempo después la región chontal se redujo nuevamente al modernizarse los paradisíacos en las bahías de Huatulco en uno de los principales centros turísticos del Pacífico, que incluye una reserva de la biosfera, un campo de golf, un aeropuerto y servicios turísticos de los que no salen beneficiados los pobladores originales, ahora subcontratados por las empresas turísticas.

Un medio ambiente convertido en cultura está siendo desplazado por una economía industrial que todo lo contamina. Para colmo, el tipo de petróleo de Tabasco se denomina “Olmeca” en el mercado internacional, mientras sitios olmecas tan importantes en la historia antigua de Mesoamérica se deterioran por la explotación petrolera, como La Venta, o simplemente están hundidos bajo las aguas de presas como la de Malpaso, en Chiapas, o la de Jalapa del Valle.

Áreas Naturales Protegidas de régimen federal en el Istmo de Tehuantepec*

Nombre	Categoría	Estado	Municipios	Ecosistemas	Superficie total	Población dentro del Área	Principales amenazas
Los Tuxtlas	Reserva de la Biósfera	Veracruz	Ángel R. Cabada, Santiago Tuxtla, San Andrés Tuxtla, Catemaco, Soteapan, Mecayapan, Tatahuicapan de Juárez, Pajapan.	Selvas altas, medianas y bajas, bosques de pino tropical, encino semicálido, vegetación costera, vegetación de esteros, bosque mesófilo de montaña, manglares, matorral, sabana.	155,122 has; 29,719 has. en la zona núcleo.	+288 comunidades al interior de la Reserva, con una población total de 25,754 hab.	Ganadería extensiva, tala desmedida, agroquímicos.
Pantanos de Centla	Reserva de la Biósfera	Tabasco	Villahermosa, Huimanguillo, Comalcalco, Macuspana, Cárdenas, Cunduacán, Centro, Jalpa de Méndez y Nacajuca.	Comunidades hidrófilas, selva mediana subperennifolia, manglar, tintal, mucal.	302,707 has.	Poblaciones de reciente creación, mancha urbana, ejidos.	Industria petrolera, petroquímica y de gas; pesca, agroquímicos.
La Sepultura	Reserva de la Biósfera	Chiapas	Arriaga, Cintalapa, Jiquipilas, Tonalá, Villa Corzo y Villa Flores.	Selva baja caducifolia, selva mediana subperennifolia y subcaducifolia, bosques de pino, pino-encino, mesófilo, chaparral de niebla, vegetación de sabana.	167,310 has; 13,759 has. en la zona núcleo.	126 localidades rurales y una ciudad; 23,145 habitantes.	Ganadería extensiva, tala inmoderada, construcción de caminos, agroquímicos, incendios.
El Ocote	Reserva de la Biósfera	Chiapas	Cintalapa, Ocozucuaula.	Selvas bajas, medianas, altas, bosques de pino, encino, pino-encino, mesófilo.	248,140 has.	Poblaciones de reciente creación, ejidos.	Ganadería extensiva, tala inmoderada, carretera federal, agroquímicos, incendios, conflictos agrarios.

* Fuente: *El Tecolote, Boletín de la Comisión Oaxaqueña de Defensa Ecológica*, Año VII, 3ª. Época, No. 9, septiembre 2000. Con datos de Instituto Nacional de Ecología y Semarnap, 1996, *Programa de Áreas Naturales Protegidas de México, 1995-2000*. Gobierno de México.

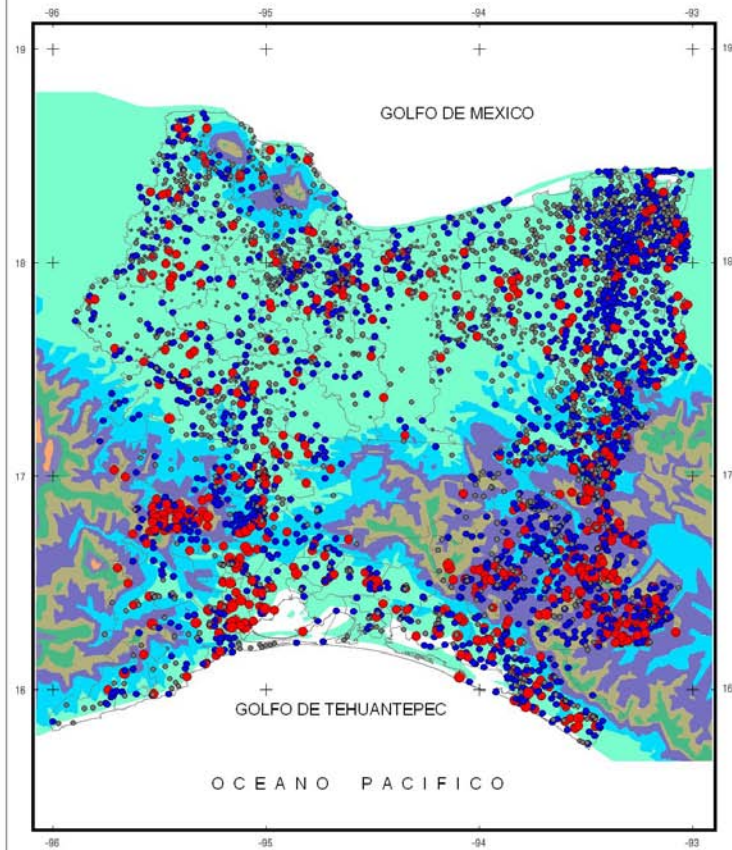
VI. Economía

6.1. Población Económicamente Activa

Según el censo de 1940, en los distritos de Juchitán y Tehuantepec “la inmensa mayoría de la población económicamente activa (PEA), el 89.4%, se ocupaba en el sector primario. Para 1950 y 1960 fue del 71.2% y 74.6%, respectivamente. Cifras que estaban muy por arriba del promedio nacional”. Esta situación llevó al gobierno federal a construir el Distrito de Riego 19 en el río Tehuantepec, incluyendo una presa en Jalapa del Marqués, con la que además se garantizó la obtención de energía eléctrica y se pretendía hacer del Istmo de Tehuantepec “el granero de México”⁷².

En la actualidad, el sector primario sigue siendo la principal actividad productiva en el Istmo central y en la costa del Pacífico, pero en el Golfo de México hay más oportunidades de ingresos en el sector industrial y en los comercios de las zonas urbanas.

Istmo de Tehuantepec Población Económicamente Activa



SIMBOLOGÍA



Población económicamente activa

- 0-10 %
- 11-25
- 26-35
- 36-55
- 56-100

RANGOS ALTITUDINALES (msnm)

- 0 a 200
- 200 a 500
- 500 a 1000
- 1000 a 1500
- 1500 a 2000
- 2000 a 2500
- 2500 a 3000
- 3000 a 3500
- 3500 a 4000

- Límites municipales
- ▬ Límites estatales



0 40 80 120 Kilometers

Fuente: INEGI, 1995, 2000
De la Vega, De Avila, Langlé/Méndez, Gómez

Coordenadas Geográficas
Elipsoide Clarke 1966
Datum: Nad27

Sept 2004

Las únicas actividades que ocurren en todos los municipios del Istmo de Tehuantepec están relacionadas con el sector primario: agricultura, ganadería y pesca. El cultivo de granos básicos y frutas está extendido en todos los municipios. Se siembra siguiendo el sistema de milpa de temporal, recogiendo como máximo dos cosechas al año en las zonas más húmedas, donde también se practica el sistema agrícola de invierno denominado *chahuite* por los zoques de Oaxaca⁷³ y *tonamil* por los chontales de Tabasco⁷⁴.

Existen dos tipos de frutales que se producen. Por un lado las frutas de costa como plátano, coco, mango, zapote, mandarina, naranja, guanábana (*anona*), melón y las frutas de la montaña, como capulín, sandía, durazno, aguacate, mamey, guayaba, café y legumbres como chile, jitomate, cebolla, col, lechuga (*repollo*), pepino, zanahoria. En el sureste de Veracruz se puede dar arroz y en ambas costas se siembra caña de azúcar, la de Oaxaca se lleva a Santo Domingo Ingenio.

La ganadería vacuna está muy extendida en las planicies y montañas centrales del Istmo, de hecho es una de las principales actividades en ciudades del istmo oaxaqueño y una presión directa a las zonas de alta biodiversidad.

Los pueblos indígenas del Istmo de Tehuantepec y en otros lugares de Mesoamérica, alican una técnica para aumentar la capacidad productiva del ganado vacuno sin afectar al medio ambiente. Es tan sencillo como instalar un potrero tan grande como el espacio que requieren las vacas para alimentarse. Con esta medida se evita el ganado extensivo, con la condición de hacerlo rotativo, esto es trasladar permanentemente el hato ganadero “a través de las fuentes de alimento, una práctica que por cierto ha sido adoptada como una estrategia esencial de las comunidades campesinas e indígenas mesoamericanas desde la llegada de esta fauna con los europeos”. El siguiente ejemplo es tradicional en el norte de Veracruz, donde los totonacos y huastecos aprendieron este sistema agrícola antes de emigrar al Istmo veracruzano, donde aun practican este sistema de agricultura ecológica.

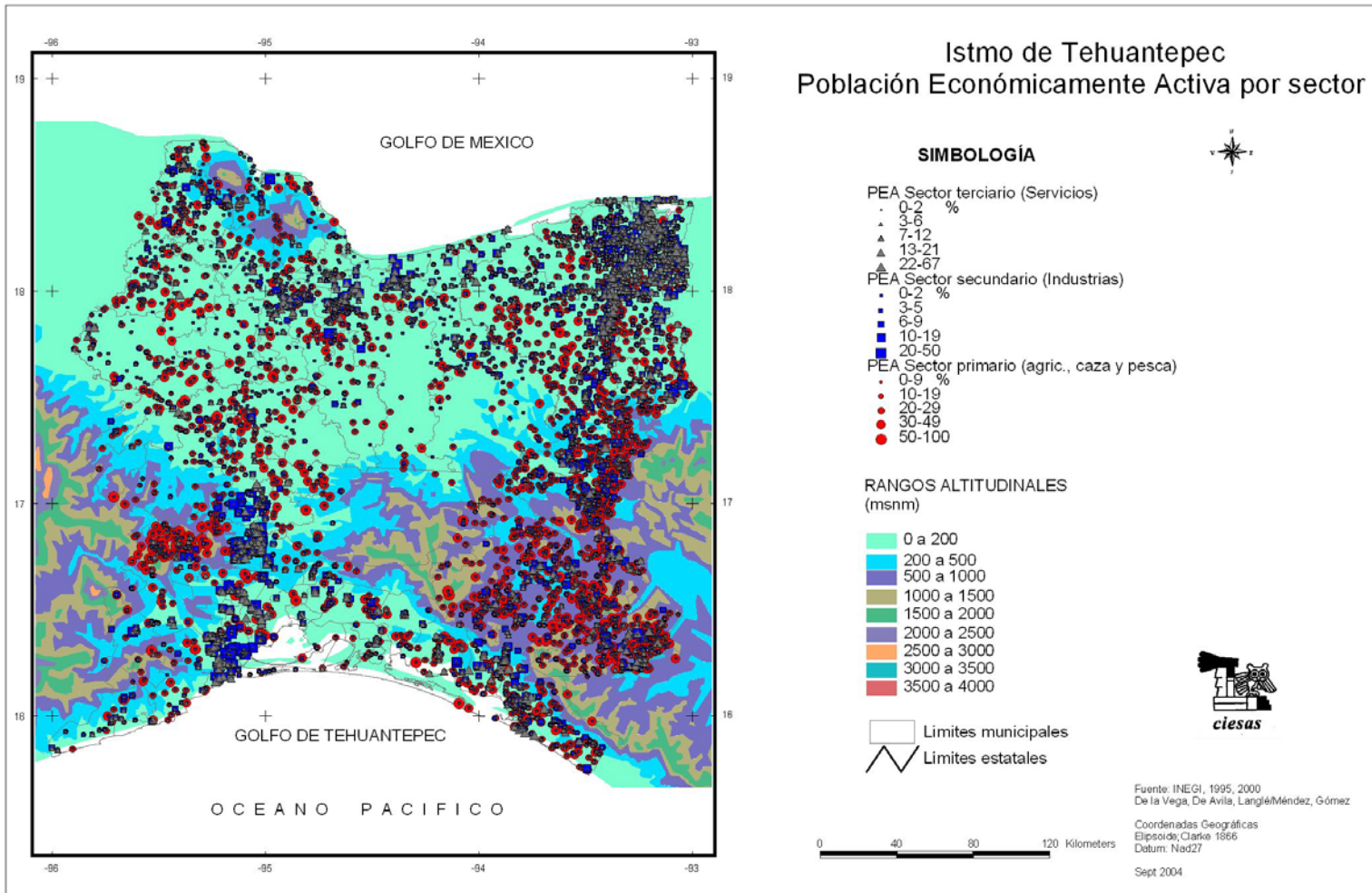
El pastoreo rotativo del ganado vacuno regula el impacto en pastizales y abona el terreno, con lo que se conservan los suelos y se permite el crecimiento de nuevos pastos. En un documento anexo se explica con más detalle este ejemplo de pastoreo rotativo para un ganado ecológico e intensivo, con la esperanza de que esta propuesta sea retomada por personas vinculadas al desarrollo agropecuario y el cuidado del medio ambiente, pues ofrece ser una auténtica alternativa al conflicto socioambiental producido por la presión de la ganadería extensiva en las zonas tropicales⁷⁵.

En todas las casas de poblaciones pequeñas incluso en barrios urbanos se practica el ganado de traspatio con aves de corral como gallinas, guajolotes y patos; en las zonas de selva se está experimentando la domesticación de venado, jabalí, tepezcuintle y otros animales cuya carne es muy preciada en la región. La participación de mujeres, niños y jóvenes en estas experiencias es muy importante, complementa la economía familiar y garantiza la autosuficiencia alimentaria.

El café es la fruta más cotizada en el mercado exterior, lo que han aprovechado en las sierras mixe, zoque, popoluca y zapoteca, aunque la caída en los precios internacionales ha provocado que los cafetaleros abandonen sus plantaciones para establecer potreros.

Ver Mapa PEA por sector en el Istmo

Istmo de Tehuantepec Población Económicamente Activa por sector



Las ramas industriales más importantes del Istmo están relacionadas con energéticos como extracción de petróleo, refinación de gasolina, gas y generación de energía eléctrica.

Existe una planta productora de cemento de la compañía Cruz Azul y una de cerveza Corona. Además hay aprovechamiento forestal en pequeña escala para cocinas de leña; hasta la década de 1990 aun había explotación forestal en gran escala en los Chimalapas, donde actualmente hay veda forestal.

El Uxpanapa tiene la tendencia a convertirse en un “desierto verde”, afectado por la apertura de selvas durante la reubicación de chinantecos desplazados por la construcción de las presas de Tuxtepec, por la apertura de caminos, por el establecimiento de plantaciones de hule y eucalipto, dos especies de rápido crecimiento y alto valor comercial pero que en pocos años han erosionado los suelos. Por si fuera poco también hay actividades de ganadería extensiva, aunque se puede controlar con un sistema de ganadería intensiva estabulado, como ya se explicó.

En Los Tuxtlas y Catemaco se practica la pesca y algunos sitios se han acondicionado para recibir turismo. Esta actividad empieza a darse en la selva zoque de Chiapas por su cercanía con centros de atracción turística como San Cristóbal de Las Casas. Las playas de Tonalá atraen turismo regional los fines de semana, lo que no significa un derrame económico muy grande pero ha sido significativo para la instalación de restaurantes, hoteles y comercios en Puerto Arista y Boca del Cielo.

Existen ruinas arqueológicas de importantes sitios prehispánicos como Guiengola, Laguna Zope y Tonalá, pero están abandonadas, por lo que han sido saqueadas. En la costa del Golfo de México los sitios prehispánicos han tenido mayor suerte y reciben apoyo institucional en San Lorenzo, Los Tuxtlas y Comalcalco, Tabasco, que se presentan como atractivos turísticos.

Pese a que esta región se encuentra en medio de rutas turísticas como Veracruz, Oaxaca, las costas del Pacífico y la *ruta maya* por Chiapas-Yucatán-Quintana Roo-Guatemala, el turismo es mínimo en el Istmo de Tehuantepec. Los días en que hay temporada de turismo tienen que ver con las fiestas regionales, como *las velas* de mayo en Juchitán o las fiestas patronales en cada pueblo, pero es un turismo regional, por lo que no significa un derrame económico muy fuerte, aunque va en aumento en las playas de El Morro Mazatán y en Tonalá.

La extracción de sal es una actividad muy remunerada desde tiempos prehispánicos, alcanzando volúmenes superiores a las 23,000 toneladas por día entre Juchitán, Salina Cruz, Tehuantepec, Astata y Huamelula⁷⁶.

La industria del petróleo es la actividad económica más lucrativa, ha significado un cambio en la estructura de la población urbana en Salina Cruz, Minatitlán, Coatzacoalcos, Cosoleacaque y en general en todo el Golfo de México, atrayendo población dispersa y de regiones vecinas.

La infraestructura de comunicaciones está en etapa de ampliación por vía terrestre, privilegiando las carreteras por sobre el ferrocarril, que se encuentra abandonado y en grave deterioro. Para reactivar el ferrocarril del sureste habría que reconstruir gran parte de las vías férreas y prácticamente todas las estaciones de tren, lo que hace muy difícil que

repunte este tipo de transporte. Más lejano aún está el proyecto de ampliar el ferrocarril transístmico a la modalidad de *tren bala*.

El sistema de puertos libres empezó en Coatzacoalcos, Salina Cruz y Matías Romero durante el gobierno de Álvaro Obregón, lo que le dio una movilidad económica de altura internacional, obligando al gobierno de México a invertir constantemente en la modernización de la infraestructura de comunicaciones y en los servicios urbanos.

Es notable que no existe una central de abastos por lo que los alimentos son caros, se pueden obtener en los mercados de casi todos los municipios con carretera federal, y en tiendas particulares de los centros urbanos como Salina Cruz, Tehuantepec, Juchitán, Ciudad Ixtepec, Matías Romero, San Juan Guichicovi, Acayucan, Sayula, Coatzacoalcos y Minatitlán.

En las costas hay yacimientos petroleros gigantescos, aun sin explotar en el Golfo de Tehuantepec; de las montañas escurren abundantes aguas por cientos de arroyos que desembocan en caudalosos ríos, lagunas y finalmente en los mares; las fértiles tierras de las montañas producen árboles de maderas preciosas y bosques húmedos que permiten la existencia de miles de especies de plantas y animales, muchos de ellos endémicos.

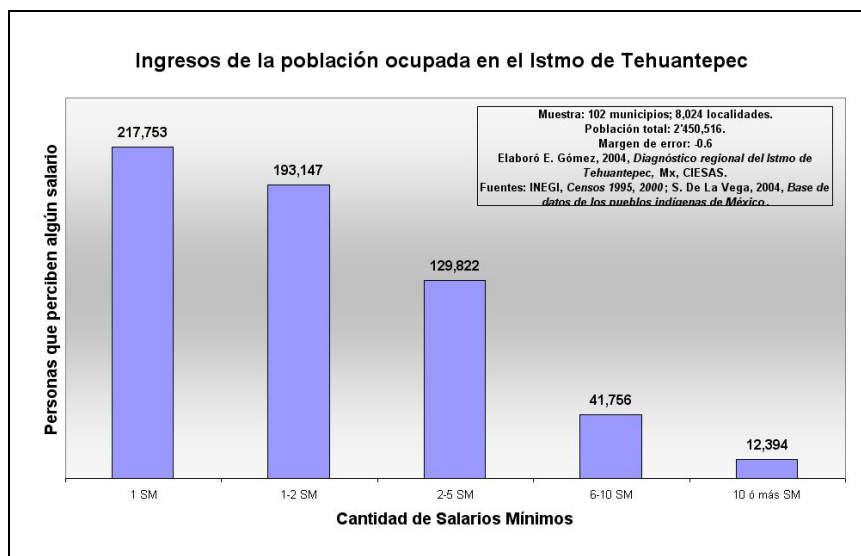
Los intentos de hacer del Istmo de Tehuantepec una zona franca de libre comercio han llevado a los gobiernos a proyectar planes de desarrollo basados en corredores urbanos y circuitos industriales intercomunicados por carreteras que cruzan el Golfo de México hacia Tamaulipas y los Estados Unidos, hacia el sureste y Centroamérica por Tabasco y Chiapas y hacia Oaxaca y las costas del Pacífico, por lo que las variables macroeconómicas y geopolíticas tienen mucho peso en el desarrollo subregional, por lo que las iniciativas locales pasan inadvertidas para el gobierno.

6.2. Bases para una economía alternativa

La situación económica en el Istmo de Tehuantepec es reflejo de la realidad de todo el país. Si comparamos la población económicamente activa ocupada con los ingresos en salario que se perciben, nos podemos dar cuenta que el mercado de trabajo, que abarca un total de 594,478 personas, es inequitativo.

El 70% de la Población Económicamente Activa ocupada (PEA), esto es 410,900 personas, sobreviven con uno o dos salarios mínimos, mientras la riqueza está concentrada en el 2% de la PEA, es decir en 12,394 personas que perciben más de 10 salarios mínimos. La clase media representa un 29% y podríamos subdividirla en clase media baja, esto es 129,822 personas con ingresos de 2 a 5 salarios mínimos y clase media alta, es decir 41,756 personas que perciben entre 6 y 10 salarios mínimos, como se puede observar en la gráfica correspondiente.

Ver gráfica de Ingresos en salarios en el Istmo de Tehuantepec



Esto significa que la estructura económica es inequitativa para la mayoría de la población. Lejos de que los pueblos indígenas permanezcan pasivos ante esta realidad, en el Istmo de Tehuantepec hay experiencias locales muy interesantes que incluso han servido de referente para organizaciones de otras regiones de México y otros países.

Es el caso de la iniciativa de comercio justo que surge de la relación entre el obispado de Tehuantepec, las comunidades mixes, chontales y zapotecas del Istmo y comercios europeos que a manera de solidaridad aceptaron vender el café producido por la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) a un precio más favorable para los productores pues el precio al consumidor europeo incluye un “bono social” por el hecho de que son productores indígenas, y un “bono ecológico” por ser un producto orgánico.

En 1989 se abre en Holanda, el primer mercado justo conocido como Max Havelaar. Al presente año hay 19 países con este sistema, lo que es un salto cualitativo: un mercado diferente, con empresas, productores y consumidores con responsabilidad social y ecológica. Por esta peculiaridad, los clientes de este tipo de mercado pagan un precio más elevado que los productos no certificados como “sustentables”.

La lógica de este comercio alternativo inspirado en el Istmo de Tehuantepec, no se basa en la fórmula de la plusvalía descubierta por Karl Marx, de que el dinero se convierte en ganancia para el intermediario, sino en la antigua forma de mercadeo utilizando el dinero únicamente como un bien de cambio entre mercaderes. Dentro del modelo de Max Havelaar el consumidor está dispuesto a pagar un precio que al productor le permita cubrir sus necesidades básicas, reduciendo, de esta manera, la explotación del campesino por la “mano invisible” del mercado.

Garantizar que el producto está tratado sin dañar el medio ambiente ni la salud humana, corrige el precio de la mercancía al incorporar los costos sociales y ecológicos que cuesta producirlos orgánicamente. Este aumento de precio es una retribución especialmente pagada para campesinos organizados y conscientes del daño ocasionado por los agroquímicos, por lo que es una ganancia a favor de los productores⁷⁷.

El reto es evitar que el comercio justo sea únicamente un nicho en el mercado y sea una característica de las relaciones económicas entre los consumidores en las grandes ciudades

y los pequeños productores en las zonas rurales, y que no se limite a una mercancía como el café, sino que se generalice a todos los productos que se obtienen del campo, incluyendo los servicios ambientales.

VII. Migración

Los gobiernos liberales del siglo XIX promovieron la colonización del Istmo de Tehuantepec y otros territorios poco poblados en esa época. A principios del siglo XX se abrieron los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz al comercio internacional y se abrió la línea férrea transístmica, lo que aumentó el valor de la región como zona de tránsito e intercambio cultural,

...la zona de influencia del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec fue la residencia de un número significativo de los 2,021 extranjeros de ambos sexos avecindados en territorio oaxaqueño. Entre los recién llegados destacaban por su número los provenientes de China, al grado de existir en la floreciente Salina Cruz una colonia de orientales, que esperaban papeles para ingresar a Estados Unidos. También los había provenientes de Asia menor (turcos y árabes) y sin faltar ingleses, italianos y, sobretodo, norteamericanos venidos a probar suerte en las compañías agrícolas que diligentemente desarrollaban un vasto plan de colonización.

La mayoría de los migrantes permanecieron en el puerto de Salina Cruz, de tal manera que José Vasconcelos escribiera acertadamente: “calles nuevas de casas de madera recién pintadas albergan una multitud de todas las latitudes del planeta”. Era en esta población donde se localizaban representaciones diplomáticas de Estados Unidos, Inglaterra, España, Chile y El Salvador, cuyas áreas de influencia rebasaban los confines estatales⁷⁸.

Las políticas de reparto agrario y colonización del trópico húmedo de 1940 a 1990 propiciaron la emigración de campesinos sin tierra a las selvas vírgenes de los Chimalapas, ocasionando los actuales conflictos agrarios en la zona fronteriza entre Oaxaca y Chiapas. El Uxpanapa, también fue escenario de flujos migratorios, en este caso de chinantecos desplazados por la construcción de las presas de Tuxtepec, Oaxaca.

Otros polos de atracción migratoria son los complejos petroleros-urbanos alrededor de Coatzacoalcos-Minatitlán, así mismo en Salina Cruz, Tabasco y la Sonda de Campeche.

El desarrollo industrial del sureste se concentró principalmente en los municipios de Coatzacoalcos y Minatitlán, municipios localizados en el Istmo veracruzano. El amplio y dinámico crecimiento industrial de la zona veracruzana sí afectó la economía del Istmo oaxaqueño, creando durante el periodo [de 1940 a 1960] una corriente migratoria importante de trabajadores hacia esa parte estableciéndose así una diferencia sustancial entre la economía veracruzana (dominantemente industrial) y la oaxaqueña (mucho más agropecuaria y tradicional)⁷⁹.

Además del crecimiento alrededor de las ciudades comerciales del Istmo, es importante comentar los cambios en la población de municipios de bosques y selvas del centro del Istmo, conocidas como Mixe Baja (San Juan Cotzocón, San Juan Guichicovi), Chimalapas (Oaxaca), Uxpanapa (Veracruz) y Cintalapa (Chiapas) que desde 1940 se han convertido en auténticas “regiones de refugio” de pobladores sin techo y sin tierra.

De otra parte las amplias zonas selváticas del sur de Veracruz permitirían a los gobiernos revolucionarios desde los años cincuenta impulsar la política de colonización del trópico conocida como la marcha al mar, las tierras vírgenes fueron dotadas a colonos venidos de todo el territorio nacional sirviendo como válvula de escape a las presiones sobre la tierra

existentes en las tierras templadas y frías. Desde los años cincuenta estos territorios vírgenes sirvieron también al gobierno mexicano como áreas de dotación de tierras para poblaciones, particularmente indígenas, reubicadas de sus lugares de origen por la construcción de las grandes presas que fueron desarrolladas para controlar las inundaciones del Papaloapan. En los años cincuenta se reubican en el municipio de Playa Vicente poblaciones mazatecas afectadas por la construcción de la presa Miguel Alemán en Oaxaca y en los años setenta y ochenta se reubican 17000 chinantecos en el Valle de Uxpanapa en los límites con los estados de Oaxaca y Chiapas, en los grandes municipios de Jesús Carranza, Hidalgotitlán, Minatitlán y las Choapas. El año de 1998 esta área fue conformada como municipio libre por sus particularidades socioculturales y la demanda de autonomía de los habitantes de Uxpanapa⁸⁰.

En los Chimalapas, la industrialización del trópico húmedo y los programas de desarrollo del Istmo de Tehuantepec atrajeron empresas forestales y campesinos sin tierra empleados como talamontes durante el periodo de 1940 a 1970, cuando los comuneros zoques se aliaron con obreros forestales para expulsar a los empresarios y detener la tala inmoderada que, además, provocó conflictos agrarios entre Chimalapas y Cintalapa.

La violencia de la guerra durante la Revolución Mexicana provocó cambios en el patrón de asentamientos, pues llegaron nuevos residentes de origen zapoteca del istmo para acercarse en los pueblos de San Miguel y Sta. María Chimalapa. Estos nuevos pobladores se convirtieron poco a poco en el grupo más importante económicamente, ya que empezaron a controlar el comercio y la explotación de madera. Ciertos grupos locales intervinieron entonces en el proceso de expropiación territorial y depredación de los recursos silvícolas entre 1940-1950 y se intensificó en los años sesenta. En la década de los setenta llegó a la región una importante cantidad de población chinanteca que había sido relocalizada en la vecina selva de Uxpanapa, como consecuencia de la construcción de la presa Cerro de Oro en el Papaloapan en colindancia con el estado de Veracruz, lo que provocó una migración espontánea de los reubicados hacia los Chimalapas⁸¹.

A nivel internacional, a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) aumenta la emigración a los Estados Unidos en todo México, y el Istmo no es la excepción: todas las semanas sale una corrida de autobús directo en el recorrido de Tapanatepec a Ciudad Juárez o Tijuana. La crisis económica en que se encuentran los pescadores de Juchitán y Coatzacoalcos también está provocando emigración, pero es mínima comparada con las oleadas de trabajadores que han llegado a los centros urbanos e industriales.

Por el Istmo de Tehuantepec pasan los migrantes centroamericanos en su penoso andar por veredas a pie desde países como El Salvador, con destino final a los Estados Unidos, para evitar la policía migratoria.

VIII. Desarrollo social

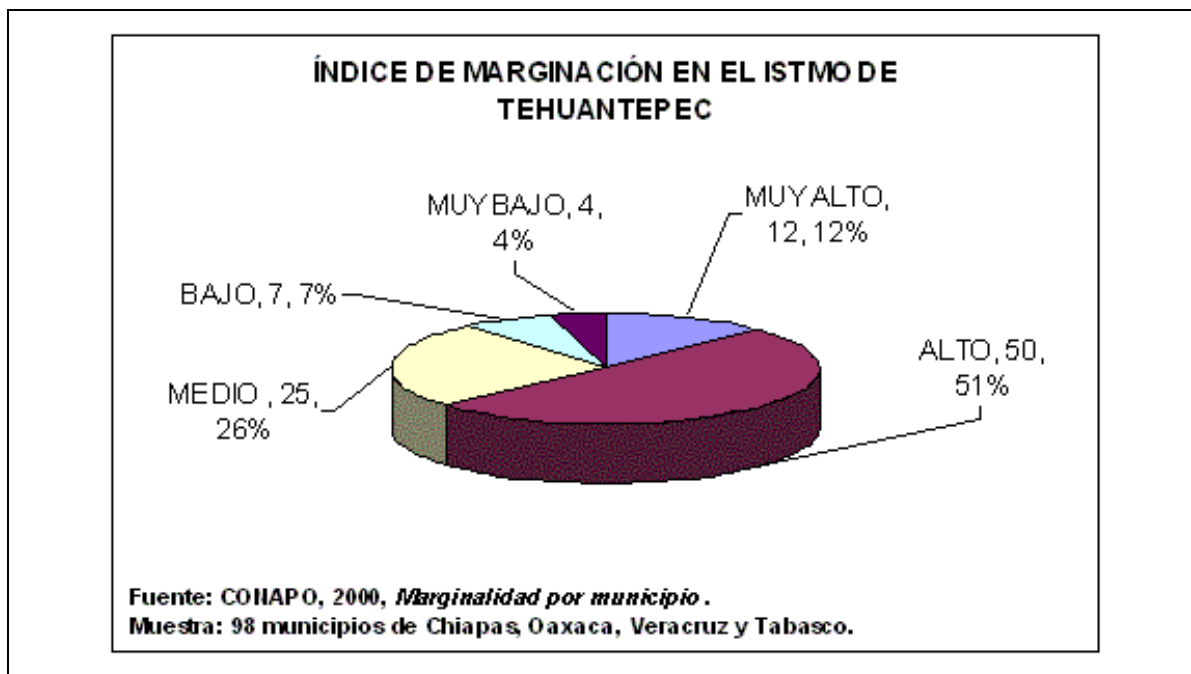
8.1. Acceso a servicios básicos (vivienda, educación y salud)

Para aprovechar al máximo las ventajas comparativas que hace que esta región sea altamente rentable para el comercio internacional, las ciudades medias cuentan con infraestructura de servicios básicos como educación de calidad hasta nivel medio superior y escuelas técnicas para agricultura, comercio y trabajo industrial.

Las estadísticas de marginalidad indican que el 50 municipios del Istmo de Tehuantepec (51%) son considerados oficialmente como de Alta Marginalidad y 12 se encuentran en las peores condiciones, considerados como de Muy Alta Marginalidad. En el indicador de

Media Marginalidad están 25 municipios (26%), 7 son con Baja Marginalidad (7%) y solamente 4 como Muy Baja Marginalidad.

[Hipervínculo a Imagen. Archivo “marginal.gif”](#)



Pese a los cuantiosos recursos naturales como son agua, petróleo, biodiversidad y la ventaja que ofrece la región al sistema de mercado mundial por su situación geográfica, la población del Istmo de Tehuantepec no se ha beneficiado de las políticas que regulan el manejo de estas riquezas, que se concentran en tan sólo 4 ciudades: Coatzacoalcos y Nanchital de Lázaro Cárdenas, en Veracruz y El Espinal y Salina Cruz en Oaxaca.

Es importante mencionar las actividades de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI, antes INI) a través del programa de Fondos Regionales que opera en las regiones de influencia de los Centros Coordinadores ubicados en el Istmo: 4 en Oaxaca: en Santiago Laollaga, San Juan Guichicovi, San Mateo del Mar y Santa María Ecatepec; 2 en Chiapas: en Copainalá y Ocozocuahtla; 2 en Veracruz, en Acayucan y Uxapanapa y 1 en Tabasco, en Nacajuca.

Es decir que las políticas indigenistas se aplican en una región tan grande y compleja como el Istmo de Tehuantepec con tan sólo 9 oficinas para atender a una población hablante de 30 lenguas distribuidas en 98 municipios, por lo no es posible cumplir con las metas trazadas en los programas de desarrollo social y capacitación para indígenas.

8.2. Megaproyectos, corredores y “polos” de desarrollo.

El proyecto de cruzar el Istmo de Tehuantepec y explotar sus recursos naturales ha sido propuesto ininidad de veces, con resultados limitados para satisfacer las necesidades sociales de la población. Pocas veces se considera el impacto cultural, económico y ambiental de los proyectos de desarrollo.

La versión más actual del megaproyecto del Istmo de Tehuantepec data de 1996, cuando se da a conocer el Proyecto de Desarrollo Integral del Istmo de Tehuantepec por la Consultoría Maestra Ochoa y Asociados, consistente en 146 proyectos, de los cuales 125 serían “detonadores” de la economía regional.

En la sesión del 16 de abril de 1998, en la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, se discutió el Megaproyecto del Istmo en los siguientes términos:

A diferencia de los intentos históricos que se han dado para convertir la región en un canal interoceánico para el paso de mercancías extranjeras, esta vez no se trata sólo de eso, sino potenciar industrialmente la explotación de sus inmensos recursos naturales como lo son: petroleros, hidroeléctricos, azufreros, forestales maderables y no maderables como lo son los recursos genéticos, pesqueros, agroindustriales, mineros, turísticos, y una mano de obra barata con instalación de maquilas, fundamentalmente a favor del capital transnacional como se deja ver en el ya iniciado proceso de privatización del 100% de la petroquímica, que en el caso del Istmo se da en 88% de la producción total del país.

De los 146 proyectos que inicialmente se impulsa, 14 corresponde a la industria química, petroquímica y petrolíferos que ascienden a una inversión de más del 90% del total de los proyectos productivos que se pretenden. ¿Dónde está entonces el programa integral del Istmo que plantea el gobierno?. Con una inversión de 14 mil millones y el ofrecimiento de 11 mil empleos en una región con una población de más de 2 millones de habitantes, nuevamente ¿Dónde está lo integral?; además de que la mayoría de los empleos serán para la mano de obra calificada lo que significa que los pobladores sólo se emplearán de manera temporal como obreros, albañiles, etc. y lo que podría esperar en un encarecimiento del costo de vida⁸².

De estos 146 proyectos, 125 son considerados por la Consultoría Maestra Ochoa y Asociados como “detonadores” de la economía regional, de los cuales 28 se concentran en Salina Cruz, 23 en Coatzacoalcos, 11 en Huatulco, 9 en Cosoleacaque, 7 en Tehuantepec, 5 en Minatitlán, 4 en Juchitán y los 38 proyectos restantes en 27 municipios⁸³.

El megaproyecto transístmico consiste en ampliar la infraestructura urbana, y de comunicaciones de ciudades que ya están plenamente industrializadas. No se parte de los procesos productivos que existen entre las comunidades, ni de las propuestas de la sociedad civil organizada. No hay criterio social ni cultural para definir la cartera de proyectos “detonadores” del desarrollo económico. En realidad lo que se pretende es abrir la región a la inversión de las empresas transnacionales, las que más se benefician de la infraestructura económica que se está construyendo y ampliando.

El uso industrial de la región del Golfo de México...

... ha transformado a varios municipios que pueden ser considerados ahora como industriales: Nanchital, Moloacán, Aguadulce, Ixhuatlán y Las Choapas eminentemente de extracción petrolera; Coatzacoalcos, Minatitlán y Cosoleacaque de transformación y Jáltipan, Hidalgotitlán y Texistepec azufreros, casi todos municipios eminentemente indígenas y que han visto modificada su estructura demográfica y social por el gran crecimiento poblacional de gentes venidas de muy diversas partes del país e incluso del extranjero⁸⁴.

Las riquezas de la Selva Zoque están plenamente integradas a los nichos de mercado del Istmo de Tehuantepec. La riqueza biológica es investigada por organizaciones ecologistas transnacionales como World Wildlife Foundatios (WWF), Internacional Conservation Inc.,

y sus filiales mexicanas como Pronatura en Veracruz y Chiapas, con la colaboración de las autoridades ambientales, que lejos de proteger el patrimonio natural de los pueblos indígenas, riqueza que también es considerada propiedad de la Nación y patrimonio cultural de la humanidad, se encuentra en un proceso de plena integración al mercado mundial, y bajo la lógica de la privatización.

No se promueve que en los municipios se formen empresas comunitarias o cooperativas, las que existen son mínimas y trabajan de manera independiente, por lo que difícilmente la población podrá beneficiarse de estos proyectos de mercantilización. La actual crisis del sector maquilador en México hace más atractiva la biodiversidad.

En la planicie costera del sur se proyecta un corredor agroindustrial de Tehuantepec a Tapachula, aproximadamente como se indica en el siguiente cuadro:

Posibles proyectos del corredor agroindustrial de Tehuantepec, Oaxaca, a Tapachula, Chiapas*.

Poblado	Principal proyecto
Tehuantepec	Maquiladoras, ganado, servicios urbanos.
Juchitán	Maquiladoras, ganado, servicios urbanos, central eléctrica, comunicaciones, comercio regional
La Ventosa	Energía eoloeléctrica con molinos de viento (Ampliación)
Santo Domingo Ingenio	Ingenio azucarero
Niltepec	Ganadería, agricultura
Ostuta	Presa hidroeléctrica, pesca, maquiladoras de harina de pescado
Santo Domingo Zanatepec	Ganado, servicios urbanos, agricultura, central eléctrica, comercio microregional, maquiladoras de frutas.
Santo Domingo Tapanatepec	Ganado, servicios urbanos, agricultura, comercio microregional, maquiladoras de frutas y textiles.
Arriaga	Maquiladoras, ganado, servicios urbanos, comunicaciones, comercio regional, agricultura, contacto con Tapachula, puerto ferroviario en malas condiciones.
Tonalá	Agricultura, ganadería, pesca, turismo.
Tapachula	Servicios urbanos, comunicaciones, comercio regional, Centro de investigación sobre biodiversidad.

* **Fuente:** Emanuel Gómez Martínez, 2003, *Chimalapas, Globalización y autonomía indígena en la Selva Zoque*, Tesis de Maestría en Desarrollo Rural, México, UAMX, p. 140.

Para el caso de los Chimalapas, este corredor se proyecta al sur de San Miguel, y las ciudades que más influirán para atraer a la población “dispersa” y concentrarla en centros urbano industriales, son, por su cercanía, Zanatepec y Tapanatepec en la zona oriente, y Juchitán en la zona centro del municipio.

Entre el Golfo de Tehuantepec y la Sierra Atravesada se proyectan centros pesqueros, circuitos ganaderos, corredores agroindustriales, carreteras y ciudades industriales, incluyendo presas hidroeléctricas en Chicoasen y Ostuta, una central de energía eólica en La Ventosa, con capacidad estimada en más de 3000 watts, es decir, más de lo que se genera actualmente en todo México.

El potencial minero y petrolero de la Selva Zoque aun no ha sido explorado ni hecho público, pero se conoce de exploraciones de Petróleos Mexicanos (Pemex) en la zona de los Chimalapas que colinda con el Uxpanapa⁸⁵. En la propuesta de reservas ecológicas para la Selva Zoque, esta zona, junto con el Espinazo del Diablo, es considerada como zona núcleo, por lo que su acceso estaría restringido para científicos que hagan exploración de la biodiversidad, monitoreo de especies, descubrimientos arqueológicos y del potencial mineral y petrolero.

A partir del 2000 el Megaproyecto Transístmico se plantea como la columna vertebral de una serie de corredores urbanos, industriales y ecológicos en las regiones Sur, Sureste, Golfo de México, Pacífico, Península de Yucatán y Centroamérica completa, en lo que se conoce como el Plan Puebla Panamá (PPP).

La propuesta pretende integrar las economías del sur de México y toda Centroamérica con el proceso de desarrollo de América del Norte, ampliando el bloque económico surgido con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte hasta Centroamérica. A cuatro años de publicada la propuesta del Plan Puebla Panamá, se puede hacer el siguiente balance.

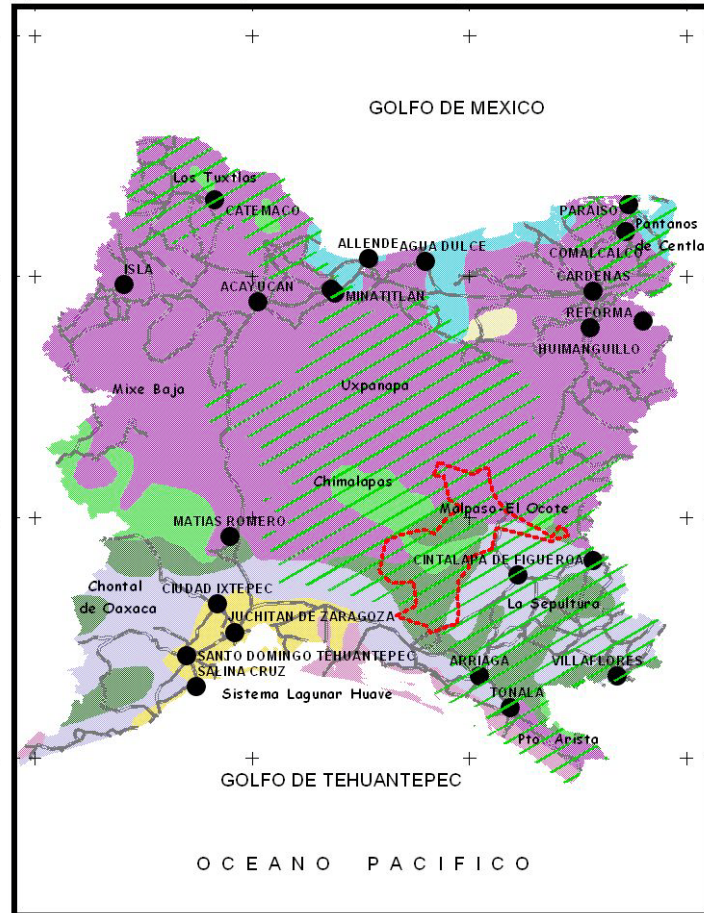
Con este proyecto queda claro que las regiones indígenas, pese a ser parte del patrimonio cultural de México, no son consideradas como actores del desarrollo sino como objetos a desarrollar por grandes empresas.

Hasta el momento, el único proyecto del PPP que se ha concretado en el Istmo de Tehuantepec es la ampliación de las vías de comunicación, es decir la infraestructura básica para integrar las ciudades como sistemas de mercado.

Otro proceso que se ha desencadenado a partir del PPP es la organización de redes sociales a lo largo del Istmo Mesoamericano, en protesta por la violencia institucional que significa ignorar a las poblaciones al momento de planear y ejecutar grandes proyectos de desarrollo.

Hasta ahora no han surgido propuestas alternativas a los corredores urbanos, industriales y ecológicos del Plan Puebla Panamá. Es posible encontrar iniciativas locales y subregionales para una agenda social alternativa a partir de los procesos por la autonomía de los pueblos indígenas y la autogestión de las organizaciones campesina.

Istmo de Tehuantepec Principales Ecosistemas y Ciudades



● Ciudades y Centros Industriales

— Vías terrestres

▨ Ecoregiones de alta biodiversidad

▨ Corredor Biológico Selva Zoque

TIPOS DE VEGETACIÓN

- BOSQUE DE CONIFERAS Y ENCINOS
- BOSQUE ESPINOSO
- BOSQUE MESÓFILO DE MONTAÑA
- SELVA BAJA CADUCIFOLIA
- SELVA ALTA PERENNIFOLIA
- SELVA MEDIANA SUBCADUCIFOLIA
- PASTIZAL
- VEGETACIÓN ACUÁTICA Y SUBACUÁTICA



0 40 80 Kilometers

Fuente: INEGI, 1995, 2000
Diario Oficial 13/09/1999
Langlé R., Méndez E., Gómez E.

Coordenadas Geográficas
Elipsoides: Clark 1866
Datum: Nad27

Sept 2004

IX. Movimientos políticos y organizaciones indígenas

En este apartado se mencionan algunas experiencias de organizaciones y movimientos sociales en los cuatro estados que confluyen en el Istmo de Tehuantepec. El caso más conocido es el de Juchitán de Zaragoza, centro cultural de los zapotecos del Istmo, el grupo étnico dominante en los campos de la vida política y económica desde el siglo XIV y con una tradición política que se remonta a la rebelión de 1661 contra la colonia española, la participación masiva en los ejércitos revolucionarios durante la guerra de independencia, la resistencia a la intervención francesa, el movimiento por la soberanía de Oaxaca y la revolución de 1910-1917.

Ya en el siglo XX, las rebeliones de los zapotecos recuperan los objetivos del *Che Gorio* (1850-1851) de lograr la independencia económica y política del istmo respecto a Oaxaca. Primero el *Che Gómez* en 1910 y luego *Charis Castro* en 1931, levantan las armas contra la burguesía de Juchitán y Oaxaca. A partir de la tercera década del siglo finaliza la expresión armada y la resistencia étnica en el istmo se realiza desde entonces en el plano de la disputa o la negociación política con los opositores⁸⁶.

El proceso político mexicano actual inicia en 1986 con la movilización estudiantil y popular y la época de represión que perduró durante las décadas de 1970 y 1980, época que es conocida en la prensa como la “Guerra sucia” y reconocida oficialmente como “hechos del pasado”.

En 1988 los movimientos populares confluyen en el proceso electoral que llevó a Carlos Salinas De Gortari al poder bajo acusaciones de fraude electoral. De este movimiento ciudadano surge el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

En Oaxaca estos procesos políticos convergieron en la Coalición Obrera, Campesina, Estudiantil de Oaxaca (COCEO), cuyo proceso entre 1972 y 1979 inspiró la organización de su filial en el Istmo, derivando en el segundo triunfo electoral del Partido Socialista Unificado de México (PSUM), una lucha emblemática para la izquierda mexicana de las décadas de 1970 y 1980.

9.1. COCEI

El proceso político actual de los zapotecos del Istmo inicia en 1974, cuando “los campesinos juchitecos emprendieron una lucha por detener el despojo de sus tierras comunales”, fundaron la Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI), al año siguiente conquistaron el comisariado de bienes comunales y empezaron a confrontar a terratenientes que se habían beneficiado de una resolución presidencial expedida en 1964, desatando un conflicto político que culminó con la desaparición forzada del profesor Victor Pineda Henestrosa, dirigente de la COCEI. Desde entonces no existe Comisariado en Juchitán⁸⁷.

En 1981, en alianza con el Partido Socialista (PSUM), la COCEI gana las elecciones municipales en Juchitán pero los militantes del Partido Revolucionario Institucional (PRI) llevan el escenario político a enfrentamientos y violaciones a los derechos humanos hasta que el Congreso del Estado desconoce al ayuntamiento popular, se convoca a elecciones y resulta ganador el PRI. Durante una movilización de la COCEI, el 13 de diciembre de 1983, policías del estado y soldados desalojan un plantón en las afueras del Palacio Municipal de

Juchitán. En voz de Lepoldo De Gyves, el único dirigente de la COCEI que se ha reelecto como presidente municipal:

La madrugada del 13 de diciembre de 1983 se consumó el desalojo del Palacio Municipal. Cientos de elementos de la policía uniformada, la judicial federal y el ejército tomaron con violencia el palacio y encarcelaron a doscientos cincuenta hombres, mujeres y niños. Dos horas más tarde, a las cinco de la mañana, miles de hombres y mujeres enfrentaron con palos y piedras las balas y gases lacrimógenos que inundaron de humo varias cuadras del centro de la ciudad. Ante la inminente recuperación del palacio municipal por la fuerza popular, en los siguientes días arribaron a Juchitán unidades del ejército federal provenientes de Oaxaca y Veracruz, las que a punta de bayonetas rompieron el sitio que el pueblo juchiteco había instalado en torno al centro de la ciudad. En estos días, el número de detenidos aumentó a cuatrocientos, mientras que el gobierno ordenaba la suspensión de actividades escolares e instalaba nuevamente un estado de sitio militar en Juchitán⁸⁸.

La represión al movimiento juchiteco tuvo eco en la opinión pública mundial, Amnistía Internacional le dio seguimiento al caso⁸⁹ y finalmente la COCEI recupera el poder municipal en 1989, ahora en alianza con el naciente Partido de la Revolución Democrática (PRD), conservando el poder municipal de Juchitán y otros municipios de la región zapoteca hasta el 2001, cuando el PRI gana nuevamente el poder municipal.

Durante el periodo 2001-2003 la corrupción de los grupos de poder de Juchitán con el gobierno de Oaxaca fue evidente. El Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación declara inelegible al priísta Héctor Matus Martínez por participar en dos procesos electorales en el mismo año. El Congreso del Estado declara desaparición de poderes en el ayuntamiento y nombran un Consejo de Administración presidido por Héctor Matus pese a que había sido inhabilitado y finalmente Enedino Jiménez Jiménez, excandidato de la COCEI, queda al frente del Consejo de Administración, compartiendo el poder con su antiguo rival electoral⁹⁰.

El partido juchiteco se presentó a las elecciones de gobernador del 2003 dividida entre grupos de poder que apoyaron a diferentes partidos tradicionalmente confrontados entre sí y difícilmente reconocibles, pues todos se presentan públicamente como dirigentes de la COCEI.

En la elección del 3 de octubre del 2004, los resultados electorales en Juchitán favorecen a la COCEI, que vuelve a ser un referente de organización política en Oaxaca, pero muy alejado de los objetivos sociales que le dieron origen, más cercano a la burocracia política y el oportunismo de sus dirigentes.

9.2. UCIZONI

La Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI) tiene presencia principalmente en Matías Romero, Santa María Chimalapa y San Juan Guichicovi, donde gobierna con las siglas del PRD. Además de promover proyectos productivos, como el café y asumir la defensa jurídica en algunos casos de violación a los derechos colectivos, forma parte del movimiento indígena nacional al menos desde 1992, cuando se involucraron en la organización del Encuentro Indígena, Negro y Popular que se llevó a cabo en Nicaragua ese año a manera de protesta por la celebración oficial de los 500 años que se conmemoraron de la conquista de América.

Desde 1996 difunden información y promueven la oposición al Megaproyecto Transístmico. Con el anuncio del gobierno de Vicente Fox en el sentido de que esta iniciativa se extendería a otras regiones de México y Centroamérica con el nombre de Plan

Puebla Panamá, la UCIZONI se presenta en un escenario global mediante una página de internet que sirve como enlace a otras organizaciones y movimientos sociales no sólo del Istmo de Tehuantepec, sino del Istmo Mesoamericano⁹¹.

A nivel regional, la UCIZONI y la COCEI se presentan como organizaciones contrarias, pero en los hechos ambas son partidos políticos locales, que utilizan el registro del PRD para participar en las elecciones municipales y de diputados. A diferencia de la COCEI, la UCIZONI no ha participado todavía en las elecciones para senadores o gobernador y se mantiene más cercana a los movimientos indígenas y luchas agrarias. En 2003 interpuso una demanda contra PEMEX por derrames petroleros en zonas agrícolas de San Juan Guichicovi y la refrendó en 2004 ante nuevos derrames.

9.3. UCIRI

La Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) surgió en 1983 con 17 comunidades; actualmente aglutina a campesinos procedentes de pueblos zapotecos, mixes, mixtecos y chontales, lo mismo de religiones evangélicas que católicos, organizados con el objetivo de mejorar el precio del café, lo que ha logrado detener la migración del campo a las ciudades industriales de México y Estados Unidos según Frans Vanderhoff, creador, junto con Nico Roozen, del *comercio justo*, como ya se mencionó en el capítulo de economía alternativa.

En palabras de Victor Cabrera, asesor de UCIRI, esta organización...

...tiene como finalidad mejorar las condiciones de vida de los campesinos, no sólo comercializar el café. Aunque el registro de UCIRI es del año 83, antes de eso hubo amenazas y persecuciones. Un reto grande desde el principio fue la unidad de los pueblos indígenas pero desde entonces se supo que lo común era el hambre y de ahí se partió. Actualmente hay 32,000 socios y se parte de la estructura fundamental de los pueblos indios. La organización funciona a través de mesas locales, hay un consejo de administración que representa la organización a nivel regional, nacional y mundial. Hay también diferentes proyectos que funcionan como Comités: transporte, educación campesina, beneficio del café, proyecto de salud, maquiladora, proyecto de mermeladas⁹².

El éxito de esta organización al nivel internacional no ha estado exento de golpes bajos, el más duro en 1994, cuando falsamente se vincula a la UCIRI con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). En marzo de ese año, el ejército desmantela la escuela campesina de UCIRI supuestamente en busca de guerrilleros.

Además de la UCIRI, los productores de café están organizados en otras cooperativas como la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO) y Mixes-Chinantecos-Zapotecos (Michizá), que también forman parte de la red de cafetaleros de comercio justo.

9.4. CDH Tepeyac

El Centro de Derechos Humanos Tepeyac del Istmo de Tehuantepec es una organización que, junto con la UCIRI y otras, surgió de la Teología de la Liberación, doctrina católica en auge durante las guerras de 1970 y 1980 en Centroamérica y la llamada “guerra sucia” en México. El presidente emérito del CDH Tepeyac, el ex obispo de Tehuantepec, Arturo Lona Reyes, “ha impulsado programas de abasto, cooperativas de consumo, construcción de caminos y de pozos de agua. Su labor ha sido mal vista por caciques y políticos que se sienten afectados en sus intereses. En febrero de 1994, se trató de involucrarlo con el

levantamiento zapatista y se le acusó de tráfico de armas. El 29 de junio de 1995, mientras viajaba en una camioneta, fue interceptado por dos personas armadas que le dispararon”, resultando ileso⁹³.

En la actualidad, el CDH Tepeyac es un referente nacional en la defensa de los derechos individuales y colectivos de los pueblos indígenas, forman parte de la Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos “Todos los Derechos para Todos” y de la Convergencia de Movimientos de los Pueblos de las Américas (COMPA).

Han recurrido a instancias internacionales como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para la defensa del territorio de San Mateo del Mar, para defender a los pueblos chontales y zapotecos afectados por las autopistas de la ruta Oaxaca-Istmo-Costa⁹⁴ y para revocar la sentencia de dos integrantes de UCIRI acusados bajo tortura y sin intérprete de por medio por el homicidio de un cacique de Guevea de Humboldt⁹⁵.

9.5. Comuneros de los Chimalapas

Otro nivel de organización, más cercano a la vida comunitaria pero más informal, es el de los comuneros de los Chimalapas en defensa de su territorio agrario, como promotores de iniciativas locales de desarrollo y en alianza con organizaciones no gubernamentales.

En 1971 los comuneros y los obreros de la compañía forestal Sanchez Monroy y expulsan a los talamontes de Oaxaca y Chiapas, quedando como saldo un conflicto agrario con ejidos que habían sido decretados en territorio comunal de los Chimalapas pero que legalmente pertenecen al municipio de Cintalapa, lo que es considerado uno de los conflictos territoriales más graves del país, pues la superficie en disputa es cercana a las 170,000 hectáreas y se encuentra asentada en una zona de muy alta biodiversidad.

El movimiento de los comuneros de los Chimalapas continúa en la actualidad como lucha agraria de un extenso y rico territorio ancestralmente ocupado por los zoques y en la actualidad poblado por diversos grupos étnicos, amenazado por invasiones de ganaderos, terratenientes y actividades ilícitas como tala clandestina, extracción de especies en peligro de extinción y siembra de enervantes como mariguana y amapola.

Entre 1991 y 2001, en alianza con la organización no gubernamental Maderas del Pueblo del Sureste AC, detienen el proyecto hidroeléctrico Chicapa-Chimalapa, desvían el proyecto carretero Veracruz-Chiapas, detienen en gran medida la tala clandestina en la incierta frontera con Chiapas y ganan un amparo agrario que le da validez a la resolución presidencial de 1967 que les da posesión.

La autonomía de los comuneros de los Chimalapas se expresa en la defensa por el territorio en los campos agrario y ecológico.

Se consideran pioneros en la resolución de conflictos agrarios: En 1991 iniciaron un proceso de reconciliación agraria “de campesino a campesino”, a través de su complejo sistema de asambleas. Años después el gobierno federal institucionalizaría este proceso dando figura legal al procurador agrario, aunque en los hechos esta figura se ha convertido en una nueva autoridad pese a que legalmente ningún pueblo está obligado a obedecerla.

También se consideran pioneros en la conservación ecológica al rechazar el proyecto de reserva de la biosfera durante el sexenio de Ernesto Zedillo y proponer el reconocimiento de su organización en torno a los recursos naturales.

En 1994, un logro indirecto del movimiento zapatista ocurrió en los Chimalapas. Previendo la expansión del conflicto armado, el gobierno de Chiapas reconoció que la colonia ganadera San Isidro La Gringa estaba en terrenos comunales de los Chimalapas, el gobierno federal expropió los terrenos en conflicto y los entregó a la comunidad de San Francisco La Gringa, perteneciente a Santa María Chimalapa, quienes trataron de implementar un área piloto de conservación que denominaron Reserva Ecológica Campesina, un primer intento fracasado pero que aun sirve de referencia en la región como alternativa a los conflictos agrarios y como iniciativa comunitaria de manejo de los recursos naturales, combinando el aprovechamiento con la conservación.

En alianza con Maderas del Pueblo y la COCEI organizaron un Foro ecológico el 12 de octubre de 1996, a partir del cual se constituyó el Comité Nacional en Defensa de los Chimalapas. El logro más importante de este Comité, fue la recuperación de 13,000 hectáreas en conflicto con la Colonia Cuauhtémoc perteneciente a Matías Romero y su proyección como reserva ecológica.

La crisis de los Chimalapas está asociada a disputas por el poder municipal, intromisión de partidos políticos y organizaciones no gubernamentales en las asambleas comunitarias. La región fue la más afectada por los incendios de 1998, lo que ha hecho más dramática la necesidad de superar los conflictos agrarios y organizarse para conservar y aprovechar los recursos naturales de manera comunal.

9.6. Mazatecos y chinantecos desplazados

Otra experiencia destacable de tipo informal es la de los mazatecos y chinantecos desplazados por la construcción de las presas de Tuxtepec y reubicados en los límites de Oaxaca y Veracruz: en San Juan Mazatlán, Isla, Playa Vicente y la región del Uxpanapa que colinda con los Chimalapas. Desde las regiones donde fueron reubicados, los mazatecos y chinantecos se encuentran en el proceso de romper su dependencia con el gobierno federal, que originalmente los subsidiaba con recursos de la Comisión del Papaloapan.

En 1998 los chinantecos reubicados en el Uxpanapa logran el reconocimiento de su territorio como municipio. Los mazatecos de Playa Vicente aun no logran ser reconocidos como un nuevo municipio, su lucha los ha llevado a ser una de las pocas regiones de Veracruz donde se reivindicaron como municipio autónomo pluriétnico, conformado por chinantecos, zapotecos, mixes, mazatecos y nahuas.

Desde sus nuevos territorios, los reubicados por las presas hidroeléctricas reinventan su identidad como pueblo indígena, mantienen el sistema de organización tradicional por asamblea y visitan el territorio perdido bajo las aguas de las presas, donde arrojan flores de cempasúchil durante la celebración a los muertos para que lleguen a los panteones que quedaron sumergidos.

9.7. FREPOSEV

En los últimos 40 años los nahuas, mixes y zoques del Golfo de México fueron objeto de las políticas de colonización del trópico húmedo, por lo que las regiones donde

tradicionalmente viven desde hace siglos fueron desmontadas, abiertas a la colonización, a la ganadería extensiva y expuestas al uso de agroquímicos, por lo que ahora se encuentran en un colapso ecológico y económico, mayor todavía por la crisis del café.

Durante el auge petrolero miles de indígenas emigraron a la región atraídos por los empleos en las ciudades, fábricas e industrias ligadas con el petróleo y el azufre. A partir de la década de 1990 el auge económico del sur de Veracruz tocó fondo y los inmigrados inician un nuevo éxodo ahora a lugares más lejanos como Cancún o Ciudad Juárez.

Como alternativa a la crisis regional, el Frente Popular de Organizaciones del Sureste de Veracruz (Freposev) promueve el regreso a la agricultura de autoconsumo se vuelve una opción ante la inminente crisis del sur de Veracruz, y el uso de agroquímicos es desplazado cada vez con mayor frecuencia por la agricultura orgánica. La vuelta a una economía rural sustentable es un triunfo de la mujer campesina, que con su huerto de traspatio ofrecen alternativas a la crisis de los productores defraudados por industrialización del trópico húmedo⁹⁶.

X. Relación del Estado con los Pueblos Indígenas

10.1. Crisis en los pueblos indígenas

Desde hace 150 años, cuando se consolida el México independiente, los pueblos indígenas se vieron en la necesidad de exigir el reconocimiento a los títulos primordiales que habían obtenido durante la colonia. Han resistido al Estado liberal y neoliberal y los intentos por integrar las tierras indígenas en la lógica del mercado, en ocasiones a contracorriente de leyes y decretos que pretenden desamortizar las tierras comunales, licitarlas a empresarios o distribuir las entre terratenientes.

Comunidad, ejido y municipio son instituciones que han permitido la continuidad de procesos organizativos con cierta autonomía respecto a los gobiernos estatal y federal. Estas instituciones son defendidas por los pueblos indígenas como un territorio que se va marcando de historias en cada paraje, montaña, río, cueva, valle, laguna.

Los problemas más delicados para los pueblos indígenas son los que tienen que ver con el territorio, cuando los vecinos ponen en duda sus límites, mil historias cobran vigencia y se reconstruye cada paso que dieron los antepasados para defender el territorio, a veces con la vida, pues es sagrado.

Los problemas agrarios tienen que ver con la forma en que se hizo el reparto agrario, Miles de hectáreas fueron repartidas sin haberse hecho los estudios técnicos en el terreno, elaboradas desde el escritorio, resultaron planos sobre planos, propiedades sobre pueblos.

Los conflictos agrarios más graves en el Istmo de Tehuantepec se encuentran en los Chimalapas, cuyo enorme territorio, cercano a 600,000 hectáreas de bosques y selvas, nunca ha sido delimitado por completo y pese a que los comuneros de los Chimalapas y los ejidos y colonias ganaderas circunvecinos cuentan con resoluciones presidenciales, en los hechos también presentan sobreposición de planos agrarios.

Juan Rosalío Viguera calcula 53 conflictos agrarios por una superficie de 197,112.5 hectáreas, de los cuales hasta el 2004 sólo se había resuelto uno de ellos, el de la Colonia Cuauhtémoc, perteneciente a Matías Romero en conflicto con Santa María por 13,000 hectáreas que finalmente les fueron expropiadas a los colonos para entregarla a los comuneros de los Chimalapas⁹⁷. Quedan pendientes cerca de 170,000 hectáreas en conflicto con ejidos mal ubicados, algunos de ellos incluso sin documentos, que están asentados en la zona oriente de los Chimalapas, en forma pacífica, a momentos. Lo más complicado es que en la región algunos políticos, incluyendo exgobernadores de Chiapas se han involucrado creando conflictos de intereses.

En la región Mixe del Istmo también existe un problema agrario entre Santo Domingo Petapa, San Juan Mazatlán y San Juan Guichicovi debido a sobreposición de planos agrarios y reubicaciones de mazatecos afectados por las presas de Tuxtepec⁹⁸.

San Francisco del Mar, en la región huave, también tiene un conflicto considerado muy grave por su antigüedad, ya que inició en 1949 por un reparto de tierras que involucró a San Francisco Ixhuatán.

En los límites de Veracruz con Oaxaca, San Juan Lalana mantiene conflicto agrario con Playa Vicente, lo que ha provocado enfrentamientos con caciques y entre campesinos. Algunos problemas de tierras se han complicado con el Programa de Certificación de Tierras Ejidales (Procede), como en Soteapan y Los Tuxtlas, Veracruz.

Otra complicación es por el uso de la tierra, particularmente en Veracruz, donde se han instalado plantaciones forestales de hule, palma africana y eucalipto, especies de rápido crecimiento pero que en pocos años erosionan y salinizan los terrenos dejándolos inservibles.

10.2. Derechos indígenas

La demanda central del movimiento indígena de México se centra en la defensa del territorio comunal y el derecho de los pueblos a la autonomía para elegir a sus autoridades mediante su propio sistema político tradicional, heredero del sistema consuetudinario propio de cada pueblo.

En los cuatro estados que confluyen en el Istmo de Tehuantepec, hay diferentes procesos, la correlación de fuerzas entre los pueblos indígenas y el Estado es distinta. En el istmo oaxaqueño los pueblos y comunidades indígenas tienen un nivel de organización más alto, se autodefinen como istmeños y se reconocen herederos de una cultura multiétnica que en diferentes momentos de la historia se ha unido para reivindicar la autonomía del Istmo como región.

La organización tradicional de los pueblos indígenas oaxaqueños está reconocida en la Constitución estatal, la única del país que reconoce el derecho de los pueblos indígenas a la libre determinación expresada en un marco jurídico de autonomía, y el derecho de los pueblos a aliarse para promover proyectos de desarrollo conjuntos y estrechar identidades comunes. Además, la ley indígena de Oaxaca reconoce el tequio como expresión viva de la organización de los pueblos indígenas y garantiza que se exija su obligación como un servicio a la comunidad. Incluso protege a los pueblos indígenas de proyectos de desarrollo etnocidas, desplazamientos y reacomodos.

En Chiapas, pese a lo urgente que es la reconciliación con los pueblos indígenas, el Estado se considera el principal promotor y actor del desarrollo, reconociendo únicamente el derecho de los pueblos a elegir a sus autoridades de acuerdo a su sistema de usos y costumbres pero sin considerarlos actores de su propio desarrollo.

En Veracruz se reconoce el derecho de los pueblos a la libre determinación y su expresión en la autonomía, pero no reconoce este derecho a nivel municipal, solamente a nivel comunidad, lo que es un peligro a la cohesión cultural de los pueblos. Otros derechos reconocidos por el gobierno de Veracruz son la educación bilingüe.

En Tabasco, los derechos indígenas no existen en la Constitución, únicamente se acepta que un indígena es elegible a dirigir la Comisión Estatal de Derechos Humanos, lo que por supuesto nunca ha ocurrido.

Este panorama indica que queda mucho por hacer para lograr el pleno reconocimiento de los pueblos indígenas en las leyes. Los vacíos jurídicos posibilitan que un cacique considere que los derechos indígenas o los “usos y costumbres” son anticonstitucionales y se ampare, como es el caso de Guevea de Humboldt que ya se mencionó.

También es posible que se encarcele a dirigentes indígenas por el hecho de exigir el reconocimiento a su organización en un municipio autónomo, pese a que la constitución estatal lo reconoce, como es el caso de Playa Vicente.

El debate sobre la relación de los pueblos indígenas sigue abierto, el proceso de reconocimiento jurídico del derecho consuetudinario aun está inconcluso. Queda pendiente garantizar el derecho de los pueblos indígenas a la autonomía para organizarse, decidir sus planes y programas de desarrollo, resolver sus conflictos agrarios directamente, sin tribunales, privilegiando la conciliación.

Reconocer la importancia del Istmo de Tehuantepec para la historia, cultura, economía y regulación del clima en México es tarea pendiente. No basta con elaborar proyectos de desarrollo para explotar los recursos naturales, el problema no es administrar la riqueza, sino superar las condiciones de injusticia e inequidad que empobrecen la región.

Por demás, los niveles de contaminación por la industria petrolera y petroquímica en la cuenca baja del río Coatzacoalcos, las lagunas del Golfo de Tehuantepec, los humedales de Tabasco, así como los desechos de azufre en Jáltipan, la deforestación en Chimalapas y el Uxpanapa, son tareas urgentes que deben resolverse.

La solución no es fácil, en realidad estos problemas son la consecuencia más evidente de 150 años de industrialización forzada del Istmo de Tehuantepec. La salida está en buscar nuevos modelos de desarrollo que no estén basados en el petróleo, sino en energías renovables como sol, viento y agua. Esto sin desplazar a la población que vive en las zonas donde abundan estos recursos, sino haciéndolos partícipes y beneficiarios directos de cualquier iniciativa. La riqueza más importante del Istmo de Tehuantepec es su gente.

Por último, es importante mencionar que los últimos descubrimientos en lingüística y arqueología son sorprendentes respecto a que la lengua que hablaban los creadores del estilo *olmeca*, la llamada cultura de La Venta y San Lorenzo, son los antepasados directos de la familia mixe-zoque, que actualmente siguen utilizando su lengua, la más antigua de Mesoamérica, y viven en Chimalpas, Uxpanapa, Golfo de México, Sierra Norte de Oaxaca,

Selva Zoque de Chiapas, en mínima parte en Tabasco y en Marqués de Comillas, desplazados por la erupción del volcán Chichón de 1982.

Además de las lenguas mixezoqueanas, el náhua y náhuatl que se habla en la Sierra de Santa Martha, Veracruz, son las lenguas más antiguas de Mesoamérica, por lo que es importante profundizar las investigaciones para identificar plenamente la gramática de estas lenguas.

Es indispensable que México reconozca el patrimonio cultural de su gente, incluyendo estas lenguas como materia en el sistema escolar, probablemente primero a nivel de licenciatura y posgrado en ciencias del lenguaje, antropológicas e históricas, y posteriormente, al nivel de educación media superior, junto a disciplinas como etimologías grecolatinas.

Esta historia, apenas empieza.

XI. Bibliografía

- Acuña, René (ed.), 1984, *Relaciones geográficas del siglo XVI: Antequera, Tomo primero*, México, UNAM.
- AGN, 1853, “Decreto de Antonio López de Santa Anna en el que declara Minatitlán capital del territorio federal del Istmo de Tehuantepec”, en *Colección de documentos para la Historia de México, Núm. de soporte: 6; Tipo de soporte: Volúmen; Exp. 3, Sec. 3, Foja 3*, México, Archivo General de la Nación.
- AI, 1986, *México: Los derechos humanos en zonas rurales. Intercambio de documentos con el gobierno mexicano sobre violaciones de los derechos humanos en Oaxaca y Chiapas*, Madrid, Publicaciones de Amnistía Internacional, índice AMR 41/07/86/S.
- Álvarez, Alejandro, Andrés Barreda y Armando Bartra, 2001, *Economía política del Plan Puebla Panamá*, México, Itaca.
- Aparicio Cid, Raquel (coord.) 2001, *Chimalapas: La última oportunidad*, Semarnat-WWF, México.
- Barreda Marín, Andrés, 2001, “Los peligros del Plan Puebla Panamá”, en Armando Bartra (coord.), *Mesoamérica: Los ríos profundos. Alternativas plebeyas al Plan Puebla Panamá*, México, Instituto Maya/El Atajo/Fomento/RMALC/Equipo Pueblo/CASIFOP/ANEC/Centro de estudio para el cambio en el campo mexicano/PRD.
- Bartra, Armando, 2004, *Ponencia magistral en el Seminario Internacional del Posgrado en Desarrollo Rural, Oaxtepec, Morelos*, próxima edición a cargo de Arturo León López, 2005, *Nuestros retos después de 20 años*, Posgrado en Desarrollo Rural, México, UAMX.
- Brasseur, Charles, 1981, *Viaje por el Istmo de Tehuantepec: 1859-1860*, México, SEP (*Voyage sur l'isthme de Tehuantepec*, 1860).
- Barabás, Alicia, 1986 “Rebeliones e insurrecciones indígenas en Oaxaca”, en Alicia Barabás y Miguel Alberto Bartolomé, *Etnicidad y pluralismo cultural: la dinámica étnica en Oaxaca*. Conaculta, México.
- Bartolomé, Miguel Alberto y Alicia Mabel Barabás, 1990, *La presa Cerro de Oro y el ingeniero El Gran Dios*, México, CONACULTA—INI.
- Bartolomé, Miguel Alberto y Alicia Mabel Barabás, 1996, *La pluralidad en peligro: Procesos de transfiguración y extinción cultural en Oaxaca (chochos, chontales, ixcatecos y zoques)*, México, INAH—INI.
- Bartolomé, Miguel Alberto, 1997, *Gente de Costumbre y Gente de Razón: Las identidades étnicas en México*, México, INI-SXXI
- BID, 2001, *Plan Puebla Panamá*, Regional Operations Department II, Banco Interamericano de Desarrollo.
- Burgoa, Ignacio, 1674, *Geográfica descripción*, Tomo II. México, AGN (1934).
- Campbell, Lyle y Terrence Kaufman, 1976, “A linguistic look at the Olmecs”, en *American Antiquity*, Vol. 41.
- Campbell, Lyle, 1997, *American indian languages: The historical linguistics of native America*, US, Oxford University Press.
- Chapman, Anne, 1976, “Puertos de comercio en las civilizaciones azteca y maya”, en Karl Polanyi, Conrad Arensberg y Harry Pearson (coords.), *Comercio y mercado en los imperios antiguos*, España, Labor universitaria.
- CDH Tepeyac, 2001, *Informe de actividades 2001: Los Derechos Humanos en el Istmo en época de... ¿cambio político?*, Tehuantepec, Oaxaca, Centro de Derechos Humanos Tepeyac.
- Clark, John y Michael Blake (1989), “Los Mokayas”, en Víctor Manuel Esponda (Comp.), 1993, *La población indígena de Chiapas*, México, Gobierno de Chiapas; disponible también en Martha Carmona Macías (ed.), 1989, *El preclásico o formativo*. México, INAH.
- CONABIO, et. al, 1999, *La Selva Zoque (Chimalapas, Ocote, Uxpanapa)*, Taller de Identificación de Regiones Prioritarias Terrestres para la Conservación en México,

CONABIO/PRONATURA/WWF/FMCN/USAID/TNC/INE, disponible en <http://www.conabio.gob.mx/rpcm/rpcmdatos.hts/>

- Coronado Malagón, Marcela Rosa María, 2004, *Procesos de Etnicidad de los zapotecos del Istmo de Tehuantepec: Una relación triádica entre la resistencia y la dominación*, Tesis de doctorado en antropología, México, ENAH, pp. 202 y ss Covarrubias, Miguel, 1980, *El sur de México*, México, INI (1946: "México South").
- Cruz, Micaela Rosalinda, 2001, "La Apropiación Territorial del Municipio del Uxpanapa, Veracruz", Ponencia presentada en el *Cuarto Congreso Chileno Antropología, 19 al 23 de noviembre 2001*, Campus Juan Gómez Millas de la Universidad de Chile.
- De Gyves, Leopoldo, 1999, "Juchitán: Municipio Libre y Autonomía", en Araceli Burguete Cal y Mayor (Coord.), *México: Experiencias de Autonomía Indígena*, Guatemala, IWGIA, Documento No. 28.
- De La Cruz, Víctor, 1997, "Lienzos y mapas zapotecos", en *Historia del arte de Oaxaca, Vol II: Colonia y siglo XIX*. México, Gobierno del Estado de Oaxaca-IOC.
- De La Vega, Sergio, 2004, *Base de datos de los municipios y localidades indígenas de México*, México, CIESAS. Selección de 98 municipios de los estados de Oaxaca, Veracruz, Chiapas y Tabasco que se encuentran en el Istmo de Tehuantepec.
- Delgado, Álvaro, Gerardo Albarran de Alba, Armando Guzmán, Fernando Ortega Pizarro y Martín Morita, "PEMEX arrasa el sureste", revista *Proceso* Núm. 1007, 19/02/1996
- De Teresa, Ana Paula y Gilberto Hernández, 2000, *Los vaivenes de la selva. El proceso de reconstitución del territorio zoque de los Chimalapas*, UAMI-Semarnap-Conacyt, México.
- De Teresa, Ana Paula, 2001, "El poblamiento", en Raquel Aparicio Cid (coord.) *Chimalapas: La última oportunidad*, Semarnat-WWF, México.
- Dieterich, Heinz (coord.), 1999, *Fin del capitalismo global: El Nuevo Proyecto Histórico*, México, Ciencias sociales.
- Díaz del Castillo, Bernal, 1955, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Madrid, Espasa-Calpe (s. XVI).
- Díaz Polanco, Héctor, 1996, *El fuego de la inobediencia. Autonomía y rebelión india en el obispado de Oaxaca*, México, CIESAS.
- Díaz-Polanco, Héctor y Carlos Manzo (Comps.), 1992, *Documentos sobre las rebeliones indias de Tehuantepec y Nexapa (1660-1661)*, México, CIESAS.
- Díaz-Polanco, Héctor, 1996, *Autonomía regional: La autodeterminación de los pueblos indios*, México, Siglo XXI.
- Díaz-Polanco, Héctor, 1997, *La rebelión zapatista y la autonomía*, México, SXXI.
- E-Local, 2004, *Enciclopedia de los municipios de México*, (Oaxaca, Veracruz, Chiapas y Tabasco), México, Secretaría de Gobernación, <http://www.e-local.gob.mx/>.
- El Tecolote, Boletín de la Comisión Oaxaqueña de Defensa Ecológica*, Año VII, 3ª. Época, No. 9, septiembre 2000.
- Estudillo, Jesús, 2001, "Consideraciones sobre la Biodiversidad de la zona del Istmo: Aves y plantas", en Teresita Payán, Margarita Guerra, Antonio Flores y Ma. Antonieta Aguayo (Coords.), *Reflexiones sobre el Megaproyecto del Istmo de Tehuantepec: Recursos, problemática y futuro*, México, UAMX.
- Félix-Báez, Jorge, 1973, *Los zoque-popolucas: Estructura social*, México, INI-Conaculta.
- Foster, George, 1969, "Los mixes, zoques y popolucas", traducción de Álvaro González disponible en Salomón Nahmád (ed. y comp. 1994), *Fuentes etnológicas para el estudio de los pueblos ayuuk (mixes) del estado de Oaxaca*, México, CIESAS-IOC.
- García Cantú, Gastón, 1971, *Las invasiones norteamericanas en México*, México, ERA-SEP.

- García Martínez, Bernardo, 1976, "Consideraciones corográficas", en Daniel Cosío Villegas (comp.), *Historia general de México*, Vol. 1, México, Colmex.
- García, Miguel Ángel, 1999, "La historia Chimalapa: una paciente y tenaz lucha indígena por un rico territorio en disputa", en *Revista Chiapas*, Núm. 8, México, IIE—UNAM/ERA.
- García, Miguel Ángel, Ana Silvia Ortiz y Rosendo Montiel, 2000, *Chimalapas: Nuestra experiencia en ordenamiento ecológico participativo*, México, Department for International Development—Maderas del Pueblo del Sureste A. C.
- García Reyes, Miguel y Humberto Garza Elizondo, "La importancia geoestratégica del petróleo del Istmo y el Golfo de Tehuantepec", en Teresita Payán, Margarita Guerra, Antonio Flores y Ma. Antonieta Aguayo (Coords.), *Reflexiones sobre el Megaproyecto del Istmo de Tehuantepec: Recursos, problemática y futuro*, México, UAMX.
- Gay, José Antonio, *Historia de Oaxaca*, México, Porrúa.
- Gerhard, Peter, 1979, *La frontera sureste de la Nueva España*, México, UNAM.
- Gerhard, Peter, 1994, *Geografía histórica de la Nueva España*, México, UNAM.
- Gómez, Emanuel, 2002, "Chimalapas: En la frontera del Sol y la Luna", *Suplemento Ojarasca 65, periódico La Jornada*, septiembre.
- Gómez, Martínez, Emanuel, 2003, *Chimalapas: Globalización y autonomía indígena en la Selva Zoque*, México, Tesis de maestría en desarrollo rural.
- Gómez, Emanuel, 2004a, *La ruta zoque por el Istmo de Tehuantepec*, Ponencia presentada en el Tercer encuentro de investigadores del área zoque, México, UNACH, Tuxtla Gutiérrez.
- Gómez, Emanuel, 2004b, "Un derrame de gasolina arruina a los pescadores de Juchitán", *Suplemento Ojarasca, periódico La Jornada*, septiembre.
- Gómez, Emanuel, 2004c, "Presos de conciencia en el Istmo", *Suplemento Ojarasca, periódico La Jornada*, noviembre.
- Gómez, Vásquez, Elías, 1983, "Génesis y desarrollo de un conflicto agrario entre dos comunidades indígenas del Estado de Oaxaca: Santo Domingo Petapa contra San Juan Mazatlán", México, SEP-Oaxaca; editado también por Salomón Nahmád Sittón, 1994, *Fuentes etnológicas para el estudio de los pueblos ayuuk (mixes) del estado de Oaxaca*, México, CIESAS-IOC.
- González, Ramírez, Manuel, 1973, *El codiciado Istmo de Tehuantepec*, México, Complejo editorial.
- Hernández, Dionisio, 1994, *El sueño de la Batanda: Leyendas zoques del sur*, México, IOC.
- Incháustegui, Carlos, "Chontales de Tabasco / Yokot'anob o Yokot'an. Síntesis de Gabriela Robledo, en *Pueblos indígenas de México*, INI. Disponible en <http://www.ini.gob.mx/>
- INEGI, 1995, *Censo general de la población y vivienda*, México, INEGI.
- INEGI, 2000, *Censo general de la población y vivienda*, México, INEGI.
- INI, 1995, *Etnografía Contemporánea de los Pueblos Indígenas de México. Región Transístmica. Chontales de Oaxaca, Huaves, Mixes, Popolucas*, México, Instituto Nacional Indigenista.
- INI-CONAPO, 2002, *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*, INEGI, CD-ROM.
- Jiménez López, Gonzalo, 2000, *Historia de Juchitán*, México, Colegio de Bachilleres de Oaxaca.
- Jiménez Tabeada, Jorge Alejandro, 1998, *Proposición para que se integre una comisión plural, a fin de que se realicen las investigaciones y consultas, en torno a la situación que guarda el Megaproyecto Transístmico denominado "Programa de desarrollo integral del Istmo de Tehuantepec" presentada por el c. Dip. César Agustín Pineda Castillo, del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática. Cámara de diputados de la LVII legislatura, Congreso de la Unión, México, 16 de abril de 1998.*
- Justeson, John, S. y Terrénse Kaufman, *Un desciframiento de la escritura jeroglífica epi-olmeca*. Inédito.

- Kaufman, Terrence, 2001, *Language History and Language Contact in Pre-Classic Meso-America, with Especial Focus on the Languages of Teotihuacán*, México, Tercer Coloquio Mauricio Swadesh. Biblioteca IIA-UNAM
- La Jornada*, 13 de mayo de 1998, “Tabasco: un muerto por la bruma; Coahuila: dos por deshidratación”.
- La Jornada*, 18 de mayo de 1998, “Bruma de CA a Texas; durará hasta el 20, prevén”.
- Lira, Andrés y Luis Muro, 1976, “El siglo de la integración”, en Daniel Cosío Villegas (comp.), *Historia general de México*, Vol. I. México, Colmex.
- Lisbona Guillén, Miguel, 1999a, “Moradores de la ‘montaña’. Los zoques ‘chimas’ de Oaxaca”, en Alicia Barabás y Miguel Bartolomé (comp.), *Configuraciones étnicas en Oaxaca. Perspectivas etnográficas para las autonomías*, Vol. III, México, INI-INAH.
- Lisbona Guillén, Miguel, 1999b, “La diáspora chiapaneca. Los tzotziles en la selva de los Chimalapas”, en Alicia Barabás y Miguel Bartolomé (comp.), *Configuraciones étnicas en Oaxaca. Perspectivas etnográficas para las autonomías*, Vol. III, México, INI-INAH.
- Lisbona, Miguel, 2000, *En tierra zoque: Ensayos para leer una cultura*, México, Gobierno de Chiapas.
- López Vasallo, Ricardo, 2004, *Arqueología tonalteca*, Tonalá, Chiapas, México. Inédito.
- Lowe, Gareth, 1998, *Los olmecas de San Isidro en Malpaso, Chiapas*, México, INAH.
- Machuca Gallegos, Laura Olivia, 1999, *Los pueblos indios de Tehuantepec y el repartimiento de mercancías durante el siglo XVIII*, Tesis de maestría, México, UNAM, Facultad de Filosofía y letras.
- Machuca Gallegos, Laura Olivia, 2004, “Como la sal en el agua. La decadencia del cacicazgo de Tehuantepec. Siglos XVI-XVIII”, en Margarita Menegus y Rodolfo Aguirre (coordinadores). 2004. *El cacicazgo en Nueva España y Filipinas*. México, CESU-Plaza y Valdés.
- Martínez Grácida, Manuel, 1883, *Colección de cuadros sinópticos de los pueblos, haciendas y ranchos del estado libre y soberano de Oaxaca*. Anexo número 50 a la Memoria administrativa presentada al H. Congreso del mismo, el 17 de septiembre de 1883. Gobierno de Oaxaca.
- Martínez Vázquez, Víctor Raúl y Anselmo Arellanes, 1985, “Negociación y conflicto en Oaxaca”, en Carlos Martínez Assad (Coord), *Municipios en conflicto*, México, UNAM-IIS—GV eds.
- Matus, Manuel, 2004, *Zapotecos / Binnizá del Istmo de Tehuantepec*, México, INI, <http://www.ini.gob.mx/>.
- Melgar Bao, Ricardo, 1995, “Popolucas”, en *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México: Región transístmica*, México, INI. Disponible en <http://www.ini.gob.mx/>.
- Millán, Saúl, 1995, “Huaves”, en *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México: Región transístmica*, México, INI. Disponible en <http://www.ini.gob.mx/>.
- Muñoz Muñoz, Carlos, 1977, *Crónica de Santa María Chimalapa: En las selvas del Istmo de Tehuantepec*. México, ed. Molina.
- Murguía y Galardi, José Antonio 1990, “Producciones recomendables”, en Margarita Dalton (comp.), *Oaxaca, Textos de su historia*, Vol. I. México, Gobierno de Oaxaca
- Nahmad Molinari, Daniel y José Luis Blanco Rosas, 2003, *Los indígenas del Sur de Veracruz. (Avances de Diagnóstico)*, CIESAS, Proyecto perfiles indígenas de México. Inédito.
- Nahmád, Sittón, Salomón (comp.), 1994, *Fuentes etnológicas para el estudio de los pueblos ayuuk (mixes) del estado de Oaxaca*, México, CIESAS-IOC.
- Nahmád, Sittón, Salomón (coord.), 2004, *Perfiles indígenas de México*. CD-Rom, México, CIESAS Istmo. Versión electrónica: <http://www.ciesasistmo.edu.mx/>
- Nahmád, Sittón, Salomón, 2003, *Fronteras étnicas. Análisis y diagnóstico de dos sistemas de desarrollo: Proyecto nacional vs. Proyecto étnico. El caso de los ayuuk (mixes) de Oaxaca*, México, CIESAS.
- Orozco, Gilberto, 1946, *Tradiciones y leyendas del Istmo de Tehuantepec*, México, Revista musical mexicana.

- Oudijk, Michael y Marten Cansen, 1998, "Tributo y territorio en el Lienzo de Guevea", en *Cuadernos del Sur*, año 5, núm. 12. Oaxaca, Ciesas-UABJO-INAH-INI.
- Payán Porras, Teresita (coord.), 2001, *Reflexiones sobre el Megaproyecto del Istmo de Tehuantepec: Recursos, Problemática y Futuro*, México, UAMX.
- Pedrazzini, Carmen, 1997, *La Violencia en el Estado de Oaxaca*. México, Centro de Derechos Humanos Mixtecos por la Paz A. C. Disponible en Internet.
- Piña Chan, Román, 1963, *Ciudades arqueológicas de México*, México, INAH.
- Piña Chan, Román, 1990, *Los Olmecas, la cultura madre*, España, editado por Laura Laurencich Minelli, Lunwerg - Jaca Book.
- Piñón Jiménez, Gonzalo, 1994, "La modernización agropecuaria (1940-1960)", en Leticia Reina (coord.), *Economía contra sociedad: El Istmo de Tehuantepec, 1907-1986*, México, Nueva Imagen.
- PPP, 2002, *Plan Puebla Panamá, Versión mayo 2002*, CD-ROM, Mapas y documentos. Gobierno de México-BID.
- Reina Aoyama, Leticia (coord.), 1994, *Economía contra sociedad. El istmo de Tehuantepec, 1907-1986*, México, Nueva imagen.
- Reyes Gómez, Laureano, 1995, "Mixes", en *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México: Región transístmica*, México, INI. Disponible en <http://www.ini.gob.mx/>.
- Rodríguez Lascano, Catalina, y Beatriz Scharrer Tamm, 1990, "La agricultura en el siglo XIX", en Teresa Sojas (Coord.), *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*, México, Conaculta-Grijalbo.
- Rodríguez, Nemesio, 2002: *El Istmo de Tehuantepec, un sueño cortesiano. O apuntes para pensar un quehacer*, México, INI-PNUD.
- Rojas, Basilio, 1964, *La rebelión de Tehuantepec*, México, Sociedad mexicana de geografía y estadística.
- Rojas, Teresa (coord.), 1990, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*, México, Conaculta-Grijalbo.
- Roozen, Nico y Frans Vander Hoff, 2002, *La aventura del Comercio Justo: Una alternativa de globalización, por los fundadores de Max Havellar*, México, El Atajo ediciones, traducido por HJM Janssen.
- Ruiz Arrazola, Víctor, 2004/06/24, *Olor a Mi Tierra*, <http://www.oloramitierra.com.mx/>
- Ruíz Cervantes, José, 1994, "Promesas y saldos de un proyecto hecho realidad (1907-1940)", en Leticia Reina (coord.), *Economía contra sociedad: El Istmo de Tehuantepec, 1907-1986*, México, Nueva Imagen.
- Semarnap, 1996, *Programa de Áreas Naturales Protegidas en México, 1995-2000*, México, Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca.
- Semarnap, *Norma Oficial Mexicana de Emergencia NOM-EM-001-SEMARNAP-1999. Que establece los lineamientos de protección ambiental en el corredor biológico Chimalapas-Uxpanapa-El Ocote, situado en los estados de Oaxaca, Veracruz y Chiapas*. Diario Oficial de la Federación, 13 de Septiembre de 1999.
- Serrano Carreto, Enrique, Arnulfo Embriz Osorio, Patricia Fernández Ham, (Coords.), 2002, *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*, INI-CONAPO-INEGI, Disponible en CD Rom.
- Signorini, Italo, 1979, *Los Huaves de San Mateo del Mar: Ideología e instituciones sociales*, México, INI. Incluye ensayos de Giorgio Raimondo Cardona, Carla M. Rita y Luigi Tranfo.
- Soustelle, Jaques, 1979, *Los Olmecas*, México, FCE [2000].
- Sodi, Álvarez, Enrique, 1967, *Istmo de Tehuantepec*, México, Puertos libres.
- Soriano Hernández, Silvia, 1994, *Lucha y resistencia indígena en el México colonial*, México, UNAM.
- Soustelle, Jacques, 1979, *Los olmecas*, México, FCE.

- Tate, Carolyn, 1999, "Patrons of Shamanic power: La Venta's supernatural entities in light of Mixe beliefs", in *Ancient Mesoamérica*, Vol. 10, 1999, USA, Cambridge University, pp. 169-188.
- Toledo, Alejandro, 1995, *Geopolítica y desarrollo en el Istmo de Tehuantepec*, México, Centro de Ecología y Desarrollo.
- Toledo, Alejandro, 1998, "Hacia una economía política de la biodiversidad y de los movimientos ecológicos comunitarios", en *Revista Chiapas* No.6, México, ERA—IIE-UNAM.
- Tranfo, Luigi, 1979, "Tono y nagual", en Italo Signorini, *Los Huaves de San Mateo del Mar*, México, INI.
- Trejo, Leopoldo, 2003, "*Los que hablan la lengua*". *Etnografía de los zoques chimalapas*, México, ENAH-UNAM, Tesis de maestría en antropología.
- Tudela, Fernando, (Coord.), 1992, *La modernización forzada del trópico: El caso de Tabasco*. México, Colmex-Cinvestav-IFIAS-UNRISD.
- Turok, Marta, 1998, "El Caracol Púrpura", en revista *Tierra adentro*, Núm. 92, junio-julio.
- Varese, Stefano, 1990, "Apuntes para una historia de la etnia zapoteca", en Margarita Dalton (comp.), *Oaxaca, Textos de su historia, Vol. 1*. México, Gobierno de Oaxaca.
- Vásquez Dávila, Marco Antonio, 1995, "Chontales de Oaxaca", en *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México: Región transistmica*, México, INI. Disponible en <http://www.ini.gob.mx/>.
- VECH, 1990, *Tequio por los Chimalapas*, México, Vocalía Ejecutiva para los Chimalapas-Gobierno de Oaxaca.
- Vigueras, Juan Rosalío, 1999, "Problemática agraria de los municipios de San Miguel y Santa María Chimalapas", Informe número V del Diagnóstico socioeconómico de los Chimalapas, UAMI-Semarnap, mayo.
- Villagómez Velásquez, Yanga, 2004, "Diversidad étnica e identidad en la llanura costera del istmo oaxaqueño", *Mundo Agrario. Revista de estudios rurales*, n° 8, Centro de Estudios Histórico Rurales. Universidad Nacional de La Plata.
- Vivó, Jorge, 1946, *México prehispánico. Culturas, deidades y monumentos*, México, ed. Emma Hurtado, Prólogo de Alfonso Caso, carátula de Diego Rivera.
- Von Wobeser, Gisela, 1990, "La agricultura en el porfiriato", en Teresa Rojas (coord.), 1990, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*, México, Conaculta-Grijalbo.
- Wichmann, Søren, 1995, *The relationship among the mixe-zoquean languages of México*, University of Utah Press, Salt Lake City, US, 619 pp.
- Winter, 1986, "La dinámica étnica en Oaxaca prehispánica", en Alicia Barabás y Miguel Bartolomé, 1986, *Etnicidad y pluralismo cultural: la dinámica étnica en Oaxaca*, México, Conaculta.
- Winter, Marcus, 1990, *Lecturas históricas del estado de Oaxaca*, Vol. 1. México, INAH.
- Winter, Marcus, 2004, *Excavaciones arqueológicas en El Carrizal, Ixtepec*, texto inédito, INAH-Oaxaca.
- Wolf, Eric, 1982, *Pueblos y culturas de Mesoamérica*, México, ERA (1ª. ed. 1959).
- Wolf, Eric, 1992, *Europa y la gente sin historia*, México, FCE.
- Zárate, Morán, Roberto, 2003, "Una forma de escritura: Las pinturas rupestres del Istmo de Tehuantepec", en María de los Ángeles Romero Frizzi (coord.), 2003, *Escritura zapoteca: 2500 años de historia*, México, Ciesas-Porrúa-Conaculta.
- Zarauz, López, Héctor Luis, 1996, *Rebeldes istmeños*, Boletín del Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca, México, Conaculta.

XII. NOTAS

-
- ¹ Gisela Von Wobeser, 1990, “La agricultura en el porfiriato”, en Teresa Rojas (coord.), 1990, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*, México, Conaculta-Grijalbo.
- ² INI, 1995, *Etnografía Contemporánea de los Pueblos Indígenas de México. Región Transístmica. Chontales de Oaxaca, Huaves, Mixes, Popolucas*, México, Instituto Nacional Indigenista.
- ³ Wolf, Eric, 1992, *Europa y la gente sin historia*, México, FCE; ver la introducción y el brillante análisis de las relaciones interétnicas en Mesoamérica y su paulatina integración al sistema capitalista mundial. De este mismo autor también es importante revisar *Pueblos y culturas de Mesoamérica*, México, ERA (1ª. ed. 1959).
- ⁴ Para un análisis económico y político del Istmo de Tehuantepec revísense los textos de Leticia Reina, Andrés Barreda y Nemesio Rodríguez. Aunque no son los únicos autores, son los más consultados. Desde la perspectiva macroeconómica, el Istmo de Tehuantepec es objeto de análisis a partir de los proyectos de comunicación e infraestructura que los últimos 150 años han pretendido hacer de la región una zona estratégica para el libre comercio internacional, pese a que el carácter geopolítico de esta región es tan antigua como la población en Mesoamérica, como se demuestra en el presente estudio.
- ⁵ Alejandro Toledo, 1995, *Geopolítica y desarrollo en el Istmo de Tehuantepec*, México, Centro de Ecología y desarrollo.
- ⁶ Así describe el macizo central del Istmo de Tehuantepec Manuel Martínez Grácida (1883) en su *Colección de cuadros sinópticos de los pueblos, haciendas y ranchos del estado libre y soberano de Oaxaca* cuando se refiere a Santa María Chimalapa: “La Cordillera de los Andes que desde Patagonia se dirige al N es la que tocando al Estado penetra por el Cerro de La Gineta, y formando dos eslabones, uno se dirige para San Miguel Chimalapa y el otro para este pueblo; forma al N la Sierra de Chimalapa, y es la que con las pendientes del Cerro Atravesado da nacimiento al talves del Río Coatzacoalcos. Este eslabón es el origen de varias cañadas por donde se precipitan las torrenteras del Atlántico”.
- ⁷ Tate, Carolyn, 1999, “Patrons of Shamanic power: La Venta’s supernatural entibies in light of Mixe beliefs”, *Ancient Mesoamérica*, Vol. 10, 1999, USA, Cambridge University, pp. 169-188; Clark, John y Michael Blake (1989), “Los Mokayas”, en Víctor Manuel Esponda (Comp.), 1993, *La población indígena de Chiapas*, México, Gobierno de Chiapas.
- ⁸ Marcus Winter, 1986, “La dinámica étnica en Oaxaca prehispánica”, en Alicia Barabás y Miguel Bartolomé, 1986, *Etnicidad y pluralismo cultural: la dinámica étnica en Oaxaca*, México, Conaculta, p. 135.
- ⁹ La teoría de la separación de los proto huasteco-mayas por los proto mixe-zoques fue enunciada por primera vez por Wigberto Jiménez Moreno es la más aceptada, pero ha de revisarse a la luz de los actuales descubrimientos sobre el pasado mesoamericano. Véase Miguel Covarrubias, 1980, *El sur de México*, México, INI; y Eric Wolf, 1959, *Pueblos y culturas de Mesoamérica*, México, ERA.
- ¹⁰ Acerca de la diferencia entre los chontales de Oaxaca y los chontales de Tabasco, véanse las etnografías de ambos grupos en el portal de *Perfiles indígenas de México*, o las elaboradas por el INI y el libro de Lyle Campbell, 1997, *American indian languages: The historical linguistics of native America*, US, Oxford University Press.
- ¹¹ Marcus Winter, 1990, *Lecturas históricas del estado de Oaxaca*, Vol. 1. México, INAH.
- ¹² Emanuel Gómez, 2004, “La ruta zoque y el Istmo de Tehuantepec”, ponencia presentada en el *Tercer encuentro de investigadores del área zoque*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, septiembre del 2004. Memorias de próxima publicación por UNAM-UNACH-Conaculta.
- ¹³ Román Piña Chan, 1990, *Los Olmecas, la cultura madre*, España, editado por Laura Laurencich Minelli, Lunberg - Jaca Book.
- ¹⁴ Campbell, Lyle y Terrence Kaufman, 1976, “A linguistc look at the Olmecs”, *American Antiquity*, Vol. 41.
- ¹⁵ Roberto Zárate Morán, 2003, “Una forma de escritura: Las pinturas rupestres del Istmo de Tehuantepec”, en María de los Ángeles Romero Frizzi (coord.), 2003, *Escritura zapoteca: 2500 años de historia*, México, Ciesas-Porrúa-Conaculta.
- ¹⁶ Jorge Félix Báez, 1973, *Los zoque popolucas*, México, INI, pp. 60-62.
- ¹⁷ Román Piña Chan, 1990, op. cit, p. 44.
- ¹⁸ Jacques Soustelle, *Los Olmecas*, 1979, México, FCE, p. 32.
- ¹⁹ Jorge Vivó, 1946, *México prehispánico*, México, ed. Emma Hurtado, pp. 204-214.

- ²⁰ Michael Oudijk y Marten Cansen, 1998, “Tributo y territorio en el Lienzo de Guevea”, en *Cuadernos del Sur*, año 5, núm. 12. Oaxaca, Ciesas-UABJO-INAH-INI.
- ²¹ Víctor, De La Cruz, 1997, “Lienzos y mapas zapotecos”, en *Historia del arte de Oaxaca, Vol II: Colonia y siglo XIX*. México, Gobierno del Estado de Oaxaca-IOC, pp: 204-205.
- ²² Italo Signorini, 1979, *Los Huaves*, México, INI, pp. 18-21; Ignacio Burgoa, 1674, *Geográfica descripción, Vol. II*. México, AGN.
- ²³ Bernal Díaz Del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, México, varias ediciones, cap. XXXVI y ss.
- ²⁴ Gareth Lowe, 1998, *Los olmecas de San Isidro en Malpaso, Chiapas*, México, INAH.
- ²⁵ Peter Gerhard, 1994, *Geografía histórica de la Nueva España*, México, UNAM, pp. 140 y ss.
- ²⁶ Laura Olivia Machuca Gallegos, 2004, “Como la sal en el agua. La decadencia del cacicazgo de Tehuantepec. Siglos XVI-XVIII”, en Margarita Menegus y Rodolfo Aguirre (coordinadores). 2004. *El cacicazgo en Nueva España y Filipinas*. México, CESU-Plaza y Valdés.
- ²⁷ Andrés Lira y Luis Muro, 1976, “El siglo de la integración”, en Daniel Cosío Villegas (comp.), *Historia general de México, Vol. I*. México, Colmex, pp. 466-67.
- ²⁸ Laura Olivia Machuca Gallegos, 1999, *Los pueblos indios de Tehuantepec y el repartimiento de mercancías durante el siglo XVIII*, Tesis de maestría, México, UNAM, Facultad de Filosofía y letras, pp. 140-141.
- ²⁹ AGN, 1853, “Decreto de Antonio López de Santa Anna en el que declara Minatitlán capital del territorio federal del Istmo de Tehuantepec”, en Colección de documentos para la Historia de México, Núm. de soporte: 6; Tipo de soporte: Volúmen; Exp. 3, Sec. 3, Foja 3, México, Archivo General de la Nación.
- ³⁰ Gonzalo Jiménez López, 2000, *Historia de Juchitán*, México, Colegio de Bachilleres de Oaxaca, pp. 19-33.
- ³¹ Gastón García Cantú, 1971, *Las invasiones norteamericanas en México*, México, ERA-SEP, pp. 190-191, 228-230 y 296-298.
- ³² Micaela Rosalinda Cruz, 2001, “La Apropiación Territorial del Municipio del Uxpanapa, Veracruz”, Ponencia presentada en el *Cuarto Congreso Chileno Antropología, 19 al 23 de noviembre 2001*, Campus Juan Gómez Millas de la Universidad de Chile.
- ³³ Alicia Barabás, 1986 “Rebeliones e insurrecciones indígenas en Oaxaca”, en Alicia Barabás y Miguel Alberto Bartolomé, *Etnicidad y pluralismo cultural: la dinámica étnica en Oaxaca*. Conaculta, México.
- ³⁴ Daniel Nahmád Molinari, y José Luis Blanco Rosas, 2003, *Los indígenas del Sur de Veracruz. (Avances de Diagnóstico)*, CIESAS, Proyecto perfiles indígenas de México. Inédito.
- ³⁵ Héctor Luis, Zarauz López, 1996, *Rebeldes istmeños*, Boletín del Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca, México, Conaculta.
- ³⁶ José Ruíz Cervantes, 1994, “Promesas y saldos de un proyecto hecho realidad (1907-1940)”, en Leticia Reina (coord.), *Economía contra sociedad: El Istmo de Tehuantepec, 1907-1986*, México, Nueva Imagen.
- ³⁷ Enrique Sodi, Álvarez, 1967, *Istmo de Tehuantepec*, México, ed. Puertos libres.
- ³⁸ Terrence Kaufman, 2001, *Language History and Language Contact in Pre-Classic Meso-America, with Especial Focus on the Languages of Teotihuacán*, México, Tercer Coloquio Mauricio Swadesh. Biblioteca IIA-UNAM.
- ³⁹ Lyle Campbell, 1997, *American indian languages: The historical linguistics of native America*, US, Oxford University Press, p. 161.
- ⁴⁰ *Idem*. p. 160.
- ⁴¹ Héctor Díaz-Polanco, 1996, *Autonomía regional: La autodeterminación de los pueblos indios*, México, Siglo XXI; Héctor Díaz-Polanco, 1997, *La rebelión zapatista y la autonomía*, México, SXXI.
- ⁴² Saúl Millán, 1995, “Huaves”, en *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México: Región transístmica*, México, INI.
- ⁴³ Miguel Covarrubias, 1980, *El sur de México*, Op. cit, p. 358.
- ⁴⁴ Dionisio Hernández, 1994, *El sueño de la Batanda. Leyendas de los zoques del sur*, México, IOC-Gobierno de Oaxaca.
- ⁴⁵ Emanuel Gómez, 2002, “Chimalapas: En la frontera del Sol y la Luna”, *Suplemento Ojarasca 65, periódico La Jornada*, septiembre. Disponible en <http://www.geocities.com/chimalapasmx/>
- ⁴⁶ Gilberto Orozco, 1946, *Tradiciones y leyendas del Istmo de Tehuantepec*, México, Revista musical mexicana, pp. 36-37.

-
- ⁴⁷ Miguel Alberto Bartolomé, 1997, *Gente de Costumbre y Gente de Razón: Las identidades étnicas en México*, México, INI-SXXI, pp. 87-88.
- ⁴⁸ Carlos Muñoz Muñoz, 1977, *Crónica de Santa María Chimalapa*, México, ed. del autor, p.135.
- ⁴⁹ Luigi Tranfo, 1979, "Tono y nagual", en Italo Signorini, *Los Huaves de San Mateo del Mar* México, INI, pp. 198-199.
- ⁵⁰ Ricardo López Vasallo, 2004, *Arqueología tonalteca*, Tonalá, Chiapas, México. Inédito.
- ⁵¹ John, S. Justeson, y Terrence Kaufman, *Un desciframiento de la escritura jeroglífica epi-olmeca*. Inédito.
- ⁵² Lira y Muro, 1976, *Op. cit.*, p. 387.
- ⁵³ Carlos Muñoz Muñoz, 1977, *Op. cit.*, p. 122.
- ⁵⁴ Gonzalo Piñón Jiménez, 1994, "La modernización agropecuaria (1940-1960)", en Leticia Reina (coord.), *Economía contra sociedad: El Istmo de Tehuantepec, 1907-1986*, México, Nueva Imagen, p. 185.
- ⁵⁵ VECH, 1987, *Tequio por los Chimalapas*, México, Vocalía Ejecutiva para los Chimalapas-Gobierno de Oaxaca.
- ⁵⁶ Jesús Estudillo López, 2001, "Consideraciones sobre la biodiversidad de la zona del Istmo: Aves y plantas", en Teresita Payán Porras, *et. al.* (coords.), *Reflexiones sobre el Megaproyecto del Istmo de Tehuantepec. Recursos, problemática y futuro*, México, UAMX, p. 281.
- ⁵⁷ Alejandro Toledo, 1995, *Op. cit.* pp. 166-167.
- ⁵⁸ Miguel García Reyes y Humberto Garza Elizondo, "La importancia geoestratégica del petróleo del Istmo y el Golfo de Tehuantepec", en Teresita Payán Porras, *Op. cit.* p. 202.
- ⁵⁹ *Idem*, p. 197-203.
- ⁶⁰ *Idem*, p. 183.
- ⁶¹ Emanuel Gómez Martínez, 2003, *Chimalapas: Globalización y autonomía indígena en la Selva Zoque*, Tesis de maestría en desarrollo rural, México, UAMX.
- ⁶² Semarnap, 1996, Programa de Áreas Naturales Protegidas en México, 1995-2000, México, Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca, p. 36.
- ⁶³ Nemesio Rodríguez, 2001, *Istmo de Tehuantepec: De lo regional a la globalización. O apuntes para pensar un quehacer*, México, INI-PNUD, pp. 101-102.
- ⁶⁴ Víctor M. Toledo, 2000, *La Paz en Chiapas: ecología, luchas indígenas y modernidad alternativa*, México, UNAM-Quinto Sol, pp. 28 y ss.
- ⁶⁵ *La Jornada*, 13 de mayo de 1998, "Tabasco: un muerto por la bruma; Coahuila: dos por deshidratación"; *La Jornada*, 18 de mayo de 1998, "Bruma de CA a Texas; durará hasta el 20, prevén".
- ⁶⁶ Semarnap, "Norma Oficial Mexicana de Emergencia NOM-EM-001-SEMARNAP-1999. Que establece los lineamientos de protección ambiental en el corredor biológico Chimalapas-Uxpanapa-El Ocote, situado en los estados de Oaxaca, Veracruz y Chiapas", *Diario Oficial de la Federación*, 13 de Septiembre de 1999.
- ⁶⁷ Andrés Barreda Marín, 2001, "Los peligros del Plan Puebla Panamá", en Armando Bartra (coord.), *Mesoamérica: Los ríos profundos. Alternativas plebeyas al Plan Puebla Panamá*, México, Instituto Maya/El Atajo/Fomento/RMALC/Equipo Pueblo/CASIFOP/ANEC/Centro de estudio para el cambio en el campo mexicano/PRD, p. 145.
- ⁶⁸ Emanuel Gómez, 2004b, "Un derrame de gasolina arruina a los pescadores de Juchitán", Suplemento Ojarasca, periódico *La Jornada*, septiembre.
- ⁶⁹ Fernando Tudela, (Coord.), 1992, *La modernización forzada del trópico: El caso de Tabasco*. México, Colmex, p. 16.
- ⁷⁰ Álvaro Delgado, *et. al.*, "PEMEX arrasa el sureste", revista *Proceso* Núm. 1007, 19/02/1996.
- ⁷¹ Marta Turok, 1998, "El Caracol Púrpura", en revista *Tierra adentro*, Núm. 92, junio-julio.
- ⁷² Gonzalo Piñón Jiménez, 1994, *Op. cit.* p. 186 y 195.
- ⁷³ Carlos Muñoz Muñoz, 1977, *Op. cit.*, p. 175.
- ⁷⁴ Este sistema de agricultura por inundación se practica en Tabasco y el norte de Chiapas, donde "las condiciones microrregionales producen variadas combinaciones: los llanos aluviales bajos son buenos para el tonamil pero riesgosos para la milpa del año a causa de las inundaciones de la temporada de lluvias; en algunas partes tienen inviernos más secos y no se hace la milpa de invierno; en otros la humedad es tanta que se puede sembrar en cualquier mes del año (en Pichucalco y Teapa). Es frecuente que el tonamil se siembre con frijol más que con maíz. Por lo general cada parcela se utiliza dos años y se siembra tres veces: milpa-tonamil-milpa, o sólo dos:

milpa-tonamil o milpa-milpa (Teresa Rojas 1990, *La agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días*, México, Conaculta-Grijalbo, pp: 65-66).

⁷⁵ Victor M. Toledo, 2000, *La Paz en Chiapas. Ecología, luchas indígenas y modernidad alternativa*, México, UNAM-Quinto Sol, pp. 150-156.

⁷⁶ Nemesio Rodríguez, 2001, *Op. cit.*, p. 59.

⁷⁷ Nico Roozen y Frans Vander Hoff, 2002, *La aventura del Comercio Justo: Una alternativa de globalización, por los fundadores de Max Haavelar*, México, El Atajo ediciones, traducido por HJM Janssen.

⁷⁸ José Ruiz Cervantes, 1994, *Op. cit.*, pp. 40-41.

⁷⁹ Gonzalo Piñón Jiménez, 1994, *Op. cit.* pp. 185-189.

⁸⁰ Daniel Nahmád Molinari, y José Luis Blanco Rosas, 2003, *Op. cit.*

⁸¹ Yanga Villagómez Velásquez, 2004, "Diversidad étnica e identidad en la llanura costera del istmo oaxaqueño", *Mundo Agrario. Revista de estudios rurales*, n° 8, Centro de Estudios Histórico Rurales. Universidad Nacional de La Plata, p. 11.

⁸² Jorge Alejandro Jiménez Tabeada, 1998, *Proposición para que se integre una comisión plural, a fin de que se realicen las investigaciones y consultas, en torno a la situación que guarda el Megaproyecto Transístmico denominado "Programa de desarrollo integral del Istmo de Tehuantepec" presentada por el c. Dip. César Agustín Pineda Castillo, del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática*. Cámara de diputados de la LVII legislatura, Congreso de la Unión, México, 16 de abril de 1998.

⁸³ Nemesio Rodríguez, 2001, *Op. cit.*, p. Cuadro 2: Tipos de proyectos por municipio.

⁸⁴ Daniel Nahmád Molinari, y José Luis Blanco Rosas, 2003, *Op. cit.*

⁸⁵ Ana Luisa Anaya y Marcela Álvarez, 1994, *Plan de desarrollo y conservación de una Reserva Campesina en Los Chimalapas*, México, Sedesol, p. 52.

⁸⁶ Alicia Barabás, 1986 "Rebeliones e insurrecciones indígenas en Oaxaca", en Alicia Barabás y Miguel Alberto Bartolomé, *Etnicidad y pluralismo cultural: la dinámica étnica en Oaxaca*. Conaculta, México, pp. 110-111.

⁸⁷ Marcela Rosa María Coronado Malagón, 2004, *Procesos de Etnicidad de los zapotecos del Istmo de Tehuantepec. Una relación triádica entre la resistencia y la dominación*, Tesis de doctorado en antropología, México, ENAH, pp. 202 y ss.

⁸⁸ Leopoldo De Gyves, 1999, "Juchitán: Municipio Libre y Autonomía", en Araceli Burguete Cal y Mayor (Coord.), *México: Experiencias de Autonomía Indígena*, Guatemala, IWGIA, p. 130.

⁸⁹ AI, 1986, *México: Los derechos humanos en zonas rurales. Intercambio de documentos con el gobierno mexicano sobre violaciones de los derechos humanos en Oaxaca y Chiapas*, Madrid, Publicaciones de Amnistía Internacional, índice AMR 41/07/86/S,

⁹⁰ Victor Ruiz Arrazola, 2004/06/24, *Olor a Mi Tierra*, <http://www.oloramitierra.com.mx/>

⁹¹ *Mesoamérica resiste*, Portal de internet de la UCIZONI sobre la resistencia al Plan Puebla Panamá, <http://www.mesoamericaresiste.org/>

⁹² CDH Tepeyac, 2001, *Informe de actividades 2001: Los Derechos Humanos en el Istmo en época de... ¿cambio político?*, Tehuantepec, Oaxaca, Centro de Derechos Humanos Tepeyac, p. 77.

⁹³ Carmen Pedrazzini, 1997, *La Violencia en el Estado de Oaxaca*. México, Centro de Derechos Humanos Mixtecos por la Paz A. C. Disponible en Internet.

⁹⁴ CDH Tepeyac, 2001, *Op. cit.*

⁹⁵ Emanuel Gómez, 2004c, "Presos de conciencia en el Istmo", *Suplemento Ojarasca, periódico La Jornada*, noviembre.

⁹⁶ Armando Bartra, 2004, *Ponencia magistral en el Seminario Internacional del Posgrado en Desarrollo Rural*, Oaxtepec, Morelos, próxima edición a cargo de Arturo León López, 2005, *Nuestros retos después de 20 años*, Posgrado en Desarrollo Rural, México, UAMX.

⁹⁷ Juan Rosalfo Viguera, 1999, "Problemática agraria de los municipios de San Miguel y Santa María Chimalapas", Informe número V del Diagnóstico socioeconómico de los Chimalapas, UAMI-Semarnap, mayo.

⁹⁸ Elías Gómez Vásquez, 1983, "Génesis y desarrollo de un conflicto agrario entre dos comunidades indígenas del Estado de Oaxaca: Santo Domingo Petapa contra San Juan Mazatlán", México, SEP-Oaxaca; editado también por Salomón Nahmád Sittón, 1994, *Fuentes etnológicas para el estudio de los pueblos ayuuk (mixes) del estado de Oaxaca*, México, CIESAS-IOC.